

NARRATIVAS Y VÍNCULOS: HISTORIAS DE SUPERVIVENCIA DEL CONFLICTO

ARMADO FRENTE AL DUELO PERSONA/ANIMAL



NORBAY FELIPE HERNÁNDEZ BARRERA

DANA ALEJANDRA VILLANUEVA FORERO

UNIVERSIDAD DE CUNDINAMARCA

FACULTAD DE CIEN. SOCIALES, HUMANIDADES Y CIEN. POLÍTICAS

PSICOLOGÍA

2020

NARRATIVAS Y VÍNCULOS: HISTORIAS DE SUPERVIVENCIA DEL CONFLICTO

ARMADO FRENTE AL DUELO PERSONA/ANIMAL



NORBEY FELIPE HERNÁNDEZ BARRERA

DANA ALEJANDRA VILLANUEVA FORERO

Trabajo de grado para obtener el título de Psicólogo

Asesor: Adrián David Galindo Ubaque

Psicólogo, Mg Psicología Clínica y de la Familia.

UNIVERSIDAD DE CUNDINAMARCA

FACULTAD DE CIEN. SOCIALES, HUMANIDADES Y CIEN. POLÍTICAS

PSICOLOGÍA

2020

Tabla de contenido

	Pág
Dedicatoria.....	8
Agradecimientos.....	9
Resumen.....	11
Introducción.....	13
Planteamiento del problema.....	16
Pregunta problema.....	22
Objetivos.....	22
Objetivos generales investigación/intervención.....	22
Objetivos específicos investigación/intervención.....	22
Justificación.....	23
Marco epistemológico y paradigmático.....	30
Paradigma de la complejidad.....	30
Epistemología Constructivista/Construccionista.....	33

Enfoque Eco-Sistémico.....	36
Marco teórico.....	39
Duelo.....	40
Teoría Narrativa.....	46
Teoría Eco-eto-antropológica vincular.....	50
Conflicto armado y reconciliación.....	53
Marco interdisciplinar y antecedentes de investigación.....	58
Marco Legal.....	64
Marco Metodológico.....	66
Población – Participantes.....	67
Principios orientadores de la investigación/intervención.....	68
<i>Procesos conversacionales y Recursividad.....</i>	<i>69</i>
<i>Auto, heterorreferencia y reflexividad.....</i>	<i>69</i>
Categorías de análisis.....	70
<i>Configuración del vínculo persona-animal en el conflicto armado.....</i>	<i>70</i>

<i>Rituales y simbolismos frente al vínculo persona animal.....</i>	<i>71</i>
<i>Narrativas del duelo como transición recursiva hacia la reconciliación y el perdón en supervivientes del conflicto armado.....</i>	<i>71</i>
Estrategia.....	72
<i>Escenario Narrativo conversacional.....</i>	<i>72</i>
<i>Primer escenario.....</i>	<i>74</i>
<i>Segundo escenario.....</i>	<i>76</i>
<i>Tercer escenario.....</i>	<i>79</i>
<i>Cuarto Escenario.....</i>	<i>81</i>
Tratamiento de Resultados.....	83
Resultados.....	87
<i>Configuración del vínculo persona-animal en el conflicto armado.....</i>	<i>87</i>
<i>Rituales y simbolismos frente al vínculo persona animal.....</i>	<i>100</i>
<i>Narrativas del duelo como transición recursiva hacia la reconciliación y el perdón en supervivientes del conflicto armado.....</i>	<i>106</i>
Discusión.....	116

El vínculo persona/animal en el conflicto armado colombiano.....	120
Pérdidas y duelo en supervivientes del conflicto armado colombiano, ecología del vínculo persona-animal-contexto-territorio.....	125
Intervención en narrativas de supervivientes como una transición hacia la reconciliación.....	131
Conclusiones.....	133
Sugerencias.....	137
Referencias.....	140

Lista de tablas

Tabla 1. Leyes que aportan a este trabajo de grado.....	64
Tabla 2. Escenario narrativo conversacional No. 1.....	74
Tabla 3. Escenario narrativo conversacional No. 2.....	76
Tabla 4. Escenario narrativo conversacional No. 3.....	79
Tabla 5. Escenario narrativo conversacional No. 4.....	81
Tabla 6. Formato transcripción de escenarios.....	84
Tabla 7. Codificación análisis vincular y narrativo.....	85

Tabla 8. Matriz de análisis categorial.....	86
Tabla 9. Resultados categoría: Configuración del vínculo persona-animal en el conflicto armado.....	88
Tabla 10. Resultados categoría: Rituales y simbolismos frente al vínculo persona animal.....	100
Tabla 11. Resultados categoría: Narrativas del duelo como transición recursiva hacia la reconciliación y el perdón en supervivientes del conflicto armado.....	106

Lista de figuras

Figura 1. <i>Los animales en el conflicto armado colombiano.....</i>	27
Figura 2. <i>El vínculo entre persona/animal como una red compleja.....</i>	32
Figura 3. <i>Construcción narrativa del duelo frente al vínculo persona-animal en el contexto de conflicto armado en Colombia.....</i>	39
Figura 4. <i>Co-construcción de escenarios narrativos conversacionales.....</i>	118
Figura 5. <i>Proceso de investigación/intervención como ritual.....</i>	128

Dedicatoria

A cada una de las personas que pudieron hacer esto posible, en especial a las víctimas del conflicto armado, que viven en una lucha constante entre su pasado/presente e incertidumbre al no tener reparación de manera adecuada. A las familias que se mantienen en pie de lucha, sin descanso por los ideales de justicia e integridad, que ya no tienen nada que perder porque lo dejaron a causa del desplazamiento, ganan la posibilidad de inspirar a otros con sus historias.

Felipe Hernández

A las personas que han perdido la fiel compañía de un animal, quienes con su nobleza e inocencia, nos enseñaron que el amor que nos entregaron, es único y no se puede comparar, pues realmente con sus huellas, marcan vida, paz y gratitud.

A Toby, mi bolita de algodón, que me cuida como un ángel, desde el corazón.

Dana Villanueva

Agradecimientos

Quiero empezar nombrando a mi abuela que desde el cielo me cuida y guía mi camino. A mis padres que son el vivo ejemplo de sacrificio, amor y solidaridad, en especial a mi madre que forma mi quehacer día a día. A Dana por ser una persona enamorada por lo que hace y cree en lo que es justo y correcto, te admiro y te quiero inmensamente. Quiero decirte que lo logramos a pesar de todo.

Al profesor Adrián Galindo por su camaradería y confianza, en la que enseña e imparte sus aprendizajes. Es un ejemplo de excelente persona y un gran profesional, que con su guía pudimos terminar esta investigación.

A mis amigos que no dejaron de motivarme para seguir adelante, en especial por la situaciones que se presentaron durante la realización de este trabajo.

Norbey Felipe Hernández Barrera

Agradezco especialmente a mi mamá, quien ha sido mi apoyo certero durante mi camino en la psicología. Es quien nunca ha dejado de creer en mí, aún cuando he querido desfallecer. Por ser mi motivo para seguir adelante con cada uno de sus valores y principios que me han enseñado a ser persistente con aquello que me apasiona.

A Felipe, quien me brindó su mano para darme el amor más puro y sincero que sale de su corazón. Mi complice en esta travesía, haciendo que el camino se tornara más ameno. Gracias por confiar en mí y subirme en este barco conmigo, siendo mi polo a tierra y apoyo incondicional.

A nuestro asesor Adrián, quien fue guía de sabiduría y conocimiento, apoyando nuestras ideas desmesuradas y aportando a nuestra construcción como profesionales. Por ser un colega apasionado por el trabajo investigativo y por motivarnos siempre a practicar la psicología desde otras perspectivas.

Finalmente, agradezco a mis mascotas, que han sido la fuente de inspiración de este trabajo y quienes me han llenado la vida de felicidad y armonía.

Dana Alejandra Villanueva Forero

Resumen

Esta investigación/intervención comprende la emergencia narrativa del duelo en historias de supervivientes del conflicto armado colombiano frente a la configuración del vínculo persona-animal en participantes de la mesa de víctimas del municipio de Facatativá. Se orientó bajo posturas complejas, constructivistas/construccionistas y sistémicas, en relación a postulados teóricos como la teoría eco-eto-antropológica de los vínculos junto con la teoría narrativa, dando paso a comprender el duelo de manera eco-sistémica y compuesto de factores tanto sociales como individuales, enmarcado dentro de un contexto de conflicto armado colombiano, orientado en objetivos investigativos e interventivos.

Metodológicamente a partir de los principios que orientan el enfoque de la investigación/intervención reflexiva y contextual de segundo orden, se diseñaron cuatro escenarios narrativos conversacionales, que permitió un análisis desde la complementariedad de la postura vincular en torno a la configuración de cualidades y operadores temporo-espaciales del vínculo entre persona/animal y los postulados narrativos hacia la clasificación de narrativas de legitimación, diferencia, incertidumbre y posibilidad y la comprensión de la pragmática, semántica y semiótica del lenguaje.

La investigación/intervención contó con la participación de 6 personas víctimas de desplazamientos forzado, quienes hacen parte de la mesa de víctimas en el municipio de Facatativá. Como resultados se obtuvo que la intervención operó como un ritual de transición hacia escenarios de paz y reconciliación. Además de emerger nuevas narrativas que se transformaron de legitimación del dolor hacia la incertidumbre y posibilidad, así como acciones

significativas en las personas participantes, mientras que a nivel vincular se obtiene sentido e interrelación no solo con animales sino con el territorio, ecosistema y contexto.

Palabras clave: Duelo, Narrativas, Vínculo Persona/Animal, Supervivientes, Conflicto armado.

Abstract

This research/intervention includes the narrative emergence of mourning in stories of survivors of the Colombian armed conflict in front of the configuration of the human-animal bond in participants of the table of victims of the municipality of Facatativá. It was oriented under complex, constructivist/constructionist and systemic postures, in relation to theoretical postulates such as the eco-eto-anthropological theory of the bonds together with narrative theory, giving way to understanding mourning in an eco-logical waysystemic and composed of both social and individual factors, framed within a context of Colombian armed conflict, oriented to investigative and interventional objectives.

Methodologically, based on the principles that guide the second-order reflexive and contextual research/intervention approach, four conversational narrative scenarios were designed, which allowed an analysis from the complementarity of the position bonding around the configuration of qualities and temporal-spatial operators of the bond between person/animal and narrative postulates towards the classification of legitimation narratives, difference, uncertainty and possibility and understanding of the pragmatic, semantic and semiotic language.

The investigation/intervention involved the participation of 6 victims of forced displacement, who are part of the table of victims in the municipality of Facatativá. As a result, the intervention operated as a ritual of transition to scenarios of peace and reconciliation. In addition to emerging new narratives that were transformed from legitimizing pain to uncertainty

and possibility, as well as significant actions in the participants, while at the level of bonding meaning and interrelation is obtained not only with animals but with the territory, ecosystem and context.

Key words: Grief, Narratives, Bond person/animal, Survivors, Armed conflict.

Introducción

La presente investigación/intervención comprende la problematización a partir del interés por las interacciones entre seres humanos y animales en condiciones de guerra, llevando hasta la humanización de estos seres. En este sentido, el centro de estudio se enfoca en la pérdida de estos animales y la emergencia narrativa del duelo en supervivientes del conflicto armado colombiano, visibilizando aquellas voces que permitan dar cuenta de la vinculación entre persona/animal y cómo estas pueden potenciar y favorecer escenarios de paz y reconciliación.

En cuanto a los marcos de referencia se reúnen los principios del paradigma de la complejidad, siguiendo con la conexión entre ciencias de la complejidad, epistemología constructivista/construccionista y el enfoque sistémico, para comprender de manera interrelacional este fenómeno a investigar. En este mismo orden, desde los postulados teóricos se permite entender el duelo como un proceso narrativo, cognitivo y emocional desde diferentes posturas que tienen en cuenta tanto lo individual como lo social y en conexión con el marco epistemológico y paradigmático, así como la configuración de vínculos entre persona/animal desde la teoría eco-eto-antropológica, reflejando las cualidades vinculares y los operadores temporo-espaciales. Así mismo, se aborda la teoría narrativa que permite comprender desde una

posición interventiva la construcción de relatos y transformación de narrativas en una clasificación que van desde la legitimación, hasta la posibilidad.

Metodológicamente desde el enfoque de la investigación/intervención de segundo orden y bajo sus principios orientadores como la auto y heterorreferencia, reflexividad, recursividad, trans e interdisciplinariedad y la contextualidad y lenguaje, se diseñan los escenarios conversacionales narrativos con preguntas, hipótesis, objetivos dentro de los mismos y estrategias artísticas que orientaban a dar respuesta tanto a los objetivos investigativos como interventivos del trabajo, pues en cada escenario se daba importancia a la construcción narrativa y la configuración vincular entre persona/animal en el conflicto armado.

Así mismo, para el diseño de dichos escenarios, se tuvo en cuenta las categorías iniciales que fueron construidas con base a los postulados abordados en los marcos de referencia, estas categorías se denominaron: 1) Configuración del vínculo persona-animal en el conflicto armado. 2) Rituales y simbolismos frente al vínculo persona animal. y 3) Narrativas del duelo como transición recursiva hacia la reconciliación y el perdón en supervivientes del conflicto armado. En este sentido, el tratamiento de los resultados se realiza desde las clasificaciones de narrativas de Sheila McNamee (2004) y la configuración vincular desde los postulados de Ángela Hernández y Fernando Bravo (2008).

Posteriormente, con base a las categorías iniciales se evidencian los resultados, en donde se obtuvo a nivel vincular que los animales de los participantes cumplen en su mayoría una cualidad de supervivencia en tanto que estos otorgan un sustento tanto alimenticio, como económico y significándolos como un proyecto. Así mismo, los participantes incluyen al animal dentro del sistema familiar, donde adquieren un rol activo en la rutinas diarias del hogar y se

organizan rituales específicos en la relación, dando cuenta de una fuerza vincular. En relación a esto, el vínculo entre persona/animal también cumple una función creativa generativa, pues posibilita en la persona aspectos de bienestar como acompañamiento, apoyo y sensación de seguridad. Otro resultado relevante, es que los participantes no configuran esta vinculación únicamente con los animales, sino con el territorio, las dinámicas del campo como la siembra y la interacción con la naturaleza. Por otro lado, se encuentra que los participantes resaltan una diferencia frente a la configuración vincular entre víctimas y actores armados con los animales, pues según ellos, estos últimos instrumentalizan al animal, otorgándole funciones de ataque y vigilancia, dando cuenta de una función creativa destructiva y de supervivencia.

Así mismo, a nivel narrativo uno de los principales resultados es la transformación de narrativas de legitimación como el odio hacia los actores armados que les hicieron daño, a la posibilidad de perdonar y permitir la reconciliación al conversar en torno a los animales. Esto lleva a co-construir de nuevos relatos identificándose como supervivientes del conflicto armado, evidenciando recursivamente sus capacidades, fortalezas y sueños que a pesar de no haber tenido reparación integral por parte de las entidades públicas, pudieron construir redes de apoyo que fueron vitales para continuar proyectándose hasta donde están hoy día. También estas narrativas se transformaron al poder conversar por primera vez sobre sus pérdidas de animales en el conflicto armado, puesto que nadie se los había preguntado, lo que conlleva a que narren sus diferentes animales como la pérdida de miembros familiares y por lo tanto relatar otros duelos a nivel ecológico y contextual.

Por último, con base a los resultados mencionados se identifica que la investigación/intervención opera como un ritual de transición puesto que orienta hacia el cambio

y la resignificación de las experiencias del dolor por medio de la reflexividad. Estos resultados se discuten posteriormente, identificando relaciones y/o confrontaciones con los planteamientos teóricos que permiten dar fuerza y coherencia a lo obtenido, así mismo, resaltando la transformación tanto en los participantes, como en los investigadores/interventores, pues los escenarios fueron espacios de enriquecimiento conjunto y en especial a nivel autorreferencial se identifica el interés como próximos profesionales de ampliar las perspectivas interventivas para aportar y resolver problemáticas que se encuentran al trabajar con las diferentes poblaciones.

Finalmente se realizan las conclusiones de la investigación/intervención, donde se retoma y debate lo planteado dentro de la problematización, justificación y objetivos, dando apertura a las sugerencias para el abordaje de estos fenómenos desde diferentes perspectivas que incluyan al animal y el trabajo transdisciplinar.

Planteamiento del problema

El ser humano ha estado en constante interacción con los animales desde tiempos inmemoriales. Esto se ve reflejado desde la explicación del desarrollo de la evolución humana a partir de los animales y cómo ellos tenían estrategias de supervivencia que los seres humanos utilizaron para garantizar su existencia, pasando por el uso instrumental de estos para la guerra: caballos, perros, elefantes y aves, cumpliendo funciones de transporte, mensajería, combate, armamento, localización, etc. (Nóbrega & Duarte, 2018).

A medida que la sociedad fue avanzando, el rol de los animales también fue cambiando, tanto así que se empieza a presentar un fenómeno relacionado a la humanización del animal, denominado antropomorfismo, en el cual se asignan a los animales nombres humanos, se les

celebran cumpleaños, compran prendas de vestir, llevan a especialistas médicos y les realizan entierros cuando estos mueren; esta resulta ser una característica de los dueños de animales de compañía (Serpell, 2002). Esto se empieza a volver problemático con el exceso, afectando la dignidad animal, concepto que se aplica desde el ser humano según Loaiza y Pineda (2016). Lo que conlleva a que se comprenda al animal como un ser que interactúa con la persona - bien sea de forma generativa o destructiva - y dando paso a la posibilidad de generar vínculos.

En relación a lo anterior, en la actualidad se encuentran diversos autores como Gómez, Atehortua y Orozco (2007); Gutiérrez, Granados y Piar (2007) y Meléndez (2014) quienes realizan diferentes estudios abordando los vínculos que se pueden crear teniendo uno o varios animales de compañía, mencionando las relaciones positivas entre persona-animal que generan bienestar en la salud humana y animal, la aplicación y creación de terapias en interacción con animales, etc. En este sentido Díaz, Olarte y Camacho (2015) encontraron que un animal de compañía genera efectos positivos en áreas como la salud física, en la cual las personas que tienen perros poseen una probabilidad 8.6 veces mayor de seguir con vida al cabo de un año de haber sufrido un infarto; en áreas como la afectiva, en donde encontraron que el tener un animal de compañía disminuye los síntomas depresivos, o finalmente en el área familiar, donde las mascotas empiezan a tener un rol dentro de esta, siendo activos en la organización de rutinas en el hogar (Díaz, 2015).

En este orden, los animales entonces hacen parte de la experiencia humana y que a lo largo de los tiempos se han encontrado en constante interacción, complejizando estas relaciones cada vez más. Por lo tanto, se problematizan tres puntos frente a esto; en primer lugar, se identifica que desde la psicología, han sido inciertas estas interacciones entre persona/animal. Lo

que conlleva a otro punto principal, el cual es la experiencia del duelo frente a la pérdida de estos seres y como este se construye narrativamente. Lo cual, otro punto problema es cómo se enmarca todo esto dentro del contexto de guerra y conflicto colombiano, ya que se conocen las pérdidas humanas y materiales durante el conflicto, pero poco acerca de los animales y cómo la pérdida de estos es significativa para los supervivientes. Por esto se propone abordarlo desde postulados paradigmáticos como la complejidad, el construccionismo/constructivismo y el enfoque ecosistémico que permitan comprender la configuración de esta vinculación, a través del entendimiento de los operadores temporo-espaciales y las cualidades vinculares entre persona/animal. Y así mismo, permitir espacios para la narración de experiencias del dolor que han provocado estas pérdidas mediante escenarios narrativos conversacionales.

Teniendo en cuenta los ejes en los que se basa esta investigación/intervención, las investigaciones realizadas en este fenómeno son escasas, sin embargo las aproximaciones al tema se encuentran en relatos de personas que han vivido la experiencia del conflicto armado y en las que narran cómo surgen las condiciones de su interacción con animales; como lo es el caso de secuestrados, combatientes, excombatientes y campesinos. Uno de los ejemplos que se pueden encontrar, es la historia del policía José Libardo quien fue secuestrado por las FARC-EP, el cual configuró un vínculo durante su cautiverio con un saíno (cerdo salvaje) y lo nombró ‘Josefo’ como un derivado de su nombre, Forero (2014) relata en su libro:

Como a la mayoría de los secuestrados les permitieron tener animales de compañía, yo también había querido tener una mascota, porque éstas son muy importantes en el cautiverio. No solo ayudan a distraerse, a pasar el tiempo, ya sea jugando con ellos o

cuidándolos, sino que incluso ayudan a suplir el afecto de padres a hijos, la falta de una caricia, de un mimo... de un apego (p. 73).

En relación a esto, el testimonio de Alan Jara, exgobernador del Meta, es otro de los relatos importantes a mostrar, pues luego de su secuestro, escribió un libro donde relata la relación que existe entre persona/animal en este contexto, según Romero (2018):

A partir de su relato es posible darse cuenta que una de las actividades favoritas de los secuestrados, especialmente de los miembros de la Fuerza Pública, era cuidar un sinnúmero de especies animales como gallinas, loros, gatos, perros, ratones, zarigüeyas, entre otras. Cuidar un ser, para ellos, indefenso, ya que también adoptaban cachorros o animales enfermos, les servía para no perder su humanidad. Era pues una manera de dar y recibir cariño sin sentirse en algún momento decepcionado por alguna actitud humana controvertible, puesto que los animales representaban para ellos criaturas cuyo comportamiento responde a lógicas naturales y por ende, no era intencional o egoísta (p. 64).

De igual forma, en medio de su liberación, José relata “Ese animalito fue todo para mí los últimos días del secuestro (...) Hoy, la paradoja es que él está encerrado en un zoológico de Villavicencio y yo estoy libre” (CNMH, 2019, párr. 1). Con esto, el presente trabajo de grado busca comprender dichas experiencias a través de la condición dialógica de la separación, la libertad y la muerte en el contexto de pos-acuerdo en Colombia y dar voz a las historias no contadas en la interacción persona-animal en la guerra. Por tanto, se problematiza el cómo emerge narrativamente el duelo, cuando después de formar un vínculo con un animal que ha acompañado el proceso de la vivencia del conflicto armado este muere, desaparece, enferma o se

rompe el contacto ¿Cómo las personas narran el afrontamiento del duelo por la pérdida de este animal?

Según Rojoui & Rojoui (2013) la muerte de un animal de compañía puede resultar ser un trauma para el cuidador, pues las personas que han perdido un animal de compañía presentan los mismos síntomas del duelo normal y hasta pueden llegar a presentar el trastorno del duelo complejo persistente (Sherman, 2020). Por lo tanto, el proceso de duelo puede conllevar un tiempo considerable, pues con frecuencia dicha muerte ante la sociedad es trivializada, minimizada y deslegitimada, ya que los comentarios que se reciben son - sólo es un animal, puedes comprar o adoptar otro - entre otros, por lo tanto, el cuidador prefiere sufrir en silencio, (Walsh, 2009). Esto se convierte en un problema social en tanto que se invisibiliza el duelo frente a la configuración vincular entre persona/animal, específicamente en el contexto de guerra y conflicto, donde se castiga y limita la expresión emocional del dolor, especialmente si se trata de la pérdida de un animal, generando re-victimización. Por esto, es necesario que desde la psicología se de apertura a entablar, enlazar e hilar conversaciones en torno a los animales y la pérdida de estos.

Ahora bien, la experiencia del duelo es significativa dependiendo del apego que exista en la relación persona-animal, puesto que “si no existe ningún apego hacia una persona, un animal, una cosa, un objeto o un ideal, realmente, el duelo no existe” (Maura y Campos, 2015, p. 4). La función del apego es conservar el vínculo afectivo (Hernández y Bravo, 2008), el cual es una unión en dimensión temporal y espacial que se da de una persona hacia sí mismo, con otra persona o una cosa y es construido a través del lenguaje, además de entrelazarse con lo físico,

psicológico, cultural e histórico (Hernández y Bravo, 2015), este vínculo se aplica en la relación persona-animal.

En este sentido, el problema que se presenta, se retoma a pensar la complejidad del vínculo como una configuración, la cual acoge los procesos de construcción, transformación y mantenimiento del vínculo, por medio de los operadores temporo-espaciales (mito, rito y episteme) y las cualidades vinculares (supervivencia, creativa, permanencia, presencialidad y ritualización) propuestas por Hernández y Bravo (2008), que van a permitir dar cuenta de cómo para los supervivientes se significa el animal y se denota el rol y la función que este cumple en la relación. Por ejemplo, se retoman los relatos de José Libardo y Alan Jara mencionados anteriormente para problematizar cómo se podría identificar la cualidad de supervivencia, en el sentido que el animal pueda ser una condición vital para supervivir para las personas en medio del secuestro; o la cualidad creativa en la capacidad que tiene el animal para brindar bienestar positivo en las personas, como lo menciona Forero (2014) en torno al suplir el afecto faltante en la condición de cautiverio. Así mismo se podría identificar una cualidad de presencialidad en cómo se puede mantener el vínculo de forma virtual después de la muerte, o la separación, como en el caso del vínculo entre el cerdo Josefo y José.

Finalmente la construcción narrativa del duelo frente al vínculo persona/animal en historias de supervivientes del conflicto armado en Colombia, enmarca una necesidad de investigación desde múltiples campos, que permita reconocer las diferentes perspectivas dentro del conflicto, ampliando los horizontes de la dualidad ‘víctimas’ y ‘victimarios’, reconociendo y potenciando la reparación, recursividad, resistencia, empatía y reconciliación, mediante

escenarios conversacionales que permitan dar voz a esas historias no contadas frente a la vinculación y separación con animales en el contexto del conflicto armado.

Pregunta problema

¿Cómo emerge narrativamente el duelo en historias de supervivientes del conflicto armado colombiano frente a la configuración del vínculo persona/animal en participantes de la mesa de víctimas del municipio de Facatativá?

Objetivo general de investigación

Comprender la emergencia narrativa del duelo en historias de supervivientes del conflicto armado colombiano frente a la configuración del vínculo persona-animal en participantes de la mesa de víctimas del municipio de Facatativá.

Objetivo general de intervención

Favorecer la emergencia narrativa del duelo en historias de supervivientes del conflicto armado colombiano frente a la configuración del vínculo persona/animal para posibilitar escenarios de reconciliación en participantes de la mesa de víctimas del municipio de Facatativá.

Objetivos específicos de investigación/intervención

Reconstruir las narrativas que legitiman el dolor del duelo en historias posibilitadoras de supervivientes del conflicto armado colombiano.

Identificar la construcción y emergencia narrativa del duelo persona/animal en historias de supervivientes del conflicto armado colombiano.

Entender los sistemas de significación y organización de las cualidades del vínculo entre persona-animal en historias de supervivientes del conflicto armado colombiano.

Posibilitar escenarios conversacionales de orden reflexivo ante la emergencia narrativa del duelo y la configuración del vínculo persona-animal como ritual para la reconciliación.

Justificación

Esta investigación nace a partir de la evidencia de un crecimiento en la tenencia de animales de compañía, el artículo periodístico de Merca2.0 menciona que “en Latinoamérica, México está por debajo de Argentina en cuanto al número de perros domésticos en el hogar, con el 64%. Por debajo, está Brasil, que tiene poco más del 58%” (Sánchez, 2018). A nivel de Asia, según un artículo del New York Times escrito por Wee (2019) Pekín tiene 55 millones de perros y 44 millones de gatos como mascotas y la demanda de los gatos crece aceleradamente.

En Colombia, el 43% de una base de 1.700 personas, mencionan tener una mascota con un 68% de predominancia canina (Cifras y Conceptos, 2017). Además, el Ministerio de Salud en sus estudios de 2014 y 2017 de vacunación de perros y gatos a nivel nacional, arroja en las estadísticas que en Bogotá existía un total de 1.263.579 entre perros y gatos, mientras que hasta marzo del 2018 habían 1.277.230, aumentando 13.651 animales. También en Facatativá en estos mismos años, aumentaron 788 animales (Minsalud, 2014 y 2017). Todas estas cifras demuestran que hay una cantidad considerable de mascotas y que cada año van en aumento estos números.

Los dueños de cada uno de estos animales de compañía que se evidencian en las cifras anteriores, en el momento que el animal fallezca, posiblemente experimentará un duelo dependiendo del vínculo que haya configurado con el animal y es precisamente esto lo que corresponde a la psicología. Algunos hospitales veterinarios en Estados Unidos han realizado asociaciones con profesionales de la salud mental, como psicólogos y trabajadores sociales, para el asesoramiento de esta situación (Turner, 2008) específicamente en los casos de eutanasia, pues lo dueños tienden a sentir culpa y responsabilidad por la muerte del animal (Rojoui y Rojoui, 2013).

Por otro lado, es importante entender que algunos autores han llegado a la conclusión de que las personas consideran a los animales como parte de su familia y al momento de experimentar el duelo, significan la pérdida como la de un miembro familiar (Rivera, s.f.; Moreno, 2015; Davey y Salazar, 2019). Lo cual transforma el concepto del sistema familiar, pues ahora los animales suelen ser incluidos en los rituales y ceremonias familiares (Walsh, 2009). Por ejemplo, en la etapa del ciclo vital de la pareja, en la cual son recién casados y no tienen hijos, el animal adquiere un rol activo, donde es considerado como un hijo; en otro sentido, el adulto joven que vive sólo, asume al animal como confidente o mejor amigo; las familias monoparentales también desarrollan una relación más cercana con el animal, especialmente el niño/a. (Díaz, 2015).

Así mismo, es importante este tema de investigación desde la perspectiva clínica y también desde la psicología social comunitaria frente a la comprensión del conflicto armado, pues permite abordar otros puntos de vista de este fenómeno en tanto que se conocen versiones e historias de vida alternas a las que se han sido públicas, resaltando pilares como los diferentes

procesos de duelo por los que han pasado los supervivientes, como la pérdida de los animales y los rituales que les han permitido reorganizar las crisis (Instituto Provincial de Bienestar Social, 2009). Además, permite abordar el duelo desde una postura diferente a la que diagnostica síntomas y formula soluciones.

En este orden de ideas, con relación a las víctimas del conflicto armado en Colombia, la Unidad de Víctimas (2020) reporta que existen 9,041,303 víctimas del conflicto armado identificadas por su nombre completo y número de cédula; mostrando a su vez 8,056,993 de personas que vivieron desplazamiento forzado, 180.161 casos de desaparición forzada y 37.372 casos de secuestro, sin embargo, no existen cifras oficiales en Colombia de animales muertos en combate. Por lo tanto, esta investigación/intervención es importante en la medida que busca reconocer la importancia de los animales en el conflicto armado y así mismo aportar a la reparación de las personas que han vivido estas dinámicas, donde por medio de acciones de reflexividad y recursividad, los participantes puedan narrarse como supervivientes del conflicto armado para reconocer y facilitar la co-construcción de escenarios de paz y reconciliación pues en Colombia se ha enfocado la reparación y la reincorporación a la cuantificación económica (García, 2007) y se sigue “perpetuando dualidades como la de <<víctima y victimario>> <<buenos y malos>> de la cual hemos sido testigos como civiles y profesionales de la psicología” (Villamil, 2019, p. 19).

Ahora bien, aunque son pocas las evidencias que sustentan los animales como compañía durante el conflicto armado, se conocen historias como la del Saíno llamado Josefo, mencionado en la problematización, o aquellas mencionadas por Monsalve (2016) como por ejemplo Lassie, una labradora chocolate que está entrenada por el Ejército Nacional para olfatear alucinógenos y

explosivos, salvando la vida de miles de soldados en Paramillo; de igual forma se encuentra Kori, una pastora alemán que protege a su guía alias “Arturo” guerrillero del frente 18 de las FARC-EP; se conoce a Chapolo, quien fue rescatado por la Policía Nacional en un operativo en busca del cabecilla de “Los Urabeños”, quien era el dueño de Chapolo; finalmente se conoce la historia de Messi, un labrador negro que era miembro de la brigada móvil xxv, que fue asesinado al pisar una mina antipersonal en la vereda Doradas, en el bajo Cauca Antioqueño. Por consiguiente, es relevante el fenómeno planteado en este trabajo de grado en relación a las personas que han vivido el conflicto armado en Colombia y con base en los animales que los han acompañado.

Con base a lo anterior, en el conflicto armado se entiende que hay una variedad de animales que no necesariamente son domesticados como los perros, gatos, hámsters, entre otros, pero con los cuales existen relaciones persona-animal, como lo son caballos, vacas, gallinas, loros, cerdos, leones, monos, etc. Relaciones que generalmente se dan en lugares con mayor presencia de naturaleza, es decir en el sector rural, donde los animales proveen un sustento a las familias de estos sectores en el trabajo y la alimentación; en este sentido el Instituto Colombiano Agropecuario (2020) realizó un censo pecuario de diferentes animales en Colombia, obteniendo cifras del 2020 en torno a la población bovina con un total de 28.245.262 de ganado, del cual se concentra el 5,3% en Cundinamarca, la población porcina es de 6.710.666, concentrándose el 9,2% en Cundinamarca, las aves suman un total de 201.600.918, de las cuales el 18,2% se encuentran en Cundinamarca, por último hay un total de 1.584.776 animales equinos, encontrándose el 6,6% en Cundinamarca.

Este tipo de animales se encuentran en lugares donde históricamente en Colombia, se han visto rodeados por un contexto de conflicto armado, por lo que es fundamental identificar las personas que han experimentado este conflicto, la relación que han tenido con animales cercanos y la cualidad de este vínculo. Tal es el caso de una mujer desplazada, mencionando que “Entonces ella pensaba en sus gallinas, pensaba en su puerquecito, pensaba en que la casa quedara llena de arroz ese año, entonces no se aguantó y decía “llévenme para mi casa yo voy a morir ya, pero llévenme” (CNMH, 2010, p. 365).

Otra fuente de información para la justificación del presente fenómeno de investigación/intervención ha sido la fotografía como medio para capturar y hacer memoria del conflicto armado; Jesús Abad Colorado en su exposición llamada “El testigo”, refleja vivencias del conflicto armado en Colombia:

Figura 1.

Los animales en el conflicto armado colombiano.



JESÚS ABAD COLORADO

"EL TESTIGO"



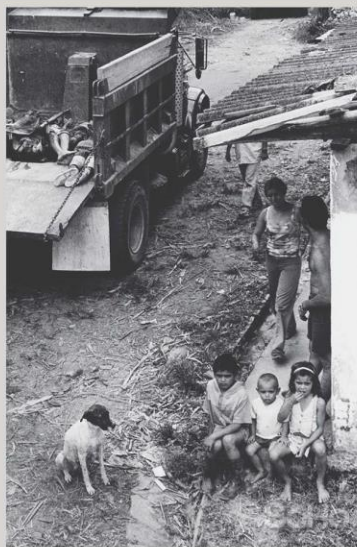
La expresión de este mico, vestido de camuflado por un paramilitar del grupo 'Jorge 40'.



"En enero de 2003, los guerrilleros de las Farc asesinaron a 17 campesinos, lo que obligó al desplazamiento de la comunidad de las veredas Dos Quibradas y La Tupida, en San Carlos, Antioquia. Los hombres huyeron con gallinas y cerdos".



La mujer del sombrero y sus hijos iban a embarcar en un avión DC3 junto con otros sobrevivientes de la matanza. No podían llevar sino un maletín de ropa. La niña se acercó y le preguntó al funcionario de la Cruz Roja Internacional: -"¿Usted me deja llevar la pollita? Es que es un regalo". El hombre con lágrimas en los ojos le dijo: - "Llévala" (Colorado, 1998).



Esta imagen también fue tomada en la tragedia de San Carlos, Antioquia. Aquí se ve a un grupo de niños, junto a su perro, esperando instrucciones de las autoridades sobre qué hacer. En el camión, al fondo, el resultado del ataque a las veredas.

Nota: Las fotografías capturan una cercana aproximación al vínculo persona-animal en el contexto del conflicto armado en Colombia. Adaptado de los Animales en la Guerra de

Colombia, por Abad (2020).

Por otro lado, la presente propuesta aporta al desarrollo del semillero de investigación Eduser de la Universidad de Cundinamarca, del cual los autores de este documento hacen parte y se ha venido trabajando desde el contexto de posconflicto y posacuerdo para fortalecer escenarios de paz, mediante artefactos generativos como los videojuegos, el arte mediante el performance, entre otros; esto como potenciador de acciones en donde las herramientas académicas se utilicen en pro de las poblaciones y comunidades y no solamente se queden en cuerpos teóricos amplios guardados en lugares de poco acceso para las personas en general.

De igual manera, fortalece el repositorio de trabajos de grado de la universidad bajo la línea de investigación Estudios Psicosociales en Contextos Comunitarios y en trabajos realizados de corte ecosistémico, construccionista y constructivista complejo, aportando a la unión de posturas narrativas como vinculares. A su vez le aporta a la propuesta de Modelo Educativo Digital Transmoderno (MEDIT) que propone la Universidad de Cundinamarca donde según Muñoz (2019) es importante “pasar de una educación para el hacer y el trabajo, a una educación para el ser. Se busca un sujeto que además de alcanzar su desarrollo personal, se convierta en un agente transformador que le aporte de manera significativa a su entorno, a la sociedad y a la naturaleza” (p. 1). Por lo tanto, todo esto da respuesta al porqué hacer esta investigación/intervención de manera contextual en lugares como Facatativá, donde los profesionales en formación de la Universidad de Cundinamarca, especialmente en el programa de psicología, pueden aportar desde su aprendizaje teórico y práctico para mejorar las condiciones problemáticas a su alrededor, pues al ser el segundo municipio que acoge mayor cantidad de víctimas sumando un total de 4.409, de las cuales 4.233 son víctimas del conflicto

armado colombiano (Unidad de Víctimas, 2020) se puedan realizar acciones integrales y transmodernas de reparación y reconciliación, con escucha activa y empatía a esas historias de supervivencia y resistencia, como aquellas que abordan el duelo frente a la configuración del vínculo persona/animal.

Por último y no menos importante, este trabajo de grado no solo aporta a la psicología en sus diversos campos, sino que también a posturas interdisciplinarias como se abordará en apartados posteriores, desde la relación, conexión y comprensión a través de disciplinas como la Antrozoología, Biofilia, Etnozoología, entre otras. Por lo tanto, abre nuevas perspectivas de conocimiento y acción desde algunas dimensiones culturales, políticas, históricas, económicas y biopsicosociales.

Marco Epistemológico y Paradigmático

Paradigma de la complejidad

Es importante para esta investigación/intervención sustentar desde posturas paradigmáticas y epistemológicas que se entrelazan para dar mayor amplitud y comprensión al problema a investigar. Por consiguiente, es de interés abordar en este apartado la *complejidad*, la cual se define por Morín (2009) como “el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico” (p. 17). Además es un objeto de análisis científico interdisciplinar, donde se estudia el comportamiento autoorganizado, adaptativo, emergente y no lineal de fenómenos del mundo biofísicosocial (Rodríguez, Roggero y Rodríguez, 2015).

Ahora bien, el paradigma de la complejidad emerge como una forma diferente de entender y practicar la ciencia a los paradigmas tradicionales y reduccionistas (Caro, 2002), por lo tanto, todos aquellos fenómenos a investigar a través del pensamiento complejo, son entendidos según Morín (2009) desde tres principios: el primero es el *dialógico*, en el cual dos términos antagónicos se complementan entre sí que conjugan una semántica de la vida, como lo es por ejemplo conflicto armado y paz. El segundo es el de *recursividad*, que concibe que el sujeto es producto y productor del contexto en el que vive, lo que puede verse relacionado con las múltiples formas que tienen las personas para afrontar situaciones de bastante dificultad, siendo el vínculo y la forma de narrarlo un recurso para la supervivencia. Y por último, se encuentra el principio *hologramático*, donde el todo no es únicamente la suma de sus partes, por lo tanto, es precisamente por este principio, que es importante conocer aquellas historias relacionadas al vínculo persona-animal que no han sido contadas, pues en realidad se cree conocer en su totalidad el contexto del conflicto armado, sin embargo, este vínculo pareciera no tener importancia para la academia tradicional.

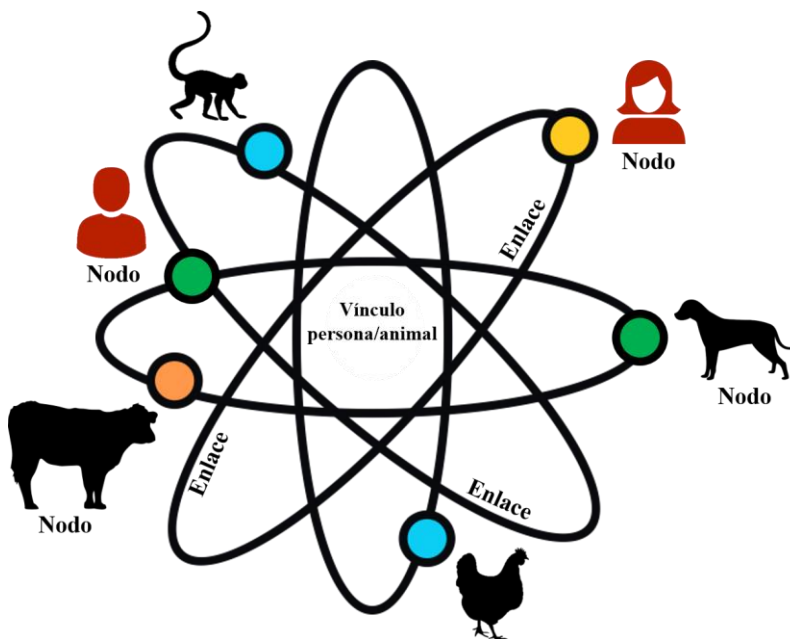
Así mismo, durante la búsqueda de referentes paradigmáticos se encuentran las ciencias de la complejidad, específicamente las redes complejas, las cuales complementan los postulados de Edgar Morín. Por ende, en estas ciencias se identifica la postura de Maldonado (2003), quien menciona la necesidad de enfrentar y comprender la complejidad sin intentar simplificarla, esto permitirá actuar mejor ante ella según el contexto o las necesidades del sistema. En este sentido, las redes complejas, se hacen interesantes en el aspecto social e interaccional, en tanto que existen hilos que entrelazan y conectan a los seres humanos, los objetos y el universo en sí (Maldonado y Gómez, 2011). Así pues, estas redes se conforman por nodos, los cuales son las

personas y por enlaces, siendo la relación que conecta los nodos, estas redes son dinámicas y se transforman constantemente, añadiendo diferentes nodos a ella (San Miguel, Toral y Eguiluz, 2005).

Con base en lo anterior, el vínculo entre persona-animal puede ser entendido como una red compleja (*figura 2*), en la medida que los nodos puedan ser las personas y los diferentes animales que se interconectan por medio de enlaces que dan cuenta de la relación compleja y dinámica que configura la vinculación persona/animal.

Figura 2.

El vínculo entre persona/animal como una red compleja.



Nota: El gráfico muestra cómo según las ciencias de la complejidad en su postulado de redes complejas se representaría el vínculo persona/animal. Elaboración propia.

Todo esto, se complementa a partir del concepto de multidimensionalidad, pues se orienta a “vislumbrar los fenómenos humanos como parte de un todo, interdependiente, interconectado,

que evidencia cómo las dificultades y soluciones pueden ser vistas y transformadas en la relación” (Barreto y Yanguma, 2015, p. 93). De igual forma, la complejidad se interesa por la transición entre orden y desorden, es decir, por todas aquellas dinámicas y relaciones que pueden llegar a alterar o quebrar el orden y cómo a su vez, partiendo del desorden y el caos, se genera un nuevo equilibrio de mayor complejidad (Maldonado y Gómez, 2011); un claro ejemplo de este postulado es la experiencia del duelo por la pérdida de un animal o el haber vivido el conflicto armado, pues estas situaciones conllevan a un desequilibrio emocional y conductual, que posteriormente, a partir de los procesos de transición a la aceptación y recursividad, la persona que ha experimentado la pérdida o el conflicto, logra encontrar una reorganización en su realidad (Flórez, 2002).

Epistemología Constructivista/Construccionista

Teniendo en cuenta que las posturas constructivistas y construccionistas son diferentes, autoras como Agudelo y Estrada (2012) mencionan que ambas hacen parte del pensamiento posmoderno como alternativas a las corrientes positivistas y reduccionistas adaptadas al método científico, así mismo delimitan los campos y objetivos de ambas posturas, diferenciando que para los constructivistas la realidad parte de la individualidad, junto a sus experiencias, estructura mental y percepciones, mientras que para los construccionistas la realidad se construye como intercambio de posturas en un mismo contexto cultural. En otras palabras, la realidad se construye conjuntamente desde los postulados construccionistas, mientras que para los constructivistas la construcción de la realidad prima el carácter individual.

Ahora bien, McNamee (2004) propone un “espacio” donde estas corrientes pueden dialogar y superar la barrera que las diferencia y así organizarlas entorno a sus intereses y objetivos. Es menester dejar en claro que al momento de que estas posturas “dialoguen” no minimiza, ni superpone una de otra, ya que ambas son de igual importancia para los investigadores y profesionales interesados por estas corrientes. Además, estas posturas dan respuesta a la comprensión de la realidad y mencionan que tanto el construccionismo social y el constructivismo pueden considerarse meta teorías, al compilar y organizar teorías psicológicas que permiten comprender al ser humano (Moggia, 2017).

Para fines de esta investigación/intervención, se centrarán los intereses tanto en el constructivismo como el construccionismo social, aunque dando mayor énfasis a este último. Ya que como se menciona en este, la realidad se construye conjuntamente y en este caso la pérdida de un animal para una persona empieza significar algo muy profundo y que construye su dolor entorno a ello. También su narrativa cambia en función a la interacción con su animal y con las demás personas, o lo que es lo mismo, la construcción de sentido a partir de la interacción social (Gergen, 2007). Por lo tanto, es relevante en este trabajo de grado la interacción que existe entre los animales y las personas que han sido supervivientes del conflicto armado colombiano, identificando la construcción del sentido de la experiencia del duelo por la pérdida del animal a través de las narrativas.

Así mismo, en torno a la construcción de la realidad mediante el lenguaje, autores como Berger y Luckmann (2001) denominan el término *legitimación*, como un acuerdo social para explicar la construcción de la realidad, por ejemplo: la muerte socialmente está legitimada como una experiencia dolorosa para quienes afrontan la pérdida, lo que conlleva a que la comprensión

del duelo se entienda como un proceso negativo que implica para la persona una afectación y/o limitación. Sin embargo, estos mismos acuerdos sociales son aquellos que permiten entender y explicar cómo se construye la realidad socialmente, por lo tanto pueden transformarse mediante la construcción de nuevas narrativas y la resignificación del dolor en la experiencia del duelo.

Por otro lado es importante mencionar dos principios básicos del constructivismo, en este caso radical donde su exponente principal es Ernsnt von Glasersfeld y se evidencian en la recopilación de Pakman (2009), los cuales son:

- 1) El conocimiento no se recibe pasivamente, ni a través de los sentidos, ni por medio de la comunicación, sino que es construido activamente por el sujeto cognoscente.
- 2) La función de la cognición es adaptativa y sirve a la organización del mundo experiencial del sujeto, no al descubrimiento de una realidad ontológica objetiva (p. 25).

Con lo cual, se da importancia en este trabajo al factor individual y activo del sujeto desde los postulados de la teoría eco-eto-antropológica en torno la identificación de los sistemas de significación, la cual es abordada en el apartado de marco teórico y también desde los factores de construcción social del duelo partiendo de la teoría narrativa. Lo que permite resaltar el trabajo complementario, más que el diferenciador.

Siguiendo esta línea complementaria entre las posturas, Niemeyer y Mahoney (1998 en Araya, Alfaro y Andonegui, 2007), afirman que el ser humano no tiene acceso a una realidad externa, estable y cognoscible, se forja desde la interpersonalidad, el contexto y es limitada, por lo que permite realidades diferentes y por lo tanto subjetivas, como en este caso el duelo por la pérdida de un animal.

En este punto, el presente apartado epistémico, recrea una discusión entre lo relacional y lo individual, necesario para la comprensión del fenómeno de investigación/intervención como una condición dialógica y semántica entre la construcción narrativa del duelo frente al vínculo persona-animal, siendo el vínculo una categoría problematizada desde miradas constructivistas en el significado, la experiencia y la postura activa del sujeto. Sin embargo, la construcción narrativa se fundamenta en la acción relacional, social y de tejido; por tal razón, la discusión epistémica favorece la explicación del problema a investigar; teniendo en cuenta los supuestos de realidad, subjetividad, lenguaje y acción.

Enfoque Eco-Sistémico

Las posturas construccionistas y constructivistas en Colombia han tenido conectividad con escuelas de pensamiento sistémico, que permite un ejercicio no solo desde lo teórico, epistemológico y lo metodológico en la relación y comprensión con otro sujeto en el marco de la producción de conocimiento, tejiendo un encuentro de sujetos activos, reflexivos, observadores y retroalimentados constantemente. En este sentido, los postulados de la cibernética de segundo orden y la teoría general de los sistemas, aportan al reconocimiento del ser humano y los fenómenos como ecosistemas complejos e interrelacionados a partir de términos sumamente importantes como *homeostasis*, *interacción*, *retroalimentación*, *circularidad*, entre otros.

El enfoque sistémico tiene de base la Teoría General de los Sistemas [TGS] propuesta por Ludwig Von Bertalanffy, comprendiendo un sistema como el conjunto de elementos que interactúan de forma dinámica y conjunta, donde su componente es más que la suma de cada una de las propiedades de sus elementos (Moreno y Domínguez, 2000). Los organismos vivos - personas, animales, plantas- son sistemas abiertos, caracterizados por la complejidad y la

interrelación constante con otros sistemas, lo cual permite un intercambio de mutua influencia (Rodríguez y López, 2018). Por lo tanto se entiende que en la configuración del vínculo entre persona-animal y la relación de los investigadores/interventores con los actores, es donde sucede constantemente un dinamismo que implica el intercambio de comunicación transformando a las partes de la relación.

Los sistemas tienden a un equilibrio homeostático, que aunque se vean enfrentados a experimentar una situación de desajuste, logran volver a adaptarse al estado inicial, adquiriendo nuevos aprendizajes (Rodríguez y López, 2018); esto se relaciona cercanamente con el principio de recursividad del paradigma de la complejidad, pues frente a las adversidades el sistema toma sus propios recursos, logrando adaptarse y ajustarse al cambio. En la cibernética de segundo orden se encuentra lo que se denomina *morfogénesis*, siendo los procesos evolutivos positivos resultantes del cambio y la organización (Rodríguez, 1981). De igual forma esto se da gracias a mecanismos de *retroalimentación*, pues según Wiener (citado por Siles, 2007) el sistema logra ajustar su comportamiento con base a los efectos o los resultados que obtuvo de una acción anterior. Estos conceptos van a ser fundamentales para explicar cómo a partir de sus propios recursos, las personas supervivientes lograron reorganizarse y surgir a pesar de las situaciones de crisis que alteraron su equilibrio, como la pérdida del animal y el conflicto armado.

Respecto a esto, según Maldonado y Gómez (2011), uno de los puntos de encuentro entre el enfoque sistémico y la complejidad, es el concepto de *emergencia*, el cual se enfoca en entender que de dichos desajustes, emergen desarrollos, productos o procesos de complejidad creciente, que conllevan a la reconstrucción o deconstrucción del sistema. Como bien se ha

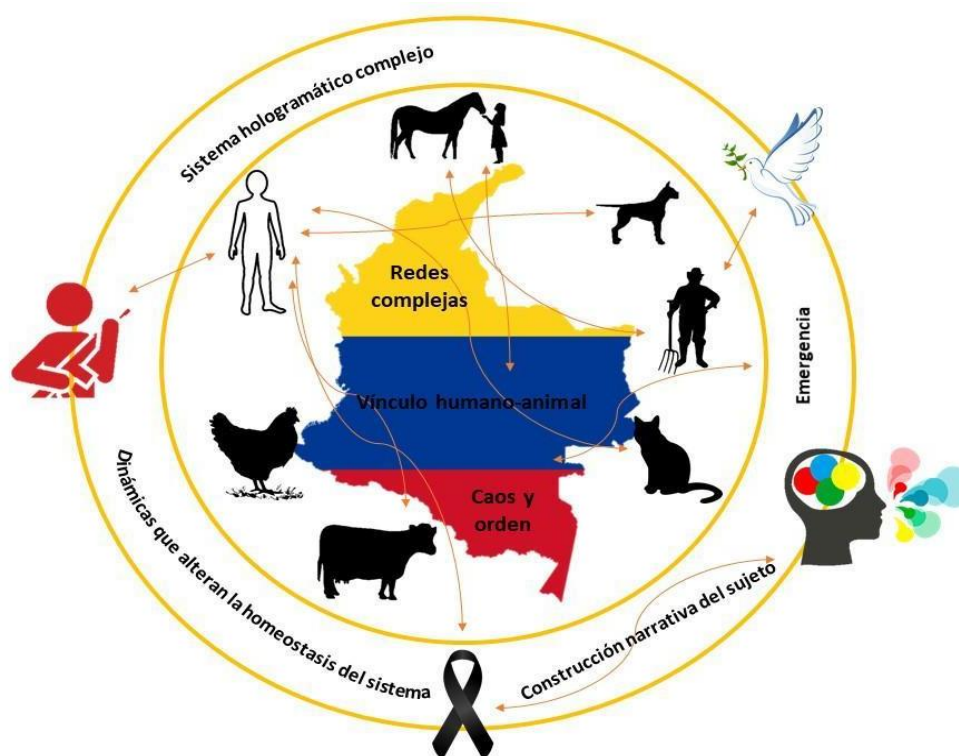
mencionado, los sistemas se encuentran en constante dinamismo, por tanto un cambio en él, no puede ser reducido a la unicausalidad, pues este cambio no se da en un sólo plano o dirección.

En las interacciones de los sistemas, visto desde el enfoque sistémico construccionista, el lenguaje y la apertura a escenarios conversacionales, permiten que las situaciones y la realidad adquieran diferentes sentidos y significados, emergiendo y posibilitando el cambio (Barreto y Yanguma, 2015). De aquí la importancia de que el sujeto narre cómo ha sido su experiencia del duelo por pérdida del animal, el poder llevar a cabo escenarios conversacionales con una persona que haga parte de una historia en relación a la supervivencia del conflicto armado respecto al vínculo que tenía con dicho animal, permite en la persona una perspectiva diferente de la experiencia del duelo, posibilitando de igual forma un espacio de reconciliación desde la co-construcción de versiones novedosas del dolor en la conexión con un animal y cómo esto significó la experiencia del conflicto.

Finalmente, con todo lo abordado hasta ahora en el marco epistemológico-paradigmático, se realizó una figura que permite la comprensión del problema de investigación integrando las nociones de la complejidad, la epistemología constructivista/construccionista y el enfoque ecosistémico. En esta (*figura 3*) se identifica la configuración del vínculo persona/animal como una serie de enlaces interconectados, rodeado de situaciones que alteran la homeostasis del sistema como el conflicto armado y el duelo por la pérdida del animal, donde este último se entiende como una construcción narrativa del sujeto y el abordarlo permite la comprensión de relatos emergentes y la posibilidad de orientarse hacia la paz y reconciliación. Todo esto comprendido como un sistema hologramático complejo, que implica dinamismo y circularidad de mutua retroalimentación.

Figura 3.

Construcción narrativa del duelo frente al vínculo persona-animal en el contexto de conflicto armado en Colombia.



Nota. Se realiza esta figura para la comprensión del problema de investigación con base a los postulados del marco epistemológico y paradigmático. Elaboración propia.

Marco teórico

En este apartado del documento, se abordan teorías que se interconectan con la epistemología constructivista/construccionista y el paradigma de la complejidad, como la teoría eco-eto-antropológica de los vínculos y la teoría narrativa relacionadas al duelo y conflicto armado colombiano, lo cual le da coherencia y cohesión al presente trabajo de grado.

Duelo

Como se mencionó anteriormente, los sistemas humanos se enfrentan a situaciones de crisis y desajustes, donde mediante una serie de procesos de adaptación se reorganizan y equilibran. Al ser sistemas adaptativos traen consigo una serie de reacciones bio-psico-sociales muy diversas en las personas. Desde el enfoque sistémico, resulta interesante identificar cómo los sistemas persisten a pesar del cambio, teniendo en cuenta las fortalezas, la recursividad y las potencialidades a través de la narrativa y el lenguaje del sujeto (Parada, 2007).

El duelo por lo tanto, es un proceso adaptativo que se da frente a la pérdida afectiva y significativa de un ser querido, un trabajo, vivienda, bienes materiales, situaciones, entre otras (Flórez, 2002). Según Tizón (2004) existe una serie de pérdidas por las cuales el ser humano experimenta el duelo, una de ellas es la relacional, en la cual se implican seres queridos, como personas o animales que fallecen, hay separación, fin de la relación o abandono. Por lo tanto, se entiende que se experimenta un duelo por la pérdida de la relación y vínculo presencial que hay entre persona-animal y se conecta a su vez, con la emergencia para reorganización del sistema.

De igual forma, en el duelo “normal” se evidencian signos y síntomas como tristeza, recuerdo reiterativo de la persona fallecida, llanto, irritabilidad, insomnio y dificultad para concentrarse (Flórez, 2002). Según Worden (2013) estas manifestaciones del duelo se pueden clasificar en sentimientos, sensaciones físicas, conductas y pensamientos, que orientan el comportamiento de las personas en estas situaciones de crisis.

Cabe aclarar que a pesar de esta clasificación, no todas las personas atraviesan la experiencia de la misma forma, pues las reacciones ante el duelo varían significativamente a causa de múltiples factores, como lo es el nivel de apego o el vínculo, la causa de la pérdida

(desaparición, muerte, enfermedad, etc.), la edad del difunto, las redes sociales de contención, factores individuales o de personalidad como capacidad para expresar las emociones y sentimientos, edad, salud, sexo, entre otros (Bogza, 2005). Estos factores no solamente son tenidos en cuenta por la pérdida de una persona o un bien material, sino que aplican tal cual para ser analizados por la pérdida de un animal.

Ante la pérdida, la percepción de las cosas cambia y cada persona, necesitará un tiempo para aceptar esta nueva realidad (Bogza, 2005). Esto da paso a reconocer las fases del duelo, propuestas por Bowlby (1986) las cuales son 1) Embotamiento. 2) Anhelo y búsqueda de la figura perdida. 3) Desorganización. 4) Reorganización. Sin embargo, estas fases han recibido una serie de críticas, puesto que Herrero y Botella (2001) plantean que estas posturas “suponen que existen etapas universales de recuperación, por lo que todo ser humano debería pasar por ellas sin grandes diferencias en dicho proceso” (p. 1), con lo cual además, ubican a la persona en una posición pasiva, restando oportunidad de acción tanto de sí misma, como del psicólogo o terapeuta que pueda intervenir en el proceso. En adición a esto, en estas teorías se identifica el duelo como una experiencia netamente individual y aislada del entorno en el que se encuentra el sujeto (Neimeyer y Herrero, 2006).

Por lo tanto, en posición contraria se ubica una perspectiva constructivista/ construccionista propuesta por Neimeyer y Herrero (2006) en la cual identifica que para conceptualizar coherentemente el duelo, se debe reconocer la proactividad humana, la subjetividad en el proceso de la construcción del significado y la dimensión relacional de estos procesos. De esta forma, organiza la sanación en una serie de desafíos a los que se enfrenta la persona y contemplándola desde la recursividad, estos no tienen un orden específico para llevar a

cabo, por tanto este proceso se basa en reconocer la realidad de la pérdida, abrirse al dolor, revisar el mundo de significados, reconstruir la relación con lo que se ha perdido y reinventarse a sí mismo (Neimeyer, 2002).

Como se puede evidenciar, la elaboración del duelo contiene una carga tanto individual como social (Rodríguez, García y Toledo, 2008), en el sentido de que es un proceso narrativo, emocional y cognitivo, donde el sujeto atribuye una serie de significados alrededor de la pérdida y además se encuentra rodeado de otros sistemas que pueden propiciar o impedir la elaboración del duelo, así como de una serie de contextos y dinámicas socioculturales, como valores, tradiciones, creencias políticas y espirituales.

Con relación a esto, es sabido que en torno al duelo existe una serie de prácticas comunitarias como lo son las ritualizaciones, que permiten prolongar el vínculo con el ser que se ha ido, transformando la relación con base a la ausencia física (García, 2011). Además según Neimeyer (2002), los rituales muestran públicamente las transiciones significativas en la vida de una persona con respecto a la pérdida, sin embargo, depende completamente de las tradiciones y los valores de la comunidad, pues así como hay lugares donde se realizan ceremonias reconociendo la muerte como un regocijo, hay otros donde la muerte es significado de luto y sufrimiento.

Igualmente, por cuestiones religiosas o estigmatizantes, cuando se trata de pérdidas en las que el dolor o el sufrimiento no es recibido o aceptado socialmente, como por ejemplo la pérdida de un animal, se tienden a limitar los rituales, no son llevados a cabo de la misma forma y hasta pueden no realizarse por rechazo social. Sin embargo, para mantener el vínculo con el animal y

la organización del sistema, son necesarios los ritos, que en el apartado de la teoría vincular se profundizará a partir de una perspectiva eco-eto-antropológica.

Para autores como Romanoff & Terenzio (2010), la ritualización del duelo debe satisfacer las necesidades de la persona afectada en tres dimensiones: 1) Transformación del self: reestructuración intrapsíquica y simbólica de la pérdida. 2) Transición: reconocimiento público del cambio que provoca la pérdida en el estatus social, este aspecto está más relacionado con la sociedad y el exterior. 3) Conexión: reconocer que la conexión con la pérdida continúa y sigue estando ahí. De igual forma, estos mismos autores aseguran que este proceso de ritualización se desarrolla bajo la contextualización de dos factores, el primero es la causa de la muerte o de la pérdida y el segundo es la existencia de estructuras de apoyo social antes y después del ritual, que también se encarguen de legitimar la relación y el vínculo con el fallecido. Por lo tanto es necesario abordar el duelo como un fenómeno complejo, pues el dolor y la afectación no es reducible a la unicausalidad, ya que se deben abordar diversas dimensiones humanas como la biológica, psicológica, económica, política, geográfica, histórica, cultural, entre otras.

Ahora bien, el duelo en las personas supervivientes al conflicto armado constituye de igual forma toda una experiencia compleja, que según Díaz, Molina y Marín (2015) en muchas ocasiones esta se rodea de heridas que no han sanado por represión, vergüenza o invalidez social de la expresión emocional y que además, la pérdida suele ser múltiple, por ejemplo en el caso del desplazamiento forzado, estas personas no solo han perdido el vínculo con familiares, amigos o vecinos, sino con su territorio, los animales, el campo, la naturaleza, los roles, la sensación de libertad y el estilo de vida. Como afirma Díaz (2015) el duelo por la pérdida de un animal “puede agravarse por otras pérdidas, dando lugar a un efecto acumulativo. A su vez, cuando el animal de

compañía ha ayudado durante periodos complejos —como enfermedades, divorcios o mudanzas— perderla puede reactivar las pérdidas pasadas” (p. 93), por lo tanto, esto tiene como consecuencia que la elaboración del duelo no haya sido concluida del todo, pues tampoco se llevan a cabo ritualizaciones que permitan una sanación simbólica.

A lo anterior se le suma el hecho de que socialmente, especialmente en el sector agroindustrial, los animales deben ser usados para el trabajo, la producción y la alimentación, donde no se reconoce más allá del rol instrumental. Por consiguiente, que una persona que ha vivido el conflicto armado demuestre algún dolor por la pérdida de su vaca o caballo, adquiere en la sociedad el significado de una pérdida económica o material, más no una pérdida afectiva o relacional. Según el CNMH (2013) para las personas supervivientes al conflicto armado:

Los bienes, especialmente las casas, los enseres y los animales son, en muchas ocasiones, el legado de los ancestros; están cargados de significado, recuerdos y afectos. Para las víctimas, estas pérdidas no representan únicamente un menoscabo financiero sino una pérdida afectiva, de seguridad, de estabilidad; para algunos, incluso, la ruptura del equilibrio con el mundo y la naturaleza (p. 277).

Toda esta deslegitimación social del dolor por la pérdida de un animal conlleva a que la persona perciba que su pérdida no pueda ser expresada públicamente o apoyada socialmente (Turner, 2003). Logrando que la persona no elabore un duelo de forma eficaz, como se puede evidenciar en el siguiente relato de una hija hablando respecto a su madre:

Ella decía: “Está no es mi casa, ¿dónde están mis pollos? ¿dónde están mis chivos? ¿dónde están mis burros?” A mi me da una cosa cada vez que ella decía así, que dónde estaban sus animales, que dónde estaban sus totumitas, ella murió hablando de sus chivos

y de sus gallinas [...]. Aún así ella a veces hablaba [..], el año pasado les decía a los pelados: “¡Oye, oye! ¡anda a buscar los chivos, tú eres muy flojo! ¡Anda a buscarlos!” Recordamos todo lo que era ella, ella ya quedó muda, pero ella ya estaba pendiente de eso; ella quedó muda, pero su pensamiento eran sus animales (CNRR y CNMH, 2010, p. 202).

De igual forma, en Colombia la experiencia del duelo en las personas supervivientes al conflicto armado parece ser reducida a una cuantificación económica, otorgándole el derecho a la indemnización, donde la aflicción, la angustia o el dolor causado por una acción u omisión del estado provee un resarcimiento económico (García, 2007). Sin embargo, según Salgado, Nobles Y Ruíz (2011) el dinero “no reemplaza el malestar psicológico, la aflicción, el dolor, el proceso de duelo y quizás el desarrollo de traumas por daños extrapatrimoniales” (p. 129).

Es por esto, que según la ley de reparación de víctimas (ley 1448) en los artículos 23, 24 y 25 menciona que las víctimas del conflicto armado colombiano tienen derecho a la verdad acerca de los motivos y circunstancias por las que ocurrieron los hechos que generaron afectación y un posible duelo, derecho a la justicia donde se identifica a los responsables y se aplica sanciones “acordes” y finalmente derecho a la reparación integral, donde se propende a nivel individual, colectiva, material, moral y simbólica la restitución, indemnización, rehabilitación, satisfacción y las garantías de no repetición de los hechos.

Lo anterior, supone entonces que se debe garantizar un debido proceso para la atención y reparación integral de las personas supervivientes al conflicto armado en todas las dimensiones, sin embargo según Insuasty y Villa (2015) los testimonios que se recogen de las personas afectadas evidencian que estos procesos en Colombia han tenido fallas graves, re victimizando y

alejándose del objetivo de la promoción de la paz y reconciliación, además de impactar fuertemente en la identidad de estas, sin favorecer al empoderamiento, pues también se han caracterizado por “el silenciamiento de ciertas voces, la impunidad, la presión de discursos dominantes que promueven el olvido y por el mantenimiento del status quo, lo que ha generado más daños en la población víctima y ha impedido que ésta se sienta reparada” (Villa, Londoño y Barrera, 2015, p. 218).

Por ende, para esta investigación/intervención, es importante que en los procesos de reparación con las personas supervivientes al conflicto armado con respecto al duelo y la pérdida, se priorice lo simbólico por sobre lo material y económico, donde se reconstruya la memoria y las narrativas acerca de las experiencias y del dolor, promoviendo la ritualización, la expresión emocional abierta y la recursividad que permita sanar y fortalecer el tejido social para suscitar escenarios de paz y reconciliación.

Teoría narrativa

Con lo anterior, se puede seguir avanzando en un tema central de esta investigación/intervención y es lo que se comprende por narrativas o más bien teoría narrativa de orden construccionista y sistémico. Para ello, es importante aclarar conceptos que orientan a la narración y que tienen un gran desarrollo para entender de manera global este trabajo de grado.

Un punto fundamental de una narrativa es el lenguaje y para esto se trae a Echeverría (2003) sobre los tres principios de la ontología del lenguaje y estos son: Interpretamos a los seres humanos como seres lingüísticos, interpretamos al lenguaje como generativo e interpretamos que los seres humanos se crean a sí mismos en el lenguaje y a través de él.

En este primer postulado, se plantea que el lenguaje “es, por sobre todo, lo que hace de los seres humanos el tipo particular de seres que son. Los seres humanos, planteamos, son seres lingüísticos, seres que viven en el lenguaje. El lenguaje, postulamos, es la clave para comprender los fenómenos humanos” (Echeverría, p. 21). Por lo cual lleva a pensar en la complejidad del ser humano y de la característica inequívoca de que la realidad del ser humano se empieza a construir a partir del lenguaje.

El segundo postulado menciona que interpretamos al lenguaje como generativo y allí se menciona que el lenguaje es acción, es decir que crea múltiples acciones con esta capacidad de comunicar y que finalmente se modela la identidad personal y cultural por medio de este mismo. Finalmente el tercer principio de la ontología del lenguaje de Echeverría (2003) considera que interpretamos que los seres humanos se crean a sí mismos en el lenguaje y a través de él. Por lo cual permite que el ser humano se construya y se reconstruya con el paso del tiempo, interactuando y conectándose con la complejidad de las redes y de su propia interacción como sistema autónomo. Por tanto, permite la emergencia de un nuevo sujeto en la interacción con un animal de compañía, o seres naturales que se brindan en su contexto social.

Con lo anterior, Watzlawick, Beavin y Jackson (1991) plantean que es imposible no comunicar, tanto con el lenguaje verbal y no verbal, siempre tendrá un valor y es influir sobre los otros y los otros a su vez comunican. También es importante entender qué es la interacción y por qué es tan importante en las narraciones y en el contexto humano-animal ya que, estos mismos autores la comprenden como “una serie de mensajes intercambiados entre personas” (p. 25). Y estos mensajes son códigos comunicacionales o códigos lingüísticos que se entienden como comunicación.

Ahora bien, con los conceptos claves de la narración anteriormente mencionados, es vital definir qué es una narrativa. Para esto, se basa en la teoría narrativa de Estupiñán (2012), en donde menciona que:

La narración de experiencias y especialmente el acto de narrarse y ser narrado (re-narración de y en la experiencia), constituye un proceso constructivo de órdenes de sentido, que contribuye fundamentalmente a la configuración o actualización de las múltiples subjetividades posibles de los sujetos y entre los sujetos; este proceso narrativo-conversacional/interaccional implica que más allá del compartir las intersubjetividades humanas configura un ámbito que posibilita un orden reflexivo de la conversación, es decir hetero y autorreferencial que es en última instancia la posibilidad creadora del acto narrativo/conversacional. (p. 9).

Con lo cual y a partir de las situaciones vividas que afectan el equilibrio, como el caso de perder un animal de compañía o someterse a las condiciones del conflicto armado desde la posición de combatiente o sobreviviente, hace que se narren, se construyan y se reconstruyan por medio del lenguaje y la experiencia; a su vez se narra de manera diferente la persona que investiga, escucha y genera un espacio reflexivo, con códigos lingüísticos que puedan orientar al equilibrio nuevamente. O lo que es lo mismo, la dinámica de narrarse mediante la interacción, hace que se borre la clasificación temporal pasado/presente/futuro y conlleva a la construcción del sí mismo. (Estupiñán, 2012).

En este sentido, es necesario contar con un “espacio dialógico”, como metáfora para el encuentro de opiniones, pensamientos y creencias que permitan y potencien el cambio a partir del lenguaje, desde las palabras no dichas (Anderson, 1999). Esto con el fin de que fluya de

mejor manera el relato, siendo esta la herramienta principal de la narración y la define Estupiñán (2012) como “un modo particular de corporizar la historia autobiográficamente; a través de él y en el mismo, es como se organiza la experiencia interaccional y simbólica de las prácticas cotidianas de la vida”. (p. 11).

Esto permite la narración de manera personal y contextual, categorizándose como Self o el sí mismo, que permite a las personas comprenderse y expresarse desde su individualidad. (Anderson, 1999). El sí mismo no es un término que pueda definirse tan fácilmente, sin embargo permite entender la subjetividad de las personas y su construcción y narración a partir de la experiencia e interacción con otros seres naturales, que bien podrían ser plantas, rocas o en este trabajo la interacción entre persona/animal en un contexto de conflicto armado. Aunque este self también se le conoce como Self narrativo y se concibe como un sistema de interacción por medio de signos y símbolos en un espacio conversacional, donde se narra y es narrado (Estupiñán, 2012). Así mismo el nivel reflexivo en las narrativas es de carácter autoevaluativo y permite que el narrador pueda encontrar sentido en sus experiencias para identificar sus estrategias de afrontamiento. (Herrero y Neimeyer, 2013).

Por otro lado, McNamee propone cuatro tipos de narrativas que van a ser importantes para el análisis narrativo y mencionados en la metodología. La primera narrativa es de *legitimación*, las cuales son relatos sedimentados en las personas que se mantienen como justificación y orientación al comportamiento; la segunda es de *diferencia* y pone en contraposición dos narrativas legitimadoras, como dualidades entre correcto/incorrecto, bueno o malo, etc. La tercera son narrativas de *incertidumbre* y en estas se siembra las preguntas para empezar a generar posibilidad en los pensamientos sedimentados con el tiempo, hasta que

finalmente se llegan a las de *posibilidad*, las cuales permiten construir caminos de nuevas narraciones y de pensamientos generativos (McNamee, 2004).

Teoría Eco-eto-atropológica Vincular

Como se ha mencionado a lo largo de este trabajo de grado, para que se experimente un duelo, debe existir un vínculo con la pérdida, que en este caso es el animal. La importancia de abordar la configuración vincular proviene de la naturaleza que hay en la interacción constante de los sistemas que los conlleva a una co-construcción recursiva por medio del lenguaje y la comunicación formando diferentes redes. Por esto, la teoría eco-eto-antropológica de los vínculos es aquella que permite entretejer la complejidad, el enfoque ecosistémico y la epistemología construccionista/constructivista, pues al igual que estas, entiende al ser humano como producto y productor de su ecosistema, en un rol coexistente de observador, actor y gestor (Hernández y Bravo, 2008).

En este orden, según Miermont (1993) el vínculo es una conexión temporal y espacial que conecta a una persona con sí misma, con otros o con las cosas. Los operadores de la simbolización son aquellos que permiten que se configure el vínculo, manteniéndolo y consolidándolo sin importar la distancia, los cuales son el rito, el mito y la episteme, estos según Hernández y Bravo (2008) se agrupan en dos dimensiones: *sistemas de significación y organizadores de la interacción humana*.

En primer lugar, los sistemas de significación son los procesos a través de los cuales las personas le dan lógica de sentido a la experiencia vivida o por vivir. Aquí entran epistemes, mitos y creencias, que son operadores simbólicos de la vinculación y organizan la vida subjetiva

y la interacción, teniendo en cuenta que esta última se organiza también en la articulación entre sintáctica (elementos lingüísticos), semántica (sentido) y pragmática (comportamiento). En este sentido, la *episteme* es la conjugación de saberes dependientes de cada contexto donde los enunciados y los conceptos adquieren un sentido particular, se aplican, se transforman y generan efectos relacionales, son objetivables y están contruidos metodológicamente para organizar la vida humana, manteniendo y complejizando los vínculos. Los *mitos* son relatos simbólicos y sistemas explicativos sobre la experiencia humana que buscan dar sentido a las dimensiones de la vida, están basados en el sistema de creencias, se vehiculizan a través de las generaciones y son la semántica de la comunicación. Y las *creencias* son más específicas, son un modelo que le sirve a las personas a entender un hecho, bien sea real o no, del cual no se tiene conocimiento o no es aceptada una explicación racional. Cada quien elegirá validar y dar sentido a aquella creencia que se tejen alrededor de los vínculos y en particular, frente al duelo en su complejidad.

En segundo lugar, se encuentra la dimensión de organización de la interacción humana, aquí es donde se ubica el *ritual*, el cual se mencionó en el apartado del duelo como una práctica colectiva e individual que permite la sanación. El ritual es la acción con fines de comunicación (Hernández y Bravo, 2004) que “le da vida a los mitos, creencias y epistemes que giran en torno a él” (Herrera, 2016, p. 94), tiene efectos psicosociales, ya que ayuda a delimitar las fronteras o los principios de la relación y también promueve el afrontamiento de los conflictos. Las ideas y valores culturales son expresados gracias al simbolismo que este posee, además de identificar en él agentes particulares, bien sea personas o existencias no humanas como animales, espíritus o dioses (Hernández y Bravo, 2008).

Ahora bien, Hernández y Bravo (2008) afirman que la intervención psicológica opera como un ritual y se considera como un dispositivo que provoca la emergencia del cambio y la reflexividad, pues existe una reciprocidad de roles y una progresión de acciones. Como todo vínculo supone un intercambio de información en la relación de complejidad creciente, por consiguiente provoca un efecto de transformación tanto de quien emite el mensaje, como de quien lo recibe, de esta forma el mito, el rito y la episteme son operadores de percepción, observación y acción. Como lo plantea el ICBF (2008) frente a los operadores temporo-espaciales de los vínculos “el concepto de operador se refiere a los mecanismos que activan los vínculos; el espacial, al dominio de las relaciones y el temporal define el carácter histórico y narrativo de los vínculos” (p. 126).

Así mismo, Hernández y Bravo (2008) destacan las *cualidades de la configuración vincular*, entre la cuales para esta investigación/intervención se hará uso de aquellas que permiten dar cuenta de cómo se ha construido el vínculo entre persona/animal: a) *Función de supervivencia* del vínculo da cuenta de la condición para supervivir, bien sea de forma contingente o vital, por ejemplo si el animal otorga a la persona un sustento para su supervivencia a sí mismo o su familia. b) *Función creativa* identifica como el vínculo favorece a la emergencia generativa o destructiva de novedades adaptativas, en tanto que el animal favorece procesos positivos en el bienestar del ser humano y su sistema o de lo contrario sea una condición de daño. c) *Fuerza del vínculo* define la intensidad y resistencia del vínculo, de estas va a depender en gran medida las reacciones que tenga la persona ante la pérdida. d) *Permanencia* en cuanto a la duración fugaz, intermitente o permanente del vínculo, identificando si la interacción con el animal fue por un instante determinado o fue constante en su

cotidianidad. e) *Presencialidad*, dando cuenta de si el vínculo se mantiene de forma virtual o presencial, por ejemplo si en caso de muerte del animal, la persona sigue teniendo presente el vínculo de forma simbólica. f) *Ritualización*, analizando si el vínculo se identifica como ritualizado o desritualizado, es decir que las acciones en conjunto con el animal se significan y por lo tanto se agendan en las actividades a realizar con el animal o de lo contrario no se establecen actividades significativas entre la persona y animal.

Conflicto armado y reconciliación

Hablar de conflicto armado colombiano es abordar la historia nacional por más de sesenta años, con lo cual ocuparía un gran espacio en este trabajo investigativo, por eso se hablará de temáticas puntuales que se conecten con los ya tratados en el anterior marco paradigmático y en este teórico. También es fundamental tomar una posición respecto a la historia que se sigue escribiendo en la nación, esta historia trágica que posibilita nuevos sentidos desde el perdón, reparación, resiliencia, resistencia y reconciliación. Así mismo, desde este espacio se reconoce y visibiliza a cada una de las personas que de manera directa e indirecta se vieron afectados, a los combatientes y sobrevivientes que siguen viviendo con la esperanza de un mejor país.

Para entender el conflicto armado colombiano, el Centro Nacional de Memoria Histórica en su informe Basta ya en el 2013, propone toda una explicación para la comprensión de esta dinámica violenta en el país, en donde menciona como principal factor el control territorial, que ha mantenido el conflicto aún hasta la actualidad, solo que con otras dinámicas y actores. (CNMH, 2013). El despojo de tierras de la población civil en el área nacional conlleva múltiples daños en las personas, más allá de perder por obligación un bien privado para su supervivencia y

existencia. Como lo plantea el Área de Memoria Histórica, la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación [CNRR] y el Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales [IEPRI] (2009), la tierra se puede entender como el espacio físico en donde una persona se desarrolla plenamente, se relaciona, trabaja y convive con ella, madre tierra y donde se forman vínculos con lo territorial y a la vez se transforma a territorialidad.

En este sentido, muchos de los grupos armados atentaban contra los ecosistemas y el territorio como una estrategia de guerra contaminando aguas, sembrando minas antipersonales, entre otros y afectando la vida en estas áreas, en donde conviven tanto personas, como animales (Lyons, 2019). Según Rodríguez, Rodríguez y Durán (2017), la naturaleza y el territorio entran en cuatro tipos de relaciones: 1) La naturaleza y el territorio como causa del conflicto. 2) La naturaleza y el territorio como financiamiento de grupos armados y 3) La naturaleza y el territorio como víctima del conflicto armado. Como afirman algunos líderes sociales “Víctima es el territorio... Los bosques desde hace rato, cortados sin compasión, minas y ríos a montón. Arrasados sin piedad, víctima es en realidad por esta misma cuestión, una dura situación que reafirma ese mal trato” Comisión de la Verdad (2020). Este fragmento es una de las muchas historias y narrativas de las personas que han sufrido el flagelo directo del conflicto armado, que se pierden en un aire de “normalidad” y se infravalora la gravedad de la guerra. Otra de las narrativas que sustenta esto, es esta escuchada en el conversatorio “El territorio como víctima del conflicto armado”:

Llega un extranjero al Atrato. El negro mira al cielo y se embarca en su champa, va en la mitad del atrato, tira el ansuelo, coge pescado para el almuerzo y llega el “gringo” le dice:
- ¿cuántos pescados cogió? ¿Cuánto se demoró? - Una hora y piquito. Empieza el gringo

a hacer cuentas, si en una hora coge tantos pescados, en un día cuántos recoge, en un mes y en un año. Le dice: - Usted está sentado sobre la riqueza, ponga a producir eso. Monte una empresa de enlatado de pescado. El negro con toda la paciencia que nos caracteriza, le dice: - Sí, puedo montarla. Pero de aquí a veinte años, no tengo que comer. El territorio es vida. Habitamos y cohabitamos con otras especies en el territorio (Salazar, 2020, 1h10m).

De igual forma, según el CNMH (2013; 2016) el territorio también ha sido utilizado como artefacto explosivo en casas, vías veredales, cadáveres y animales como perros, burros y tortugas. Por eso, el territorio y en esta investigación los animales, también pueden identificarse como víctimas del conflicto armado. Todo conectado por la complejidad del ecosistema cultural y contextual colombiano. Así mismo, el abandono forzoso del lugar de vivienda y los animales en su mayoría en zona rural, representa un problema no solo de orden político, sino económico, cultural, social y personal, dejando secuelas que muchas veces son irreparables. Precisamente, de allí recae la importancia de permitir escenarios de reconciliación, donde aquellas heridas que no han sanado y las voces que no han sido escuchadas, se les permita un acompañamiento desde la propia reflexividad y resistencia ante el dolor.

Por consiguiente, se siembra la duda y a la vez la apertura de pensar en los demás seres vivientes que existen en el territorio, tanto animales, como plantas y otras formas de vida, que cohabitamos y gozamos del planeta tierra. O como lo resume Salazar (2020) “Respeto al otro... Y a lo otro, es decir el territorio”. Así mismo, según Lyons (2019) resulta muy difícil llegar a la paz y la reconciliación, si desde el lenguaje se siguen perpetuando oposiciones y diferenciaciones entre ‘naturaleza’ y ‘cultura’, pues según esta misma autora:

De modo heterogéneo para muchas de las comunidades que forman parte de la diversidad de mundos rurales del país, estas separaciones no existen de tal manera. Sin tierra y territorio, semillas criollas, plantas medicinales, agua limpia, suelos saludables, cobertura forestal, peces e insectos y tantos otros animales, plantas y seres y las relaciones ancestrales y populares con estos seres y elementos, no hay vida digna ni paz viable (Lyons, 2019, p. 223).

Por lo tanto, es necesario reconocer que la reconciliación no parte del mantenimiento de oposiciones como tal, sino en el principio dialógico complejo de estas y la comprensión de la multidimensionalidad del conflicto armado, pues como se evidencia, la guerra no es vivida únicamente por el ser humano, sino que afecta múltiples seres y ecosistemas a la vez, bien sea de forma directa o indirecta.

Ahora bien, otro factor sobre la duración del conflicto armado que propone el CNMH (2013) es la precariedad y miedo a la democracia, en donde no se permite la emergencia de movimientos políticos como alternativa a los tradicionales que se vienen teniendo desde los años cincuenta, el “azul” y el “rojo”. Esto como forma para evitar la participación política y mecanismo sistemático para silenciar las voces de los afectados y evitar un mayor control político responsable. Con lo cual, aumenta la perspectiva de que la violencia resuelve y facilita los problemas, optando por armarse y defender sus ideales. Esto también se discute en los acuerdos de paz en el punto dos, donde se habla y se defiende la emergencia de fuerzas políticas, con el fin de fortalecer el debate y deliberación para garantizar las mejores condiciones a los ciudadanos colombianos (Poder Legislativo, 2016).

Con lo anterior, se encuentran unos roles que si bien no son del todo definidos, se pueden entender bajo una mirada reflexiva y empática. En este sentido, están los combatientes quienes son los actores armados en el conflicto armado colombiano, aquí se encuentra la fuerza pública y nacional como la policía, ejército, fuerza aérea y naval; por parte de la ilegalidad están las Autodefensas Unidas de Colombia [AUC] quienes se caracterizan como paramilitares y su creación y dinámica de control territorial evidenciada en CNMH (2012). También están las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia- Ejército del Pueblo [FARC-EP] y Ejército de Liberación Nacional [ELN], siendo estos movimientos guerrilleros y subversivos nacionales, quienes se movilizan por unos ideales marcados al momento de su creación.

También se encuentran las “víctimas” que han sido definidas por la legalidad y profesionales, pero ¿han sido defendidas? Víctima no es solo la persona que ha sido violentada y con derecho a ser reparada, es quien refleja las falencias gubernamentales, políticas, sociales, culturales y éticas. Refleja las heridas de los agresores y la indignación por el silencio y la indolencia de muchos colombianos que ignoran y desconocen lo que padece el país (CNMH, 2013). Es necesario reconocer a las víctimas pero no como personas sin capacidad y vulnerables, sino como seres humanos, ciudadanos y sujetos de derechos que merecen ser reparados como se desarrolla en el acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera en el año 2016.

Por último, dentro de estos roles en el conflicto armado se cuenta con los supervivientes, que a su vez resisten en medio de la guerra, o posguerra. Según Bajoit (1992) (citado en Osorio, 2012) se entiende como acción colectiva que alcanza, demanda, tiene forma de organización, temporal y con espacios operativos. Estas formas de colectividad y también individuales,

permiten resistir, defender y modificar relaciones de poder desiguales, con lo cual, los y las supervivientes se construyen nuevamente con base a sus experiencias de vida, que permiten formar vínculos y nodos humanos y posiblemente animales también. Este término también se ha denominado como sobreviviente, el cual da cuenta de los procesos de transformación de ‘víctima’ hacia el objetivo de superar la victimización haciendo uso de recursos legales y reconstruyendo su proyección de vida (Bustamante, 2017).

Marco interdisciplinar y antecedentes de investigación

En este apartado es necesario aclarar que las conexiones entre duelo, vínculo, persona/animal y conflicto armado que se plantean en esta investigación, se encuentran escasos avances investigativos, pues hasta el momento, la psicología se ha enfocado inicialmente en reconocer el vínculo persona-animal en cuanto a los beneficios que existen en esta relación y cómo el animal puede ser incluido en la terapia familiar e individual para promover la salud mental. Sin embargo, el duelo por la pérdida de un animal en este contexto en Colombia no se ha investigado.

A partir de esto, se permite abordar un recorrido investigativo por medio de un marco interdisciplinar, puesto que otros campos, corrientes teóricas y profesiones se han especializado en las relaciones humano/animal. Por lo tanto, se abordarán diferentes posturas que fueron relevantes para orientar y permitir la reflexividad en cuanto a los avances que se hacen en otros espacios y cuáles son las fortalezas para apoyarse de manera interdisciplinar.

Ahora bien, respecto a los aportes que se han realizado desde la psicología al fenómeno del duelo por la pérdida de un animal, lo que se ha encontrado es que la mayoría se remontan a

trabajos de grado y en revistas indexadas los artículos son pocos. Entre estos, se encuentra un estudio cualitativo de recolección teórica para la elaboración de una cartilla sobre el proceso de duelo en niños asociado a la pérdida de una mascota, allí López (2016) encuentra que la pérdida de un animal de compañía para un niño puede ser su primer acercamiento a la muerte y por lo tanto, el primer duelo que experimentará. Sin embargo, de la edad que tenga el infante dependerá cómo reaccione. La autora menciona que es importante que mediante el juego y la representación puedan expresar la pérdida, permitiendo así que se realicen rituales simbólicos.

Otra de las tesis encontradas es la de Rivera (s. f.), la cual se enfoca en identificar el manejo del duelo por pérdida de mascotas en jóvenes adultos. La autora concluye que la pérdida de un animal en esta población genera malestar y deterioro emocional de la misma forma que la pérdida de un familiar, pues los participantes de la investigación veían al animal como un miembro de su familia. De igual forma manifiesta la importancia de contar con una red social que brinde apoyo después de la pérdida, ya que el duelo es experimentado debido al apego y el vínculo que existió entre la persona y la mascota.

Con relación a lo anterior, Moreno (2015) realiza una tesis a través de dos estudios, el primero de carácter cualitativo con población entre los 22 y 54 años, allí la autora identifica que realizar actos simbólicos como ritos funerarios e incorporar otra mascota puede ayudar en la resolución del duelo. Los participantes refirieron que las demás personas no comprenden el malestar y el dolor que generó la pérdida del animal; al igual que en el anterior estudio, las personas consideraban a su mascota como parte de la familia, así mismo coincide con la postura de López (2016), pues ambas investigaciones concluyen que es importante ritualizar el duelo para dar paso a la posibilidad de la expresión emocional de la pérdida.

El segundo estudio de Moreno (2015) es de carácter cuantitativo, con una población entre los 22 y 63 años, hicieron uso de dos instrumentos: el primero llamado Inventario de Duelo Complicado [IDC] para medir la experiencia del duelo y el segundo Lexington Attachment to Pets Scale [LAPS] aplicado para medir la vinculación entre persona-animal. Los resultados indicaron que a mayor vinculación con el animal, mayor es la intensidad en el proceso del duelo. En la muestra utilizada, se identificó que los casos resultaron ser diagnosticados como “duelo complicado”, debido a que en el proceso del duelo hubo culpa, ausencia de validación social y ausencia de ritos. En este sentido, estos resultados permiten dar cuenta de lo significativo que es abordar el vínculo entre persona/animal en la psicología, pues es importante reconocer cómo este se configura para así mismo identificar la intensidad del duelo y poderlo orientar bajo intervenciones que permitan a la persona resignificar la culpa y el dolor.

Davey y Salazar (2019) realizaron un estudio de corte cualitativo, que contó con la participación de 5 veterinarios de 33 a 40 años. En la investigación se concluye que los participantes debido a su vocación han significado a los animales como objeto de amor, describiendo a estos como seres incondicionales que hacen parte de la familia, al igual que lo plantea Moreno (2015) y Rivera (s.f.). Para estas personas la conexión con su mascota es íntima y única, debido a que intuitivamente el animal percibe los estados de ánimo del cuidador. El fallecimiento de este generó sentimientos de pérdida, dolor y culpa, especialmente por no poder “curarlos”, además, en casos donde se debía realizar una eutanasia al animal, los veterinarios preferían dejar a cargo el procedimiento a otro profesional. Así mismo reafirman también la necesidad de realizar ritos que permitan a la persona despedirse simbólicamente, al igual que la investigación anterior y López (2016). Con lo cual, al investigar el duelo por la pérdida de

animales con una población diferente a la que se plantea en este documento, se puede evidenciar que el proceso del duelo difiere en los sentimientos que se generan ante la pérdida, por lo que es importante que la intervención sea orientada bajo la identificación de las necesidades de las personas, pues como bien se mencionó en el apartado del duelo, deben buscarse alternativas que vayan más allá de las universalistas, ya que el proceso es construido y narrado de forma diferente.

En suma, se encuentra un artículo científico realizado por Sherman (2020) donde se lleva a cabo un análisis factorial para identificar si el “trastorno del duelo complejo persistente” del DSM-5 es aplicable para los propietarios de mascotas fallecidas. El estudio contó con 434 participantes y una muestra de 395 personas, la edad media fue de 33 años. Se concluyó que efectivamente los síntomas de duelo patológico o persistente es aplicable para la pérdida de mascotas, tanto en población femenina como masculina. Por lo tanto, es evidente que la pérdida de un animal sí conlleva a un proceso de duelo, por lo que en la psicología es necesario indagar en este fenómeno aún más, para que las intervenciones tanto clínicas, como psicosociales puedan dar respuesta eficaz y contextualizada a estas pérdidas que van más allá de lo abordado comúnmente.

De igual forma áreas como el trabajo social, se han interesado por trabajar el fenómeno del duelo por la pérdida de una animal de compañía, ante esto Turner (2008) desarrolla en su artículo científico un modelo que conecta la terapia del duelo tradicional y la perspectiva ecosistémica de la práctica del trabajo social, pues entiende que desde esta profesión el objetivo es ayudar a las personas que estén experimentando dicha situación, puedan en su medio ambiente acceder a recursos materiales, emocionales o espirituales y demás servicios para así continuar

con las tareas de la vida diaria. En este sentido, es importante que entre disciplinas se pueda realizar un trabajo mancomunado que permita fortalecer la praxis profesional a la hora de intervenir el proceso del duelo frente al vínculo persona/animal.

Por otro lado, en las corrientes teóricas actuales y disciplinas que trabajan las interacciones humanas-animales, se cuenta con la Antrozoología, rama que lleva más de tres décadas y que su principal interés científico “es la interacción humano-animal y los vínculos que se forman entre estos seres” DeMello (2012, p.5). Esto se refleja en la revisión teórica sobre Antrozoología desarrollada por Díaz, Olarte y Camacho (2015), los cuales aplican la postura de Lazarus (1973) respecto a las modales BASIC I.D., como una descripción integral de la persona desde el comportamiento, emocional, sensación, imaginación, cognición, interacción social y biológico (siglas que en español sería B.A.S.I.C.C.O.S) a la vinculación entre hombre y el perro para encontrar beneficios en esta relación. Por lo tanto a lo que se llega en esta revisión es que sí existen beneficios en la interacción hombre-animal, sin embargo concluyen que muchas investigaciones de este tipo tienen problemas metodológicos al contar con muestras pequeñas y homogéneas. Así que un oriente claro es superar estas barreras metodológicas y ampliar estas dinámicas a diferentes poblaciones a nivel mundial, identificando las interacciones y los beneficios al contar con la configuración vincular persona/animal.

Por otra parte, se cuenta también con corrientes ambientalistas, biológicas y psicológicas como el caso de la Biofilia, que no por ello deja de ser relevante para esta investigación. Según Nisbet, Zelenski y Murphy (2009) esta se interesa por la relación que existe entre el ser humano y la naturaleza, incluyendo los seres que habitan en ella. Esto se orienta como formación para

que las personas tengan mayor conciencia con su entorno y por ende sus relaciones con los otros seres vivos. (Sanchez y De la Garza, 2015).

Otra de las definiciones de este término es adaptada por Hernández (2016) en la que traduce la definición de Kellert and Wilson (1993) en ‘The biophilia hypothesis’ mencionando que la biofilia es la afinidad por lo natural y viviente, afiliarse a otras formas de vida, conexión con la naturaleza, sistemas vivos, hábitat y con el entorno que lo rodea. En el mismo orden, este mismo autor propone potenciar la biofilia, como amor por la vida y conexión con la naturaleza, de manera reflexiva y consciente. Para un mayor abordaje sobre este término y su desarrollo, consultar (Sánchez, 2010) una tesis doctoral de psicología donde desarrolla todo el concepto biofílico. Así que teniendo claro tanto el trabajo de la Antrozoología y Biofilia, permite dar cuenta de la complejización de las interacciones de los seres humanos con otros seres naturales, que en esta investigación se indaga respecto a las relaciones con animales.

Continuando con otras posturas, se aborda la corriente de trabajo llamada Etnozoología y esta se desarrolla en múltiples campos, como la biología, antropología cognitiva, ciencias sociales, ecología cultural, ecología humana, ecología histórica, folklore, antropología ecológica, sociología, etnoarqueología, zooarqueología, etnomedicina, entre otras (Santos, Costa y Cano, 2009). Por lo cual su definición no se encuentra en un consenso claro, sin embargo se puede entender como “el estudio del conocimiento local de la fauna y las relaciones culturales entre comunidades humanas y otros animales de su ambiente” (Hunn, 2011, p. 83). Dando paso a entender que desde otras corrientes se ha venido indagando aspectos sociales y culturales frente a la vinculación entre persona/animal/contexto pero no en relación al conflicto armado, lo que hace

esta investigación novedosa en tanto que fortalece el campo disciplinar y las demás corrientes de trabajo.

Finalmente, los anteriores términos y fuentes de investigación, permiten contemplar cómo a pesar de ser diferentes, se vinculan en las interacciones humano-animal, aportando a este trabajo de grado una mejor comprensión y complementación del fenómeno. Se invita a los lectores a reflexionar y contemplar que este tema ha avanzado en los últimos años desde diferentes perspectivas y disciplinas.

Marco legal

En este apartado se clarifican algunas leyes y sentencias respecto a los animales y el conflicto armado, a su vez se explica la importancia de ser utilizados dentro de este documento, pues desde la legalidad se acoge la protección tanto a los animales, como a las personas víctimas del conflicto armado.

Tabla 1.

Leyes que aportan a este trabajo de grado.

Nombre de la Ley	Definición	Aporte al presente trabajo
-------------------------	-------------------	-----------------------------------

Ley 84 de 1989.	“A partir de la promulgación de la presente ley, los animales tendrán en todo el territorio nacional especial protección contra el sufrimiento y el dolor, causados directa o indirectamente por el hombre. La expresión “animal” utilizada genéricamente en este Estatuto, comprende los silvestres, bravíos o salvajes y los domésticos o domesticados, cualquiera que sea el medio físico en que se encuentren o vivan, en libertad o en cautividad” (art. 1).	Es importante en esta investigación, ya que protege a los animales de los daños físicos que pueda causar el hombre y como una forma de salvaguardar el daño a un ser animal. Así mismo, permite sustentar la concepción de la palabra animal y la diversidad que está caracteriza.
Sentencia T-035 de 1997	En la cual se establece que la tenencia de animales domésticos constituye un ejercicio de los derechos fundamentales al libre desarrollo de la personalidad y a la intimidad, con las limitaciones que imponen los derechos de los demás.	Es importante como sustento de la tenencia de mascotas que se abordó en la justificación de este documento, y que además permite el libre desarrollo de la personalidad y en general, la construcción de vínculos persona-animal.
Ley 1774 de 2016	“Los animales como seres sintientes no son cosas, recibirán especial protección contra el sufrimiento y el dolor, en especial, el causado directa o indirectamente por los humanos” (art. 1).	La concepción de los demás seres naturales, en este caso animales que son seres sintientes con los cuales se da la configuración de vínculos entre humanos-animales, además de no permitir la minimización del animal, siendo significativo para las personas con quienes interactúan.

Ley 1448 de 2011	<p>Artículo 23, en donde las víctimas tienen derecho a la verdad, conocer bajo qué motivos les hicieron daño, tanto de asesinato, desplazamiento, desaparición forzada de familiares, entre otras circunstancias. Esto permite una mejor aceptación de las situaciones trágicas que se vivieron, para cerrar las etapas de duelo y de pérdida de posibles animales de compañía.</p> <p>Artículo 25 que se menciona el derecho a la reparación integral de las víctimas, esta integralidad se refleja en la restitución, indemnización, rehabilitación, satisfacción y garantías de no repetición, material, moral y ética.</p>	<p>Esto se conecta con la ley 975 de 2005, al permitir la construcción de verdad, paz y espacios de reconciliación en la sociedad colombiana, entendiendo la complejidad del conflicto armado, desde los derechos de las víctimas y cómo el conversar sobre las pérdidas también es una forma de reparación y reconciliación.</p>
------------------	--	---

Marco metodológico

Este trabajo de grado aborda la propuesta metodológica bajo un enfoque de investigación/intervención cualitativa de segundo orden, que se enmarca a partir de los presupuestos epistemológicos y paradigmáticos que orientan el problema de investigación acentuando el sentido reflexivo, contextual e interaccional. Con relación a esto, es necesario aclarar que esta investigación/intervención no busca realizar una descripción operativa de la realidad, sino que se interesa por comprenderla; por lo tanto no se centra en la generalización, sino en el conocimiento y la intervención de casos particulares.

En este sentido, quienes realizan la investigación/intervención adquieren el rol de “sujetos activos e interactuantes con la realidad que están estudiando; son observadores

especializados con herramientas teórico-metodológicas especializadas, que les permitirán ver cómo los otros construyen su mundo e, incluso, cómo él mismo participa en la construcción de su mismo mundo” (Lizcano, 2012, p. 156). Lo cual tiene sentido desde el marco epistemológico y paradigmático, pues en vista de los mecanismos de retroalimentación de los sistemas, el investigador y el sujeto observado se encuentran en una praxis relacional heterárquica y reflexiva que permite la co-construcción del conocimiento. Por lo tanto, según Pakman (1995) “toda intervención es una intervención sobre nosotros mismos, y toda investigación es en cierta medida, el descubrimiento de nosotros mismos” (p. 363).

De modo que, la investigación/intervención según Estupiñan (2012) “al definirse como un enfoque de intervención e investigación se comprende que la intervención está referida al efecto de la terapia en términos del cambio obtenido y la investigación se relaciona con la capacidad de explicar por qué sucede este cambio; ambos procesos se presentan de forma simultánea y se complementan en sus desarrollos” (p. 30). O como lo plantea Susa (2009) las posibles situaciones que se evidencian en la intervención/investigación que como profesionales se tiene la posibilidad de participar como agentes sociales en la co-construcción de fenómenos como retos de vida u oportunidades para solucionar conflictos.

Así que, para el desarrollo de esta investigación/intervención se llevó a cabo varios encuentros dentro de un lugar propiciado por los investigadores/interventores, con duración de 1 hora aproximadamente cada encuentro. A la semana se realizaron dos por cada participante, con una duración total de 4 semanas en aplicación de escenarios narrativos conversacionales.

Población - Participantes

La presente investigación/intervención contó con la participación voluntaria de seis personas, entre ellas dos mujeres y cuatro hombres, los cuales han tenido participación y liderazgo en la mesa de víctimas de Facatativá y otros proyectos en torno a esto. Actualmente residen en este mismo municipio debido al desplazamiento forzado.

Así mismo, se trabajó en profundidad la intervención con dos parejas de estos mismos participantes. Una de estas parejas son P2 y P3, donde tienen una relación íntima y positiva, tanto entre ellos, como con sus hijos y nietos. La otra pareja son P4 y P6, identificando que tienen una relación íntima y positiva, además de contar con diferentes redes de apoyo, como por ejemplo amistades significativas.

Estos participantes fueron seleccionados debido a que cumplieron con los criterios de inclusión los cuales son: haber tenido interacción con animales, haber experimentado la pérdida de algún animal enmarcada bajo el contexto del conflicto armado y así mismo, ser supervivientes de este, su participación fuera voluntaria y no representara un riesgo para la integridad de cada persona. Se trabajó con solo estas seis personas porque fueron las únicas que cumplían todos los criterios, además de su interés por querer saber a profundidad que se iba a desarrollar. El proceso de convocatoria fue en cadena, donde el primer acercamiento fue realizado con P1, uno de los líderes de la mesa de víctimas, él posibilitó el contacto con P2 quien invitó a su esposa P3 y su compañero P5, seguidamente de P4, quien incluyó a su esposo P5 en la investigación/intervención.

Principios orientadores de la Investigación/intervención

La construcción del conocimiento en los procesos narrativos conversacionales en la investigación/intervención en coherencia con la complejidad, lo constructivista/construccionista y lo ecosistémico de segundo orden, se orienta bajo la lógica de principios operadores comprendidos a partir de la circularidad y multidimensionalidad de los fenómenos humanos.

Procesos conversacionales y Recursividad

El acto narrativo se configura como dialógico y comunicacional, por lo tanto, en el proceso conversacional es donde se da cabida a la deconstrucción y resignificación de las narrativas, con la posibilidad de articular nuevos argumentos, ampliar el rango de visión y recursos (Estupiñan, 2012) que sustentan la experiencia del duelo por la pérdida del animal.

Es precisamente a través del lenguaje y del proceso conversacional que la persona da cuenta de lo relacional y de las cualidades vinculares que existen entre persona/animal, pues en medida de que la experiencia del duelo se narra, puede emerger un sentido generativo y recursivo que de cuenta de una ampliación de la conexión con el animal a nivel virtual después de la pérdida. Ya que la recursividad, orienta a la construcción con el otro en el sentido que busca entretejer de forma reflexiva relatos y la propia experiencia con la autorreferencia del investigador/interventor (Estupiñan, Gonzales y Serna, 2006).

Auto, heterorreferencia y reflexividad.

La autorreferencia y heterorreferencia se dirigen bajo lógica de la observación auto-observación reflexiva como consecuencia del rol de sujetos participativos, pues según Pakman (1995):

Ninguno de nosotros es capaz de ver su propia espalda, del mismo modo que el ojo no se ve a sí mismo. Pero podemos llegar a saber algo sobre nuestras espaldas a través de lo que otros ven, no porque esos otros tengan una posición privilegiada, ya que ellos están restringidos por la misma limitación, sino porque en la trama de mutua observación nos enriquecemos los unos a los otros trascendiendo, en parte, nuestras limitaciones (p. 372)

Con base a esto, la autorreferencia es la capacidad reconocer en sí mismo de forma reflexiva las narrativas, creencias, valores, prejuicios, emociones y acciones con la intención de incidir en la construcción de la realidad del otro en la práctica de la investigación/intervención (Estupiñan, 2012). La heterorreferencia se basa en la “referencia a los otros, observar a los otros de manera integral con el fin de ayudarles a reconocer sus aciertos y desaciertos y a fortalecer los primeros con la identificación y puesta en primer plano de los recursos” (Sánchez, 2013, p. 130). En definitiva, la auto y la heterorreferencia movilizan a la reflexividad propia de los escenarios conversacionales, posibilitando en la investigación/intervención el proceso dialógico.

Categorías de Análisis

Configuración del vínculo persona-animal en el conflicto armado.

Esta categoría, se define como todas aquellas narrativas dentro de los escenarios conversacionales que den cuenta de los vínculos emocionales entre persona/animal, según lo propuesto en la teoría eco-eto-antropológica como las cualidades de supervivencia, permanencia, presencialidad, creativa, ritualización y fuerza del vínculo, además de los operadores temporo espaciales del vínculo en torno a los sistemas de significación y organizadores de la interacción

persona/animal bajo el contexto del conflicto armado colombiano. Por lo tanto, esta categoría corresponde al objetivo específico número tres.

Rituales y simbolismos frente al vínculo persona animal

Esta categoría parte de los postulados de Hernández y Bravo (2008), Romanoff & Terenzio (2010) y Neimeyer (2002), con lo cual puede entenderse desde dos puntos importantes, en primer lugar la teoría da cuenta de que el ritual permite mantener y complejizar el vínculo entre persona/animal en tiempo y espacio, ya que representa una etapa de transición. Esto quiere decir que aunque haya habido la pérdida del animal, el vínculo sigue existiendo, sólo que se transforma de lo presencial a lo virtual. En segundo lugar, gracias al simbolismo que contiene el ritual en su configuración narrativa, permite la emergencia del cambio y por lo tanto de sanación, representando para aquella persona que experimenta el duelo, una forma simbólica para expresar el dolor frente a la pérdida y por lo tanto resignificarlo por medio del escenario narrativo conversacional. Por ende, en esta categoría se incluirán relatos y elementos que den cuenta de acciones significativas orientadas a la transformación del dolor y el duelo en versiones novedosas de este, utilizando el arte, así como ritualizaciones que permitan identificar que la configuración vincular con entre persona/animal se mantiene de forma virtual en aspectos simbólicos.

Narrativas del duelo como transición recursiva hacia la reconciliación y el perdón en supervivientes del conflicto armado

Esta categoría es entendida y construida como la emergencia posibilitadora de cambios recursivos con relación a las historias de vida de los participantes que puedan incluir elementos en torno a la construcción de paz y reconciliación. Lo que permite a su vez, narrarse como sujetos resistentes ante las pérdidas y dentro de estas narraciones exista la interacción con otros para generar reflexividad siguiendo lo que se entiende por narración. Ya que la realidad se construye con los otros y con base a la propia experiencia, en este caso la transición de las múltiples pérdidas a la posibilidad de resistir como supervivientes al conflicto armado colombiano generando nuevas formas de narrarse.

Estrategia

Ahora bien, para este apartado, es de vital importancia mencionar las estrategias que se hicieron en los encuentros con las personas participantes, dando conexión y cohesión a los ejes principales tanto epistemológicos como teóricos de esta investigación, para encontrar posibilidades y comprensiones sobre la emergencia de la construcción narrativa del duelo frente al vínculo persona-animal en el contexto de conflicto armado en Colombia. A su vez, orientar sobre cómo se “recolectará” la información valiosa que posibilitarán los escenarios conversacionales. En adición a lo anterior y a la investigación/intervención, cada escenario planteado, facilita la auto-observación, que surge cuando entre participantes se relacionan y permiten un acto participativo entre “allá” y “acá”. (Pakman,1995).

Escenario Narrativo conversacional

Un escenario Narrativo conversacional según (Estupiñan, 2012) plantea que

Estos espacios conversacionales buscamos tanto evocar las historias significativas vinculadas a los fenómenos familiares de estudio, comprender junto con ellas sus efectos en sus vidas, a la par que organizar formas de interacción conversacional para la emergencia de nuevos relatos posibilitadores de nuevos significados de las experiencias vividas, proyectadas, y de nuevas formas de acción y relación.”(p. 90).

Por lo cual, se entienden estos escenarios como encuentros en los que se reflexiona sobre la experiencia vívida, emerger sistemas de nuevos significados y movilizar hacia acciones generativas (Mendivelso, Londoño y Rodríguez, 2018). En adición, puede traerse a esta parte la conexión con el paradigma de la complejidad y sus tres principios orientadores (Dialógico, recursivo y hologramático) puesto que se conectan bastante bien sobre cómo se abordarán estos escenarios narrativos conversacionales.

En este orden, el diseño de los escenarios se compone de los siguientes apartados: a) Actores: allí se mencionan las personas participantes durante el encuentro. b) Objetivos: estos dan cuenta de hacia dónde se orientará el escenario y qué se busca desarrollar con estos. c) Focos: allí se identifican cuáles son los temas principales a abordar durante el escenario. d) Hipótesis: estas son construidas con base a lo que los investigadores/interventores esperan obtener al desarrollar el escenario. e) Preguntas orientadoras: estas permiten orientar las conversaciones y están sujetas a cambios según las situaciones que puedan emerger en el escenario, por lo tanto, no tienen un orden específico a llevar a cabo como en una entrevista estructurada, o semiestructurada. f) Estrategia: ésta da cuenta de las formas por las cuales se

obtendrá la información y se realizará la intervención y g) Categorías iniciales: allí se especificará hacia qué categoría se orienta el escenario.

Tabla 2.

Escenario narrativo conversacional No. 1

ACTORES	Superviviente(s) Conflicto Armado Investigadores/Interventores
OBJETIVOS	Contextualizar a los participantes respecto a la investigación/intervención. Indagar respecto posibles duelos frente al vínculo - persona animal. Conocer la configuración vincular entre persona/animal en el contexto del conflicto armado colombiano en torno a sistemas de significación y cualidades vinculares. Generar espacios de conversación y reflexión en torno a las pérdidas y el dolor.
FOCOS	Cualidad vincular persona/animal. Duelo y pérdida. Sistemas de significación.
HIPÓTESIS	En este escenario se podrán reflejar aquellas vinculaciones entre persona/animal dentro del conflicto armado colombiano, dando cuenta que esta vinculación no se da únicamente con animales domésticos, si no con todas las especies que puedan tener interacción con los humanos especialmente en el sector rural. Además se piensa que se va a identificar el duelo frente al vínculo persona/animal, dando cuenta de que esta pérdida es significativa en los participantes.

**PREGUNTAS
ORIENTADORAS**

¿Cómo podría describir las primeras interacciones con los animales?

¿Cómo ha vivido la pérdida o amenaza ante el vínculo persona-animal?

¿Qué fue lo más difícil de esa experiencia?

¿De qué se dio cuenta durante esa experiencia y cómo encontró recursos ante dicha situación?

¿Cómo ha sido su experiencia en relación a la vinculación con el animal en situaciones de conflicto armado?

¿Cuál sería el impacto que generaría su historia en relación a la vinculación con los animales y cómo ésta se conecta a la realidad del conflicto armado?

¿Cómo crear ese acompañamiento psicológico ante la pérdida o amenaza al vínculo persona-animal?

¿Qué cree que ocurre en las personas para tal vez considerar que la pérdida de un animal no es importante y por lo tanto no requiere de un apoyo psicológico y emocional?

¿Qué ha significado la experiencia de la vinculación persona-animal?

¿Cómo cree que estos escenarios le ayudarán frente a la pérdida o amenaza del vínculo persona-animal?

¿Por qué cree usted que las personas le otorgan un nombre y significados al animal?

¿Cuándo el animal llegó a su vida, qué cree que cambió en usted?

¿Cómo el tiempo compartido con el animal genera fortaleza en el vínculo?

¿Cómo esos hechos le marcaron de manera significativa?

¿Cómo cree que el apoyo social es importante en el momento de la pérdida?

¿Qué tendría que pasar con las personas para que decidieran asistir a intervención psicológica por la pérdida o amenaza ante el vínculo con un animal?

ESTRATEGIA

Se dividirá en dos momentos:

En el primer momento se realizarán acuerdos mediados por los parámetros éticos y de protocolo, basados en la ley 1090 del 2006, la cual rige el ejercicio profesional de la psicología, por lo tanto, se hará firma del consentimiento informado y se le explicará a los participantes en qué consiste la investigación/intervención, identificando de igual forma las expectativas que tiene el sujeto ante esta. Teniendo en cuenta los principios, de Justicia, Beneficencia y no Maleficencia de la participación en la investigación.

En el segundo momento los investigadores/interventores dialogarán durante 30 minutos con los participantes teniendo en cuenta las preguntas orientadoras en torno a los vínculos que tenían con sus animales y los posibles duelos por estas pérdidas. Posteriormente se dará paso a un equipo reflexivo entre los investigadores/interventores donde se conversará sobre lo generado y observado con el ánimo de retroalimentar y generar procesos de reflexividad.

CATEGORÍAS INICIALES

Configuración del vínculo persona-animal en el conflicto armado.

Tabla 3.

Escenario narrativo conversacional No. 2

ACTORES	Superviviente(s) Conflicto Armado Investigadores/Interventores
OBJETIVOS	Identificar los operadores temporo espaciales que organizan la vinculación entre persona/animal. Generar conversaciones en torno a la estrategia utilizada sobre la interacción persona/animal desde roles como combatientes/víctimas del conflicto armado. Posibilitar por medio de la visualización de fotografías la emergencia narrativa del duelo frente al vínculos persona/animal
FOCOS	Construcción narrativa del vínculo/persona animal. Operadores vinculares Rituales y simbolismos en la vinculación persona/animal
HIPÓTESIS	En este escenario y según la estrategia, se piensa que puede ser un encuentro muy emocional y confrontativo, puesto que el hecho de recordar aquellas relaciones que fueron interrumpidas por hechos externos puede conllevar a narrativas que legitimen el dolor.
PREGUNTAS ORIENTADORAS	¿Cuáles son las creencias que existen respecto a la relación con los animales? ¿Cómo considera que puede ser la relación persona-animal en el contexto del conflicto armado? ¿Cuáles eran las prácticas que usted realizaba con el animal? ¿Cómo podría decir las formas en que se comunicaba con el animal?

¿Cuál cree que pudo ser el vínculo que estableció con el animal y si es posible establecerlo nuevamente con otro animal, cómo sería?

¿Cuáles eran las conexiones que tenía con el animal?

¿Podría definir en una palabra sus sentimientos respecto a la pérdida de su animal?

¿Qué cree que sucede para que se considere que las personas sufren por la pérdida de un animal? ¿cree que hay personas que consideran lo contrario? ¿Qué cree que pasa con ellos?

¿Cuáles pueden ser las actividades, prácticas o situaciones que pueden llevar a cabo las personas al perder un animal?

¿Considera que se podrían llevar a cabo ceremonias de despedida por la pérdida de un animal y esto qué efecto tendría sobre las personas?

¿Cómo cree que la intervención psicológica podría ser un ritual para superar la pérdida ante un animal?

¿Qué le genera el observar las fotografías y videos que hemos presentado?

ESTRATEGIA

En este escenario se hará uso de herramientas audiovisuales, como fotografías y vídeos recolectados por los investigadores/interventores, que darán cuenta de la concepción y el sentido otorgado al animal en el contexto del conflicto armado.

En cuanto a los vídeos permitirán a los participantes identificar cómo es el vínculo entre los actores armados y los animales:

El perro es también el mejor amigo de los guerrilleros y guerrilleras de las FARC:

https://www.youtube.com/watch?v=PvwgGhfATkA&t=1s&ab_channel=NC-NuevaColombia

Las mascotas hacen parte de la vida de los guerrilleros de las FARC-EP:

[https://www.youtube.com/watch?v=uI7VL2Di5Ak&t=1s&ab_channel=NC-Nueva Colombia](https://www.youtube.com/watch?v=uI7VL2Di5Ak&t=1s&ab_channel=NC-Nueva+Colombia)

Así mismo, este vídeo permitirá a los participantes conocer la vinculación entre el león júpiter y su cuidadora.

https://www.youtube.com/watch?v=-crNr6ANNog&t=2s&ab_channel=GermanUrrego

CATEGORÍAS INICIALES	Rituales y simbolismos frente al vínculo persona animal
-----------------------------	---

Tabla 4.

Escenario narrativo conversacional No. 3

ACTORES	Superviviente(s) Conflicto Armado Investigadores/Interventores
----------------	---

OBJETIVOS	Identificar la recursividad en la historia de vida de los supervivientes del conflicto armado. Generar nuevas narrativas como transición para el perdón y la reconciliación. Permitir acciones simbólicas que permitan la reparación y sanación frente a el duelo por la pérdida.
------------------	---

FOCOS	Rituales y actos simbólicos como afrontamiento a las pérdidas. Emergencia de acciones sanadoras. Recursividad
--------------	---

HIPÓTESIS

En este escenario se va a poder identificar cómo el dialogar acerca de la configuración entre persona/animal permite de forma reflexiva resignificar el dolor en los participantes, pues mediante la co-construcción, se dará paso a realizar ritos que simbolizan la sanación frente al duelo. Esto se espera permita fortalecer y transformar el vínculo con base a la ausencia física.

**PREGUNTAS
ORIENTADORAS**

¿Cómo podría comparar la pérdida del animal con alguna otra pérdida en su vida?

¿Cómo fue ese proceso de aceptar que el animal ya no estaba?

¿Después de este tiempo que ha pasado, cree que es necesario despedirse? ¿Cómo lo haría?

¿Cómo significa la muerte?

¿Qué creencias tiene ante las despedidas?

Si pudiera verla nuevamente ¿Qué le diría? ¿Cómo significa el dolor ante estas situaciones?

¿Cómo podríamos ayudar en el proceso para superar la pérdida? ¿Qué hace falta? ¿A quién necesitamos en estas conversaciones? Y ¿Cómo nos ayudaría la participación de ese otro?

Si ante la situación de dolor por pérdida o amenaza del vínculo persona-animal ocurriera un milagro, ¿Qué cree que sería de su vida y la de su familia, amigos? ¿Quién requiere de mayor apoyo? ¿Quién requiere de menor apoyo? ¿Qué podríamos hacer durante este encuentro para generar ese apoyo? ¿Qué espera que cambien en ellos con respecto a la situación de pérdida?

¿Qué ha sido diferente a partir de nuestra conversación del día de hoy? ¿Cómo ha llegado a pensar que eso es distinto a lo que ya habíamos conversado respecto a las situaciones de dolor por pérdida o amenaza del vínculo persona-animal?

¿Qué siente ahora que han conversado acerca del dolor? ¿Cree que es diferente ante situaciones o conversaciones con otras personas? ¿Que lo hizo diferente?

ESTRATEGIA

En este escenario se plantea la realización de una figura en origami la cual tiene por nombre grulla o paloma. En ella tanto los participantes como los interventores harán esta figura siguiendo las instrucciones de los investigadores, sin embargo en cada dobléz se pide que se respondan preguntas o acciones específicas, que den cuenta de las diferentes historias dentro de cada grulla. Estas preguntas son:

1. ¿Con qué animal de su finca o actual, se identifica y por qué?
2. Escriba un recuerdo donde mejor se haya sentido.
3. Defina en un lado con una o dos palabras su pasado y al otro lado con la misma cantidad de palabras su presente.
4. Escriba los nombres de las personas que han estado con usted en esos momentos de crisis.

El escenario finaliza con la reflexión de la historia de vida, aportando desde lo autorreferencial y heterorreferencial cómo desde este tipo de acciones se puede potenciar el perdón y la reconciliación.

CATEGORÍA INICIAL

Narrativas del duelo como transición recursiva hacia la reconciliación y el perdón en supervivientes del conflicto armado

Tabla 5.

Escenario narrativo conversacional No. 4

ACTORES

Superviviente(s) Conflicto Armado

Investigadores/Interventores

OBJETIVOS

Construir un cuento entre las personas presentes en el escenario que permita la emergencia de narrativas de posibilidad e incertidumbre.

Crear mediante las herramientas disponibles una cartografía social de los lugares donde se generaban las interacciones entre persona/animal.

Generar la emergencia de narrativas de posibilidad e incertidumbre.

FOCOS

Reflexividad.

Narrativas posibilitadoras y de incertidumbre.

Supervivencia ante el conflicto armado.

HIPÓTESIS

Dado los encuentros anteriores con los participantes, se cree que la carga emocional ha sido visibilizada y trabajada en relación con las pérdidas en el conflicto armado. En este escenario y como último encuentro, se piensa que resaltarán los cambios que han tenido en sus propias vidas mediante las situaciones de crisis y cuáles han sido las acciones que les han permitido resistir, sobrevivir y reorganizar el sistema ante los conflictos. Además los autoanálisis pueden emerger como cualidades de la propia recursividad, fortaleciendo los vínculos familiares.

**PREGUNTAS
ORIENTADORAS**

¿Cómo pueden construirse acciones novedosas ante el duelo?

¿Cómo podría entender ahora el duelo?

¿Cómo se resignifica el dolor y cómo este posibilita el cambio?

¿Cuáles son las características de la resistencia y la supervivencia ante experiencias del conflicto armado?

¿Cómo el haber experimentado el conflicto armado y las diferentes pérdidas, posibilitaron el cambio y la resistencia?

¿Cuáles creen que han sido los momentos significativos dentro de los escenarios de esta investigación?

¿Puede narrarse de manera distinta, después de participar en esta investigación/intervención?

¿Qué se lleva de este proceso de investigación/intervención?

¿Qué aspectos de su vida, considera que seguirá trabajando para fortalecer su salud mental frente a las experiencias que ha vivido? ¿Quiénes lo acompañarán en ese trabajo personal y cuál sería su papel?

Si tuviera la posibilidad de escribir una historia alrededor de los que ha sido este proceso ¿Qué título le pondría?

ESTRATEGIA

Este último escenario se divide en dos, la primera parte consta de la creación de una cartografía social que permita identificar los lugares donde se daban las interacciones entre persona/animal. A medida que los participantes van dibujando, los investigadores orientan la conversación a indagar qué sensaciones genera el recordar dichas experiencias.

En el segundo momento se creará una historia con base en la cartografía hecha que permita a los participantes narrar una historia alterna y reflexiva de su historia de vida, tanto del pasado, del presente y terminando con el futuro como acción generativas de reconciliación y perdón.

CATEGORÍA INICIAL

Narrativas del duelo como transición recursiva hacia la reconciliación y el perdón en supervivientes del conflicto armado

Tratamiento de resultados

Para el tratamiento de los relatos construidos durante los escenarios narrativos conversacionales, se grabaron en audio los encuentros con el debido consentimiento de los participantes, esto permitió realizar la transcripción línea a línea que facilita al lector identificar las narrativas según el número correspondiente y así mismo extraerlas para la matriz de análisis de los resultados. El formato implementado se conforma de información básica como número del escenario, fecha, duración, participantes e investigadores/interventores, número y relato.

Tabla 6.

Formato transcripción de escenarios

Nombre escenario		
Número de escenario:		
Fecha:		
Duración:		
Participantes e investigadores/interventores:		
No. relato	Participante	Relato

La matriz de análisis se realizó con base a un análisis vincular desde la teoría eco-eto-antropológica, teniendo en cuenta los sistemas de significación y las cualidades vinculares

propuestas por Hernández y Bravo (2008) y un análisis narrativo desde la propuesta de McNamee (2004) en torno a narrativas legitimación, diferencia, incertidumbre y posibilidad (*ver tabla 8*). Con base a esto, se realizó una codificación por colores y tipos de letra en el siguiente formato (*ver tabla 7*).

Tabla 7.

Codificación análisis vincular y narrativo

Análisis Vincular	Rito (Negrilla)	Acción con fines de comunicar los sistemas de significación.
	<i>Mito (Cursiva)</i>	Relatos simbólicos y sistemas explicativos sobre la experiencia humana que buscan dar sentido a las dimensiones de la vida.
	<u>Episteme (subrayado)</u>	Conjugación de saberes dependientes de cada contexto, donde los enunciados y los conceptos adquieren un sentido particular.
	Función de supervivencia	Condición para supervivir, bien sea de forma contingente (no tan necesaria) o vital (para subsistir)
	Función creativa	Favorece a la emergencia generativa o destructiva de novedades adaptativas.
	Fuerza del vínculo	Intensidad y resistencia del vínculo entre persona/animal
	Permanencia	Duración fugaz, intermitente o permanente del vínculo
	Presencialidad	Dando cuenta de si el vínculo se mantiene de forma virtual o presencial

	Ritualización	Las acciones en conjunto con el animal se significan y por lo tanto se agendan en las actividades a realizar con el animal o de lo contrario no se establecen actividades significativas entre la persona y el animal.
Análisis Narrativo	Narrativa de legitimación	Narrativas que sedimentan una justificación o explicación.
Desde la categorización de Sheila McNamee	Narrativas de diferencia	Dar cuenta de otros puntos de vista que pueden legitimar algo, es decir poner en diálogo dos narrativas legitimadoras.
	Narrativas de incertidumbre	Narrativa alterna, multitud de posibilidades, duda e inquietud generada por el interventor.
	Narrativas de posibilidad	Futuro posible, escenarios ideales, futuro imaginado.

Tabla 8.

Matriz de análisis categorial

Configuración del vínculo persona-animal en el conflicto armado.			
Número, participante y relato	Auto y heterorreferencia	Análisis Narrativo	Análisis Vincular
En este apartado se encuentran las transcripciones de los relatos tanto de los participantes (P1, P2, P3, P4, P5 y P6), como de los	Se realizó un análisis descriptivo que da cuenta de las posición autorreferencial y heterorreferencia.	El análisis narrativo consiste en una interpretación de narrativas legitimadoras, diferenciadoras, de	El análisis vincular consiste en una interpretación de la configuración del vínculo

investigadores interventores (I1, I2, I3). Así mismo se realizan las codificaciones del color y el tipo de letra (<i>tabla 7</i>)	Los relatos se analizan por bloques.	incertidumbre y de posibilidad, en ellas se identifican elementos pragmáticos, semánticos y semióticos.	persona/animal, identificando mito, rito, episteme y las cualidades vinculares.
---	--	---	--

Resultados

Los resultados obtenidos en esta investigación/intervención se presentan bajo una separación por categorías, en donde cada una tiene un orden: al iniciar los resultados de la categoría, se presentan al lector los bloques de relatos que son relevantes (*tabla 9, 10 y 11*). Luego de esto, se encuentran los análisis auto y heterorreferencial, narrativo y vincular como lo explica la *tabla 8*, allí también se incorporaron otros relatos que fortalecen los análisis de resultados. Es de resaltar que la tercera categoría no presenta un análisis vincular.

Así mismo, otro punto importante a mencionar es que las preguntas diseñadas para los escenarios, la mayoría fueron replanteadas, adecuándose en cuanto al lenguaje para que fueran entendibles para los participantes; además, durante el desarrollo de cada escenario, surgieron otras preguntas que no se encuentran en las orientadoras planteadas inicialmente, por lo que el lector puede dirigirse al anexo tanto de las transcripciones (*ver anexo 2, 3, 4, 5*), como de las matrices de análisis (*ver anexo 6, 7, 8*) para conocerlas a mayor profundidad.

Primera categoría: Configuración del vínculo persona-animal en el conflicto armado

Tabla 9.

Relatos relevantes de la primera categoría

Relatos relevantes de la primera categoría	
Número	Relato
186	P2: Nosotros... Siempre hemos sido del campo...Nos criamos criando animales...Ganado y bestias...Le contaba que teníamos 8 bestias y... Vacas de ordeño... Y también compra y venta. Teníamos...
188	P3: Pues yo también me crié en Rionegro, en una finca con mi papá, en una finca de ganado y caballos. Yo, jajaja, montaba a caballos, yo soy brava (...) Y también tenía muchas gallinas, ovejos, bestias. Mi papá tenía 25 caballos...
209, 210	I3: Y ustedes ¿por qué creen que se les pone nombres a los animales?... P3:Porque ellos son como de la familia de uno. Ellos son una familia..
429, 430	I2: Y sumercé... Podría considerar o ¿cómo consideraría más bien a un animal dentro de una familia? P4: Para mí en este momento son como mis hijos, como mis hijos porque pues ya mis hijos están grandes, pero pues mi compañía son ellos y yo juego con ellos, yo les hablo y ellos me entienden ¿si? Yo ya sé los horarios de que ellos salen a hacer sus necesidades, yo ya les entiendo cuando ellos tienen sed, cuando tienen hambre, cuando quieren jugar, entonces para mí esos son unos hijos.

506 P5: Pues la relación con los animales es como si fueran parte de la familia de uno porque uno los quería... No podía... Que se fueran a meter con ellos... Como la familia... A uno le duele todo eso que toca dejar uno abandonados, que otro se robe todo y sin saber que hagan con esos animales... Los mataran o, quien sabe que harán.

230, 231 I2: Y ustedes cuando tuvieron que dejar todo eso en ese momento ¿pudieron pensar en esos animales que se quedaban allá.

P2: Ese es el dolor más grande que le da a uno. Cuando un perro le chilla, le ladra, como que lo lleve y uno sin poderlos llevar. Eso es muy duro, eso sí es muy duro, es igual que dejar a un niño botado.

523, 524 I3: (...) ¿Ustedes sintieron que estaban dejando a sus familiares?

P5: Pues claro porque los animalitos ellos se vienen a... Irse con uno pero uno los regaña pa que no, porque no los puede traer...

233, 235 P3: Y yo digo que no tanto eso sino uno llegar a una ciudad donde nadie lo conoce y uno enseñar a matar a su... Que uno cuando mataba era 3 gallinas, que uno iba a las lagunas a sacar un poco una arroba de pescado, antes tenía uno para vender y llegar acá donde no había nada. Eso es muy doloroso.

P3: Saber uno que uno no tenía que comprar una yuca ni un plátano y uno iba y lo arrancaba, cogía el gajo se lo traía... Así le tocará a uno trabajar porque uno esta enseñado a trabajar a sembrar, pero llegar acá a esta ciudad tan dura, porque esta ciudad es muy dura..

828 P2: Es que lo más duro es que uno no vuelve a recuperar eso, ya lo que fue... fue y así diga que me van a dar millones y tal cosa, eso ya no... el proyecto que uno tenía ya se fue abajo y los años se lo van llevando a uno, entonces esa recuperación, eso es difícil.

320, 321, 325, 326 P2: Pues de pronto uno le coge ese amor, esa confianza, por lo que el animal está como preocupado por uno también, Porque en el caso del perro que iba y si veía una vaina rara de una vez se devolvía y... O pasó un caso en una... No nos pasó a nosotros, fue a una señora amiga. Resulta que ese día tenían en

lista para matar al hijo y en esas se presentó un gato y ese gato era miau miau y les daba así. Y la señora así (...) Y le dijo mijo, piérdase porque es que ese gato no viene recién amaestrado van a matar... Y el señor que se pierde por ahí a los 5 minutos llegaron la gente armada a preguntarlo, dónde estaba que lo necesitábamos... y ese se voló por aquí a Faca también...

P3: Otra historia que yo tengo es el día que le mataron el papá a Julián Andrés. Resulta que llegó un pájaro ahí a la casa en Caparrapi (...)

P3: (...) entonces el día que mataron a Carlos Hernando... Lo mataron a las 11 de la mañana un sábado... Entonces cuando (...) llegó un pájaro y decía “dos, tres, tirenle” “dos, tres, tirenle”. Yo sí dije van a matar a quién sabe quién, preciso se metió la guerrilla y mataron al papá de Juli (...)

P2: A ese pájaro le tienen mal agüero, en donde ese pájaro llegue así a cantar, eso es muerte segura

409, 410,
1067

I3: (...) ¿Tú crees que es diferente en ese contexto del campo donde se vive el conflicto armado, a aquí digamos en la ciudad donde hay otro tipo de dinámicas?

P4: Sí, porque aquí pues mis animalitos dependen de mí ¿sí? En el momento en que yo esté enferma o no tenga dinero para comprarles comida, ellos van a aguantar y van a sufrir. De hecho mira *Señala a uno de sus perros* Él me está sufriendo de un hongo por estrés porque no puede salir ¿sí? A mí me da mucha tristeza tener a mis pajaritos ahí encerrados, pero si yo lo suelto, ellos se me van a morir y se me van a estrellar entonces no es justo con ellos. Entonces prefiero tenerlo ahí, alimentarlos y cuidarlos y tenerlos ahí.

P4: En el momento, hace muchos años, hace 5 años... se le empezó a dar el valor a la mascota, al perro, al gato ¿sí? se le dio ese valor. Anteriormente se mataban perros y era como un papel de basura ¿sí? un animalito, un gato o un pajarito, no tenía el mismo valor y no tenía el mismo sentimiento como lo hay ahorita ¿sí? anteriormente yo me acuerdo que allá los perros en la finca, no se les compraba concentrado nunca, lo que hubiera (...) Los perros nunca se bañaban, sino únicamente cuando pasaban por la quebrada y se mojaba, ahora ya no, ahora el perro hay que comprarle el champú, hay que comprarle acondicionador, hay que comprarle los talcos, hay que comprarle los pañales, hay que comprarle los pañitos, las vacunas, los purgantes. Anteriormente eran perros sanos y usted los ve en el campo y son perros que el pelo les brilla y

son felices, ahora usted mira uno de estos, un despelucado de estos, esos son niños.

467, 468, I3: ¿Tú crees que digamos las personas de los grupos armados... estas
469, 470, personas de las FARC, de lo que mencionas del m-39 ellos también tienen
550 ese vínculo con los animales?

P4: No, ellos no. Ellos no porque ellos no tienen un vínculo, sino es un beneficio de ellos.

I3: ¿A qué te refieres con un beneficio?

P4: Para que detecten a una persona o cualquier cosa que les esté pasando, de pronto una bomba o el ejército, porque ellos adiestran un perro para que les que esté al lado de ellos.

P5: No creo... Porque la persona eso de ... Grupos al margen de la ley ellos no piensan ni en la mamá de ellos, si toca matar ahorita 5 o 10 aquí los matan, sin ningún dolor. En cambio uno si con un animal por ejemplo le interesa los animales y le interesa la vida humana y toda la gente.

471, 472, I2: Y a sumercé ¿Qué tanto y cómo le ha cambiado la vida tener animales o
1142, estar rodeada de animales?
1143,

1144 P4: Muchísimo porque ellos son... ellos me ayudan mucho... ellos son mis amigos ¿Sí? de hecho yo me acuesto y ellos se duermen conmigo y yo duermo tranquila, porque sé que en cualquier momento ellos son los que me despiertan en caso de que lleguen a entrar, Dios no lo quiera, a mi apartamento o algo, entonces ellos me van a despertar y me van a apoyar

P2: (...) Por ejemplo cuando por las tardes salían al sesteadero, entonces uno iba a gorrearlas, Sóbelas por todo lado, ellas se enseñan ya todos los días a que uno las esté sobando

I3: ¿Y para qué se soban?

P2: Para darles cariños también, ellas son felices que les saquen garrapatas, cualquier vaina que tengan, ellas se echan a roncar y se quedan ahí quietas.

473, 474 I3: ¿Cómo te sientes al respecto de haber podido hablar de tu caballo, de tus perros, de esa sensación que tuviste al haberlos dejado?

P4: Se siente muy rico porque yo solamente había hablado varias veces... pero en ocasiones muy pocas pero con psicólogos y ellos no les interesa mucho los animales, ellos les interesa más la vida humana ¿Sí? Digamos no les interesa los seres con los que nosotros compartíamos.

936, 937 I2: La otra pregunta era si en esta situación pues desfavorable hubieran digamos que asesinado a Palomo o asesinado un animal tan cercano para sumercé, también hubiera sido no igual de doloroso, pero hubiera sido considerablemente doloroso para sumercé?

P4: Sí... Sí porque es que en los animales uno encuentra como un respuesta con el tiempo ¿sí? En este momento mi repuesto son mis tres perros y mis pájaros ¿sí? Pero en ese momento uno va ya creciendo y como que los animalitos se van saliendo del corazón de nosotros, de los sentimientos de nosotros, pero un ser humano no... Sí porque hay lazos y, pero los animalitos así uno los recuerda en ciertos tiempos pero no como los seres humanos...

Análisis Auto y heterorreferencial

En esta primera categoría de análisis se interpretan los relatos encontrados en los escenarios uno y dos, donde se aborda la historia de vida de cada uno de los participantes en relación a los vínculos entre persona/animal en el contexto del conflicto armado. En este orden las preguntas de los investigadores/interventores se orientaron a identificar aquellas dinámicas que se manejaban en las zonas rurales entre los participantes y sus animales, lo cual conlleva a relatar la interacción con el ecosistema como la siembra, el territorio, la naturaleza, la familia, entre otras.

Se encuentran como resultados relevantes la concepción del animal como miembro activo dentro del sistema familiar (R. 210, 430, 506, 231, 524), lo cual resulta de interés para los investigadores/interventores, pues esto pudo dar paso a conversar en relación al duelo y la pérdida debido al desplazamiento por el conflicto armado colombiano. Esta significación del animal dentro de la familia para los participantes se relaciona en cuanto a que en el desplazamiento abandonar a un animal, es como abandonar a un niño o un hijo (R. 231).

Así mismo, los relatos de los participantes dan cuenta de que lo más difícil de llegar a la ciudad, fue el tener que dejar atrás las dinámicas que se manejaban en el campo, pues la siembra, los animales y el proyecto que tenían en relación a esto, les aseguraba el mantenimiento diario, lo cual no se recupera a pesar del dinero que tampoco se les brindó (R. 233, 235, 828). Es importante resaltar que P4 y P6 conviven con animales actualmente en la ciudad, lo que permite identificar la diferencia de los cuidados y la tenencia del animal en zonas rurales y zonas urbanas (R. 409, 410, 1067).

Por otro lado, las preguntas de los investigadores/interventores permitieron a los participantes relatar algunas experiencias en donde se relaciona a algunos animales con malos presagios en cuanto al aviso de la muerte o del peligro (R. 320, 325, 326). A su vez, los relatos de todos los participantes coinciden en la interacción de los animales y los actores armados, dando cuenta de los postulados del animal en la guerra y su instrumentalización (R. 468, 470, 550) frente a esto, las preguntas de P1, P2 y P3 se orientaron a indagar si los participantes entendían el vínculo persona/animal de los actores armados, al igual que el de ellos, ante lo cual mencionaron que a estos grupos armados no les interesa la vida, mientras que a ellos como campesinos sí.

En relación a esto, los participantes relatan que el tener animales ha traído consigo bienestar, pues brindan compañía y apoyo (R. 472), además de la manutención mencionada anteriormente, que se ve reflejada en las actividades diarias que tenían con ellos en las cuales le demostraban el afecto al animal (R. 1142, 1144). Finalmente, los participantes relatan que la pérdida del animal no se puede comparar, especialmente los P4 y P6 expresan que duele más la pérdida de un ser humano, pues a pesar de que la pérdida de un animal provoca dolor, este no es tan significativo como el duelo por la pérdida de una persona (R. 937).

Análisis narrativo

Los relatos encontrados dentro de esta primera categoría permiten comprender en gran medida cómo los participantes tuvieron el espacio para dialogar respecto a los animales que debieron que abandonar a causa del desplazamiento forzado por el conflicto armado, lo cual dio paso a identificar cómo los participantes narraban el duelo y legitimaban el dolor de estas pérdidas que no fueron únicamente de sus animales, sino como se evidencia en los relatos (R. 233, 235, 828) implicó el abandono del territorio y sus proyectos. En este sentido, las narrativas en los escenarios dan cuenta de que los participantes legitiman su historia de vida narrándose a sí mismos como víctimas del conflicto armado como lo decía P4: “(...) *Desafortunadamente nosotras las víctimas nos dicen: es que ustedes todo quieren que les regalen, ustedes todo quieren que les den. Nosotros no exigimos ser víctimas, a nosotros nos hicieron víctimas... ¿sí? (...)*” (R. 391). Con lo cual por medio de la investigación/intervención, se dio paso también a narrarse como supervivientes y posibilitar la transformación legitimadora de estas narrativas.

Por otro lado los participantes P1, P2, P3 y P5, se co-construían dentro de la intervención a través relatos que daban cuenta de interacciones complejas mediante el lenguaje con los diferentes animales. Tal es el caso de nombrarlos con nombres propios y diferenciándolos de otros por cualidades particulares, evidenciando así la comunicación entre seres vivos mas no de utilidad solamente. Esto se puede evidenciar en el relato de P1 en torno a su caballo:

*(...) Los animales todos son la familia de uno. Lo mismo un caballo, el caballo. Yo tenía un caballo que se llamaba caramelo, se me había olvidado decirte. Caramelo... Le gustaba el caramelo y se venía en carrera... Se echaba a reír conmigo, pelaba los dientes como así *hace gestos intentando imitar al caballo*. Entonces como yo no le sacaba el caramelo, hacía así... y se iba otra vez (R. 32).*

Es importante mencionar que ninguno de los participantes 1, 2, 3 y 5 tuvo animales cuando llegaron a la ciudad a causa del desplazamiento forzado, a diferencia de P4 y P6, los cuales si reconstruyeron estas conexiones con los animales dentro de la ciudad; esto se refleja en la tenencia de tres perros y dos aves, donde los canales comunicativos se tejen desde la semántica de la compañía, protección y cercanía (R. 472).

Así mismo otro de los resultados encontrados dentro de estos escenarios es que se presentan continuamente narrativas de diferencia donde los participantes buscan legitimar la clasificación entre “ellos” y “nosotros”, entendiéndose ellos como los actores armados de los cuales aseguran que hicieron daño y su interacción con los animales era únicamente de beneficio en el conflicto armado (R. 468, 470, 550), con esto se configura narrativamente el duelo desde el sentir entre lo bueno y lo malo, generando en el contexto de la investigación/intervención un escenario narrativo de diferencia enmarcar la condición semiótica de la condición de víctima y

victimario. Y “nosotros” como las víctimas de estas dinámicas violentas, donde las interacciones con los animales semánticamente se narran como miembros familiares y otorgándoles otro tipo de roles más allá del uso para subsistir, encontrándose otro tipo de relaciones entre el territorio rural donde está formada su identidad. Esta diferencia se empieza a legitimar en la medida que cada participante busca otros relatos que sedimentan aún más este tipo de pensamientos, lo que limita la emergencias de narrativas de posibilidad si no se trabaja en conjunto.

En este sentido, el relato (R.1067) narra la complejidad dialógica de cómo se ha significado el rol del animal a nivel sintáctico en la cultura colombiana, pues la participante 4 da cuenta de que anteriormente se minimizaba la vida de un animal y que actualmente se han presentado cuidados más intensos con estos, lo que repercute en ese mismo nivel sintáctico en normativas actuales sobre el maltrato animal y la tenencia responsable de estos.

Otro resultado relevante en cuanto al análisis narrativo dentro de esta categoría, fue la capacidad de la intervención para poder dar paso a la transformación de estas narrativas legitimadoras a posibilidades y acciones reparativas, como por ejemplo el nivel pragmático de contar, construir y reconstruir estos relatos, de permitir conversar en relación a los animales dentro del conflicto armado y lo que para los participantes significaron y significan, puesto que por ese mismo nivel sintáctico de la minimización de estas pérdidas, conlleva a que se sature la narrativa dominante en el dolor y duelos no resueltos. Además la participante 4 (R. 474, 478) asegura que desde la psicología no se da importancia a la vida animal y a estos duelos, sino que solo se centran en la vida humana, lo que también se refleja en los sustentos teóricos de la investigación, que legitima aún más la despreocupación por la salud mental dentro del conflicto armado desde todos los roles.

Finalmente a nivel semántico el dolor por la pérdida de un ser humano y de un animal no significan de igual manera, puesto que a pesar de que ambos seres sean parte de un sistema familiar, existe la narrativa diferenciadora entre los animales y los seres humanos. (R.936,937).

Análisis vincular

Frente a las cualidades del vínculo y los operadores temporo-espaciales que dan cuenta de la configuración del vínculo, se reconoce en los participantes una cualidad de permanencia con los animales, pues desde su infancia han interactuado con estos (R. 186, 188). Así mismo, resalta la cualidad de supervivencia en este vínculo, pues en los relatos se identifica que los animales han otorgado un sustento tanto alimenticio, como económico a los participantes (R. 233), es precisamente por esto, que se significa a los animales como un proyecto. Este tipo de sustento es obtenido por ejemplo, a través de ritos como ordeñar a la vaca, como se evidencia en el relato de P1:

(...) Le ponía uno... Le movía el rabo... Uno le decía: bueno hija, suelte, suelte la leche, rapidito, rapidito. Y había una que tenía uno que pegarle con una bara para que soltara la leche, jajaja.(...) Mi hermano, esa la ordeñaba solamente el hermano mío. Un hermano mío que él estudió veterinaria... Esa era brava y apenas la amarraba y bueno... No daba la leche y ¡Pam! ¡Pam!. Le pegaba unos juegatazos y se quedaba ella quieta, bajaba la leche... (R. 30).

Sin embargo, este vínculo va más allá de esta función de supervivencia, pues se complejizan las redes en tanto que el animal es incluido dentro del ecosistema familiar y por lo tanto de las actividades diarias (R. 210, 430, 506). Lo cual se organiza por medio de

ritualizaciones que permiten comunicar los límites y el afecto que se genera en la relación (R. 1142, 1144), esto da cuenta de una fuerza del vínculo, pues cognitivamente para los participantes es importante asignarles nombres a los animales, conocer los diferentes horarios de las necesidades de este, compartir el alimento con ellos, demostrarles afecto y tener ciertos cuidados.

En relación a lo anterior, es relevante mencionar que el vínculo entre persona/animal cumple una función creativa en medida de que la interacción genera bienestar en la relación, pues el animal también provee compañía, apoyo y sensación de seguridad (R. 472). Sin embargo, a pesar de esto, para los participantes la fuerza de la vinculación con el animal no es equiparable al vínculo entre persona/persona, por lo que la reacción ante la pérdida afectiva y cognitivamente significa mayor dolor cuando se trata de un ser humano. (R. 936,937).

Por otro lado, los participantes dan cuenta de una serie de mitos acerca de los animales, como por ejemplo la presencia de un gato negro que “salvó” la vida de una persona con su presencia (R. 320), o en la llegada de un pájaro conocido como “tres pies” donde cada vez que se presenta ocurre una situación negativa, como la muerte de una persona y que se ve reflejado en el relato de P3 en la muerte del esposo de su hija (R. 321,325). Desde la episteme los participantes razonan dichos mitos con base al comportamiento y la comunicación del animal, explicando que los animales sienten y avisan el peligro, como en el caso de P4:

(...) Un domingo yo tenía una cita médica a las 7 de la mañana en la clínica Santa Ana.... Yo me desperté a las 5:30 y hice maña en mí cama y faltaban cinco minutos para las 6:00 Y estos dos animales empezaron a aullar como cuando uno les pega. Yo decía “por Dios, qué les está pasando a mis animalitos”. Yo pensé que ellos tenían ganas de hacer pis. Les abrí la puerta y los perros no quisieron salir... Yo volví, cerré la puerta y

me metí a la ducha y ellos seguían aullando... Yo me organicé y todo los saqué a hacer pis pero ellos no salían (...) A mi se me hizo raro porque ellos siempre yo les abría la puerta y ellos salían... Entonces yo me organicé y salí, cogí la buseta y yo pasé por el frente de un amigo, una miscelánea y yo miré cerrado y él a las 7 de la mañana ya tenía abierta su miscelánea. Entonces yo en mí dije: “tan raro que Yahir no haya abierto la miscelánea (...)” Entonces yo me fui en la buseta, cuando yo fui a la cita médica y yo regresé... Me encuentro con la sorpresa de él se había matado...Y él se mató a las 6 de la mañana, entonces yo analizando todo esto ¿Mis animalitos por qué lloraban con ese desespero? si nadie les estaba pegando, no tenían ganas de hacer chichí, no tenían ganas de hacer nada entonces... y él se mató ese día.

Otro resultado significativo a nivel vincular es la complejización que hay entre las relaciones persona/animal en las zonas rurales y en las urbanas, puesto que la cualidad vincular en la ciudad se invierten los roles de supervivencia, en medida que ya no es la persona quien recibe el sustento del animal, sino el animal es quien depende de los cuidados de la persona para sobrevivir (R. 409, 410, 1067).

Por otro lado, en la diferenciación entre la vinculación persona/animal como víctimas y actores armados, estos últimos según los participantes se identifica una cualidad del vínculo creativa-destructiva, puesto que estos actores generan condiciones de daño hacia las demás personas, a parte de utilizar a los animales como mero instrumento de vigilancia y de ataque (R. 470). Est cualidad destructiva se evidencia en el relato del participante 1:

No y qué ocurrió, eso ocurrió... No te dije que un amigo de nosotros, él tenía una cantidad de vaquitas y las ordeñaba y eso, vinieron los paramilitares y las recogieron y

quién sabe si las mataron, las sacrificaron, o qué. Eso era el patrimonio de él, claro. Y lo sé porque él era vecino de nosotros y eso traía ganado de por allá de la costa, las compraba y les ponía nombre también y él las ordeñaba y vendía la leche en el pueblo. Y mire, todo... La mayoría en la guerra ha dejado desastres, tanto de vidas humanas como de animales y nadie se ha puesto a pensar, nadie. (R. 92).

Segunda categoría : Rituales y simbolismos frente al vínculo persona/animal

Tabla 10.

Relatos relevantes de la segunda categoría.

Relatos relevantes de la segunda categoría	
Número	Relato
51,52, 56	<p>I2: Y P1, cómo ha... Sumercé dice que ha superado esos dolores ¿cómo ha superado esos dolores?</p> <p>P1: Con la música... La música. Si no hubiera sido por la música... Hubo un tiempo en el que yo así llorando, por la noche, me levantaba. Eh, las personas dicen que, que un mal de amor, o el vicio o el trago, es mentira. La música, la música. Si no me hubiera vuelto loco. Quien sabe que o trastorno mental. (...)</p> <p>P1: (...)Eso es como, una oración, se llama oración de paz. Ay, tantas vainas que a uno le pasan, oigan caramba le cuento un platico. Se me ha perdido el periquito que iba conmigo a todas partes. Mi periquito que estaba adiestrado le caía en gracia a la gente, tanto que cuesta un periquito pa' recuperarlo es un problema... Me acordé de mi periquito... *lágrimas*</p>
139, 140, 142, 146	<p>I1: Y entiendo que allá...en el sur de Bolívar es un baúl de guardar muchas cosas.</p>

P1: Muchas cosas, uf... Mi mamá tenía allá, hay un pájaro. ¿Ustedes no han escuchado a un pájaro Macua? Es el pájaro del amor

P1: (...) Mi mamá cargaba... yo mami ¿Esto qué es? No mijo, esto es un pájaro Macua, esto me lo trajo... mi papá era maderano, cortaba árboles de... como te dijera 20, 30 metros, una cantidad y todo eso lo llevaban para barranquilla, magdalena. Entonces creo que un día, mi papá encontró en un palo de esos un nido de esos y se lo trajo a mi mamá y mi mamá lo cargaba y guardaba como un tesoro. Y yo lo miraba... dios mío pero pero este... un nido. Y después comencé a mirar, es un pájaro... Pero es como una tela fina, es una cosa muy fina, fina. Y de colores marroncito (...)

P1: Lo fino que es, es una cosa extraordinaria y... prácticamente en una cima muy... que nadie... que nadie ¿Quién se sube por ahí? Y en una montaña? (...)

1046,
1050,
1051,
1052

P4:(...) Aquí miramos que no pasó mucho tiempo con el animal, solamente tenía 2 años, entonces esto también como que no hay ese mismo vínculo ¿sí? no es como ahorita, yo ahorita...yo con uno llevo 11 años, con el otro llevo 4 y con el otro llevo un año y entonces si a mí se me llega morir Mateo, que ya lleva 11 años conmigo, para mí va a ser muy duro, porque es un animal que yo lo eduque, yo lo crié, luego que lo salve de que lo mataran porque lo iban a matar. Es un animal que él se hace entender(...) entonces en el momento en que él se me vaya, pues para mí va a ser muy duro, porque él es el viejo de la casa, él es el viejo de la casa

P6: Sí lógico, de todas maneras duele. A uno le da dolor, le da sentimiento, ya lo echará de menos... no, pues ya la costumbre de estar con uno y todo, pero no es lo mismo que el ser humano, usted sabe qué...

I2: ¿Se podría reemplazar a un animal? Por ejemplo si Mateo llegar a fallecer podría reemplazarlo

P4: Sí, yo puedo traer otro perro y ponerle el mismo nombre y que el animalito puede ser un legado, pero un ser humano no... un ser humano es único. El perrito yo lo puedo domar y lo puedo educar como eduqué a Mateo, el ser humano no.

1801,
1802,

I2: ¿Y eso a P4 como la hace sentir?

1819,
1820

P4: Que yo soy una guerrera, que yo he superado muchas cosas sola, que mi manera de pensar es como más racional, más fría en cierta manera, no le meto tanto sentimiento sino es como más se de ser práctica

I2: Si su papá pudiera estar vivo ¿Qué diría de esa P4 guerrera?

P4: Estaría orgulloso... estaría orgulloso

Análisis Auto y heterorreferencial

En esta segunda categoría se abordan relatos de todos los escenarios narrativos conversacionales, pues se categorizaron aquellos en los que se identificaba un ritual de sanación y transición frente al vínculo persona/animal, donde se destacan varios resultados que se encuentran dentro de las matrices de análisis, mientras que los que se evidencian aquí, dan cuenta de manera general los resultados de esta misma categoría.

El participante 1 durante el primer escenario, había mencionado la importancia de la música en su vida como una forma para afrontar el dolor, lo cual conlleva a cantar algunas de sus composiciones en relación al trabajo rural, a los amigos y al amor (R. 51, 52, 56). Mediante la intervención, se pudo dar cuenta de un canto improvisado dirigido a sus aves perdidas a causa del conflicto armado . Así mismo este mismo participante relata la experiencia de sus padres en cuanto al pájaro Macua como una muestra de amor (R. 142, 146).

Otro resultado relevante fue encontrado en el cuarto escenario donde se utiliza como estrategia una cartografía social y un cuento como medios narrativos. En la primera estrategia, los participantes 2 y 3 dieron cuenta de la interacción entre el ecosistema familiar y los animales dentro del lugar de donde fueron desplazados. Y en la segunda estrategia, los participantes narraron aspectos sobre su vida y dieron la posibilidad de construir un plan enfocado hacia el futuro, como respuesta a esta misma categoría.

Finalmente con P4 y P6 se conversa en relación al tiempo que ha interactuado la participante 4 con una de sus mascotas, dando paso a que acciones se realizarían ante la pérdida de este, además de lo que entienden estos participantes como legado, pues un animal se puede reemplazar mientras que un ser humano no (R. 1052), lo cual en P4 fue de mayor impacto la pérdida de su padre y que en la intervención se utilizó también como ritual ante las pérdidas.

Análisis narrativo

Los relatos de esta categoría permiten evidenciar la transformación de las narrativas de legitimación del dolor a incertidumbres y posibilidades, por ejemplo en P1 donde sus capacidades artísticas eran significativas y pudo improvisar un canto como forma de despedida hacia sus animales (R. 56), lo cual construyó una nueva posibilidad, en tanto que nunca le había cantado a sus animales, siendo una condición semántica del dolor descubierto y pragmática en la acción de la posibilidad narrativa de conversar, además el canto y las rimas como un recurso generativo en la intervención. Siguiendo con este participante, la narración trae la historia del pájaro Macua como semántica del amor entre sus padres (R. 142, 146), esto da cuenta de la sintáctica a nivel cultural donde se utiliza la belleza animal como un símbolo que fortalece las relaciones en el sistema familiar y que permite comunicar el amor y afecto interpersonal.

Por otro lado, en los participantes 4 y 6 se construyen narrativas de diferencia en cuanto a la comparativa de pérdida entre humanos/animales, en donde P4 narra que según el tiempo de interacción entre el animal va a generar mayor dolor (R. 1046), pero que nunca se podrá reemplazar el “legado” de una persona (R. 1050, 1052), que desde un nivel semántico, la pérdida de los seres humanos significan mayor dolor que la de un animal, a pesar que ambos se narren

como miembros de la familia. Sin embargo, por medio de la intervención, P4 se narra desde otras perspectivas en relación a las formas de afrontamiento que ha tenido durante su vida ante la pérdida de su padre y el desplazamiento forzado pudiendo narrarse como un guerrero (R. 1802) y dando paso a construirse desde otras formas de posibilidad, esto emerge en la narrativa de incertidumbre del dolor, la pérdida, el odio y el rencor, posicionándose los investigadores/interventores en versiones autorreferentes que resignifican desde la incertidumbre a las narrativas de posibilidad en el perdón, la voluntad y el cambio.

Finalmente con los participantes 2 y 3 en el escenario cuatro, se construyen diálogos que permiten generar rituales como pragmática y favoreciendo la sanación del dolor, pues el hecho de conversar, genera posibilidades para narrar el duelo de manera diferente, siendo significativo que estos participantes orientaron el cuento hacia la narración de su propia historia, pues al ser sus experiencias las que construyen sus propias historias de vida, dan cuenta de sus recursos y estrategias de afrontamiento ante las crisis y desequilibrios como supervivientes, encontrando en el cuento y la cartografía social artefactos que posibilitan la narración, el encuentro y la metáfora, que acerca a la realidad entre los investigadores/interventores y los participantes.

Análisis vincular

En esta categoría se puede identificar cómo la investigación/intervención opera como un ritual que favoreció la emergencia de la reflexividad en los participantes y así mismo identificar la recursividad de estos.

En este sentido, abordar el vínculo entre persona/animal, generó a P2, P3 y P4 dialogar de otras pérdidas a causa del conflicto armado colombiano, las cuales fueron ecológicas y complejas, pues no fueron únicamente de animales, sino del territorio, naturaleza, proyectos y

algunos familiares, permitiendo transformar la relación con dichas pérdidas de lo presencial a lo virtual, evidenciando esto en la creación de la cartografía social y el cuento, pues en esta intervención esto significa un simbolismo novedoso frente a estas pérdidas. Además, el relato P1 (R. 52) permite dar cuenta de que la música también opera como un ritual que le ha permitido transformar el dolor hacia acciones generativas y recursivas.

Así mismo, se identifica cómo opera el vínculo persona/animal con relación a otras personas del sistema familiar, en este sentido se identifica el *mito* acerca del pájaro Macua como el pájaro del amor (R. 142), el cual se comunica por medio del **ritual** en el que el padre consigue el nido de este pájaro y lo lleva a su esposa como una muestra de amor, además con el nido construyen un baúl en el que se guardan los secretos más sagrados. La episteme frente a esto, es que este es el pájaro del amor porque su nido resulta ser un tesoro, algo muy difícil de conseguir y que debido al material de creación es un objeto muy valioso (R. 146). En relación a esto, toda esta organización temporo espacial del vínculo entre el sistema y el animal cumple una función creativa en tanto que favorece de forma simbólica, recursiva y significativa las redes existentes en este.

Otro resultado relevante es la complejización del vínculo entre persona/animal a través del tiempo y cómo esto puede favorecer la fuerza y resistencia de este, pues en medida de que haya una mayor interacción con el animal, va a depender la reacción ante la pérdida de este (R. 1046). Sin embargo, es relevante mencionar que esta pérdida no significa cognitiva y afectivamente lo mismo que la de un ser humano (R. 1050, 1052).

Categoría: Narrativas del duelo como transición recursiva hacia la reconciliación y perdón en supervivientes del conflicto armado.

Tabla 11.

Relatos relevantes de la tercera categoría.

Relatos relevantes de la tercera categoría	
Número	Relato
116	<p>P1: Mire, las personas... yo lo viví en carne propia, o habían días que aquí estaba durmiendo... cuando despertaba llorando o que ya me iban a matar, que ya... una cantidad de pesadillas ¿Usted sabe lo que es eso? Fuerte. Entonces yo te digo que eso se va desahogando y uno va buscando un poco de tranquilidad y... yo les recomiendo a ustedes si... que cuenten, ir sacando conclusiones, hombre mira, esto te va a beneficiar en esto, queremos que usted nos ayude a construir esto, para esto, que de pronto mas adelante, mmm vamos a sacar eh, un procedimiento penal, hombre que un día ustedes puedan recuperar sus animales, eh y pelear.</p>
349, 350	<p>I2: Y ustedes ¿Cómo han podido superar ese dolor? ¿Cómo han, al pasar del tiempo, salido adelante? Como sumercé decía al comienzo que era una mujer muy berraca... ¿Qué les ha permitido seguir adelante y superar?</p> <p>P3: A mi... con P2 nosotros somos muy unidos y por ejemplo nosotros hemos... primero teníamos un negocio acá(...) Y ese negocio se creció en menos de... osea porque hicimos un curso de microempresa en la alcaldía, (...)Y luego... nos pusimos... vendimos el negocio, cuando llegamos acá ya después de dos años, fui a mana blanca y me uní con la monja Linda y (...) entonces vio que nosotras éramos muy juiciosas y nos montó un proyecto de lo que nosotras quisiéramos, entonces nosotras dijimos que queríamos vender ropa. Íbamos al madrugón y traíamos ropa y vendíamos, pero sábado y domingo vendíamos empanadas, chuzos, montamos una estufa y eso cargábamos y ya últimamente yo reciclaba era cartón en los almacenes con P2, pero cantidades y vendíamos cartón.</p>

855, 856

I3: Digamos... conviviendo en el mismo espacio con animales. En el hecho de...digamos en palabras, un guerrillero, una víctima del conflicto armado, no se... Ordeñando la misma vaca, compartiendo la misma finca ¿Ustedes creen que eso sería posible?

P2: Eso ya sería vivir un perdón y demostración de que si se está haciendo lo legal. Eso ha pasado, eso pasó aquí por ejemplo el águila y Alape, esos almorzaron ahí en un solo plato y ellos dicen que no ha pasado nunca y este un tal Ramón Isaza, tuvieron la casa, compartían todos, allá se enseñaron a compartir y algunos salieron ya con otra ideología de perdonar.

860, 861

I3: ¿Y cómo pueden hacerse esos escenarios para que no pasen ese tipo de cosas? O sea, que se sienten las personas a hablar, sin que pasen ese tipo de cosas. ¿Cómo hacer esos escenarios?

P2: Todo lo que pase malo es por falta de comunicación, porque cuando hay comunicación y se va hacer esto y así de organizado, pues entonces a mí me dicen eso y yo voy preparado para que si hablo... hablo en un tono de paz. Si no voy preparado, entonces puedo cometer una diablura también.

**1013, 1014,
1015, 1016,
1038**

I1: ¿Y cree P4 que tal vez esa conversación que tuvo con esta amiga sobre su papá le ayudó a ella en algo?

P4: Sí... sí porque ella me dice que cuando estaba con nosotros ella entendido muchas cosas

I1: ¿Y cómo le hace sentir eso a usted?

P4: Pues bien, porque le sirvo a ella pues como no... no encontré ese apoyo en mis padres y así de hablar con ellos, sino ya como que uno conoce las historias de otras personas. Yo me siento como con esas ganas de... de pronto orientarla, como ¿sí? Entonces eso es lo que...

P4: Y mis hijos, mis hijos siempre han estado muy presentes, porque ellos son mi motor ¿sí? ellos son las personas que me han motivado, así me duele lo que me duela y levantarme y decir "aquí estoy, tengo estas dos criaturas, tengo que trabajar para poderlos sostener". Para que ellos...

pueda que ellos pasen necesidades, pero no vayan a sufrir de pronto un dolor tan grande como el que sufrí yo

1375, 1376,
1377

I2:(...) ¿ustedes que entienden por supervivientes y resistentes (...)

P2: Pero al menos, o sea revivimos otra vez, no nos dejamos derrotar de la vida... salir a buscar un nuevo futuro....

P3: Y mire, darle gracias a dios que, que, osea nosotros estamos preparados para lo que sea, o sea no nos derrota nada. Por ejemplo, hay mucha gente que, que está desplazada cada muchos años y no hace nada, no salen adelante ni nada. Y uno a pesar de tantas cosas, jum..

1424, 1426

P3: voy a ver si con Marcela nos compramos un terreno por ahí... O sea una finquita, (...) y entre todos vamos a comprar así sean 4 fanegadas...

P2: Si logramos lo de la tierra nos vamos a sembrar nuevamente.

1587, 1588,
1589, 1592,
1593

I3: (...) Esta familia si pudieran describirla, si pudieran presentársela, digamos aquí hay un señor súper importante y quiere conocer a esta familia ¿qué le dirían? ¿cómo describirían esa familia?

P2: Que estamos listos a seguir trabajando y no dejarnos decaer, vamos hasta el final.

P3: Y que no a ser negativos, a ser siempre positivos...

P3: Por ejemplo el gobierno, que el gobierno no nos ha ayudado y que nosotros mismos...Adelante...

P2: Del gobierno no hay que hablar p3, ya nosotros tenemos que hablar positivo lo que somos...

1603, 1604,
1608, 1619,
1621, 1635,
1638, 1639

I2: Aquí, este podría ser el pasado. ¿cómo ven ese pasado? Ya terminó el cuento (...) ¿cómo ven, qué sienten al poder ver esto, que les recuerda, que les genera?

P3: Pues a mí ahorita, yo me siento como muy contenta de saber que hemos salido adelante, que vamos a seguir surgiendo, yo me siento muy bien.

P2: Es bonito recordar uno que ha luchado y ha estado bien, no nos hemos dejado llevar de la crisis, de todo.

I3: (...) si ustedes pudieran ponerle nombre a esa historia ¿qué nombre le pondrían?(...)

P2: El nuevo futuro.

P2: Y que ya nos pasó porque uno de los dos primeros años sentía como un odio, las ganas de volverse como pícaro y acabar con todo, a mí me pasaba eso., pero los primeros dos años fuimos con ella a dos talleres así de psicología va uno cogiendo el...

P2: Si no hay perdón no hay descanso.

P3: No y que si uno no tiene perdón ,el odio lo mata a uno, lo acaba porque por eso son todas esas enfermedades, por ejemplo la gastritis, si uno se enferma del corazón es por el odio, por tantas cosas...

1671, 1674,
1675, 1681,
1847, 1849,
1850, 1855

P4: Yo antes era una niña con mucha falta de amor por parte de mi familia, de mi padre y con recuerdos muy tristes, ahora soy una mujer madre de familia, con recuerdos muy agradables un poco más madura

I3: ¿Y esa niña que le ha enseñado a esa mujer adulta?

P4: ¿Que qué me ha enseñado? a vivir la vida día tras día, tengo que vivir el día a día, no apresurarme porque el niño vive el día a día, el niño nunca piensa en el mañana y no me amargo tanto la vida

P4: Mira, yo antes, yo me llenaba de mucho odio, yo era muy vengativa hasta que un día, yo dije ¿Yo porque me tengo que amargar mi vida? Yo no estoy sacando nada con esto, a mí el que me hace pues listo, me la hace y no cojo rencor contra esa persona, ni cosas parecidas. Porque yo sé que más adelante, no en poco tiempo... con el tiempo, bueno empezará a buscar y reflexionar y yo no soy quién para tomar esa iniciativa de hacerle daño a nadie

I2: ¿Qué siente al poder ver (...) el pasado, lo que hemos hablado y ver lo que sumercé es hoy, qué siente, qué opina?

P4: Pues me siento una mujer... Como que puedo dar más de mí para los demás y que Dios me tiene para cosas grandes. Al verme analizada por dos personas profesionales como ustedes, que han estudiado y que me han hecho dar cuenta que puedo ayudar más a la gente

I3: Si P4 pudiera ponerle un nombre a este presente, a esto tan bonito ¿Cómo le pondría?

P4: La superación como persona

Análisis Auto y heterreferencial

En esta tercera categoría, se interpretan los relatos que dan cuenta del duelo como una transición recursiva hacia la reconciliación y el perdón. A su vez, para los investigadores/interventores fue importante realizar preguntas que orientaran a los participantes a reconocerse como supervivientes del conflicto armado colombiano y la manera en que ellos mismos pudieron darse cuenta de las acciones que han realizado durante su vida, sin deslegitimar los significados de ser víctima, dando espacio a posibilitar la reconciliación y el perdón.

Uno de los resultados dentro de esta categoría parten de las acciones generativas de los participantes a manera de reparación por su condición de víctimas, así que P1 explica que se puede realizar en trabajo mancomunado con las víctimas del conflicto, desde el apoyo psicosocial (R. 116).

Así mismo P2 y P3 relatan cómo durante su historia de vida han podido adaptarse a las condiciones, tanto así que reflejan las acciones que han hecho antes, durante y después del

desplazamiento forzado, más aún, en su proyección como familia, pues su identidad sigue estando en las zonas rurales, con la naturaleza y animales (R. 350, 1424, 1426).

En relación a esto, los investigadores/interventores profundizan respecto a cómo el vínculo entre persona/animal puede posibilitar escenarios de reconciliación y paz, ante lo cual los participantes dan cuenta de que la interacción en un mismo espacio entre víctimas y excombatientes interactuando con los animales, es una verdadera muestra de perdón (R, 856). Así mismo, se refleja las acciones que cada uno de los participantes ha hecho para generar estos escenarios, P1, P2, P3 y P5 están dispuestos a la reconciliación, mientras que P4 y P6 se configuran en barreras para poder dar este paso, como se evidencia en el siguiente relato:

Pues lo que yo le decía a ellos, es que el perdón es muy complicado... Por lo que es muy distinto cuando yo tengo una pelea con ellos o familiares como se han visto muchas familias que pelean internamente, entonces uno sabe que lo mató fue de pronto un familiar ¿sí? Pero cuando son personas extrañas que muchas veces no son ni del mismo territorio... Personas que uno no conoce... Uno no conoce ni sabe como se llaman y cuando hay un conocido pues uno tiene a quien echarle la culpa y decirle: bueno Pedro fue el culpable pero en este caso no sabemos el nombre, no sabemos un proceder ni porque lo hizo, qué motivos le dieron sino únicamente fueron rumores ¿sí? Y muchas veces la misma familia le dice a uno... Eso vámonos porque aquí ya no hay nada más que hacerle, entonces se siente uno muy impotente y es un dolor más grande que saber quien fue (R. 916)

Por lo tanto, mediante la investigación/intervención se conocieron las razones a profundidad del porqué en la participante 4 se identificaban mayormente narrativas de

legitimación del dolor, sin embargo por medio de los escenarios se dio paso a reconocer los intentos de perdón y reconciliación ante el duelo que trajo consigo el conflicto armado (R.1681).

En este orden, para los investigadores/interventores fue importante dialogar en torno a los animales y cómo estos pueden favorecer dichos escenarios para generar reconciliación en una sociedad de conflicto armado y dolor como lo es Colombia. Además de esto, los participantes aseguran que para estos escenarios hay que estar preparados en cuanto a la forma de dialogar con los excombatientes (R. 861).

Por otro lado, la investigación/intervención para P4 permitió dar cuenta cómo a partir del duelo y la pérdida, ha inspirado y orientado a otras personas como sus amigas e hijos (R. 1014, 1016, 1038). Así mismo, para P2 y P3 les permitió reconocer que ser superviviente es no permitir que las crisis y los problemas los derrumben sino por el contrario seguir avanzando, lo que conlleva a potenciar sus anhelos de regresar al campo, además de que pudiesen pensarse en un futuro posible junto a su familia, sin tener que recurrir a las pocas garantías de reparación del gobierno (R, 1376, 1377, 1424, 1426, 1588, 1589, 1592, 1593). Además dentro de los mismos escenarios, conversar en relación a lo que pudo pasar si no identificaban esos recursos que les permitió salir adelante, mencionando que seguirían cargados de odio y rencor que conllevan a dolores somáticos y también en acciones de daño hacia las personas que les ocasionaron el daño R (1635, 1638, 1639).

Finalmente dentro de la misma intervención, se ve reflejado el cambio en las posiciones de los participantes en relación a la percepción sobre la vida, donde es igualmente evidente la transformación en los investigadores/interventores.

Análisis narrativo

En esta tercera categoría se orientan los resultados hacia un análisis narrativo, ya que lo que se identifica primordialmente es la transformación de las narrativas que legitimaban el dolor hacia la posibilidad generativa y recursiva de impactar e inspirar a otros con su historia y así mismo generar una transición hacia la reconciliación y el perdón como supervivientes del conflicto armado.

Es importante resaltar que esta transformación de narrativas legitimadoras a narrativas de incertidumbre y de posibilidad, permitió identificar las habilidades y las construcciones identitarias de los participantes mediante el afrontamiento y la comunicación, pues a medida que se conversaba, los relatos que emergían daban paso a narrarse como supervivientes o en palabras de ellos como “luchadores, berracos, guerreros, fuertes, echados pa delante” entre otros. Esto se evidencia en el relato de P3 “*Mire, nosotros no tuvimos apoyo. ¿Sabe qué pasó? Yo me considero una mujer muy berraca, fuerte, yo soy una mujer muy fuerte*” (R. 377) o en el relato de P4 frente a la pregunta del investigador:

I2: Quería retomar un poco lo que sumercé decía y es ¿Cuándo se dio cuenta de que usted es una guerrera, de que su historia de vida inspira muchas cosas y que ha salido adelante sola desde sus características racionales? (R. 1817).

P4: Cuando ya mis hijos empezaron a crecer y empezaron a estudiar y académicamente ellos estaban bien y los profesores me decían “sus hijos son muy educados, sus hijos son muy racionales, son muy inteligentes” porque quien les dio a ellos las bases en que ellos están ahorita, fui yo. Entonces ahí fue cuando yo me di cuenta de que como persona, yo soy muy buena, yo soy una gran persona, como madre también porque nunca les fallé,

entonces ahí me di cuenta de que como persona yo le enseñé mucho a mis hijos (R. 1818).

Lo cual se comprende también a nivel sintáctico y semiótico con la cultura colombiana de las ganas de seguir creciendo, de no quedarse en la adversidad y el estancamiento, sino tejer cambios para nuevos relatos y narrativas que orienten sus propias vidas. Así mismo, esto lo refleja P2 y P3 como pareja y sistema familiar, utilizando los diferentes recursos de su contexto para transformarlo y crecer, creando microempresas y emprendimientos, dirigiendo por algún tiempo la mesa de víctimas y participación en atención psicosocial debido al desplazamiento. Y aún así, poder pensar en regresar a alguna zona rural donde puedan re-narrarse nuevamente como campesinos honestos y trabajadores que reciben a todas las personas con las puertas abiertas, dejando atrás la condición de víctimas del conflicto. El “nuevo futuro” resume lo anterior, y es el nombre que le dan a la creación del cuento como metáfora del cambio.

De igual forma dentro del sistema familiar de P4 y P6, se transforman ciertos relatos que dan paso a una resignificación de las pérdidas y a los duelos, pues durante los escenarios se evidenció que P4 tenía relatos más sedimentados en torno a la resistencia del perdón (R. 916). Un factor para ello es el dolor que generó en P4 la pérdida de su padre y otros familiares:

*Pues es que el dolor siempre va a existir en la manera en como ellos murieron ¿sí?
Porque es muy distinto cuando una persona muere por muerte natural, que sabemos que es un padecimiento de mucho tiempo y pues ya son cosas de dios o del destino o bueno ¿sí? Pero cuando es una persona sana, que tiene ganas de vivir, que tiene su familia, que tiene sus animales, tiene sus propiedades y que ha luchado por ellos y llega otra persona y le quita su vida porque quiere ¿sí? Entonces es algo muy doloroso... (R. 912).*

En esta misma participante 4 en el relato 1671 da cuenta de su construcción identitaria mediante la comunicación y experiencia, pues si bien antes nunca conversó sobre las pérdidas de los animales, sí pudo hacerlo respecto a la muerte de padre, en un contexto de dolor mantenido en el tiempo de más de 30 años, siendo una narrativa legitimadora que se satura en la carga del dolor y el resentimiento, que dialógicamente se recrea en su salud y el cuerpo. Donde además, sus intentos de perdón se han truncado por la legitimación del rechazo a los actores armados por el daño causado y al gobierno por la falta de garantías.

Sin embargo, a pesar de esta legitimación del dolor, por medio de la investigación/intervención se dio la posibilidad de reconocer que esta misma participante ha inspirado a otras personas al conversar en torno a las pérdidas y los duelos que ha tenido en su historia de vida. El dar cuenta de esto, permitió que la participante resignifique el dolor y se narre a sí misma de forma diferente (R. 1671, 1675, 1681, 1849). Por lo tanto, esos relatos sedimentados se orientaron por medio de los escenarios a narrativas de posibilidad que permitieran identificar los recursos y habilidades en la misma participante, donde se evidencia la capacidad de ayuda a las demás personas, que a nivel pragmático también es una acción reparativa. Así mismo, construir una grulla con situaciones específicas de su vida, permitió construirse de manera diferente y el re-narrarse dentro del cuento como dispositivo de poder semántico, siendo la relación con los investigadores/interventores acciones pragmáticas solidarias que responden al título de su cuento “la superación como persona”.

Discusión

La emergencia narrativa del duelo en historias de supervivientes del conflicto armado, no implica negar la identidad de persona víctima, sino que sugiere un escenario contextualizado y autorreferente a las versiones dominantes de víctimas junto con la legitimación del dolor de la pérdida, siendo un fenómeno complejo en su posibilidad dialógica, sustentado en Morín (2009) y configuración semántica de la reconciliación y las experiencias de vida de los participantes en relación al dolor. Ya que al no tener certeza acerca de qué sucedió con todo lo que dejaron en el momento del desplazamiento, complejizaba aún más las pérdidas. Esto también conectado a la epistemología constructivista/construccionista donde la realidad se construye desde un punto de unión y es el lenguaje (Agudelo y Estrada, 2012), pues al poder dialogar sobre las pérdidas y duelos ocasionados dentro del conflicto armado, permiten a su vez empezar a construir paz y reconciliación, no sólo en los participantes sino en los investigadores/interventores.

El proceso de investigación/intervención conlleva a identificar la recursividad en dichas historias al co-crear narrativas de supervivientes y la utilización de los diferentes recursos que tuvieron para ser productores y productos de una nueva realidad, puesto que al momento de desplazarse y experimentar las diferentes pérdidas, generó desequilibrio, alterando los estados homeostáticos. Lo cual se identifica en sensaciones de incertidumbre en los participantes al no saber qué sucedió con los diferentes animales que dejaron, de no tener información y certezas sobre si fueron robados, asesinados, vendidos o escaparon. Presentan también sentimientos de frustración y miedo, al no poder volver a aquellos territorios tan significativos. Sin embargo, los

participantes reconocen que la posibilidad de que aquellos animales actualmente estén vivos es nula, pues ya pasó un tiempo considerable del momento del desplazamiento.

Por lo tanto, en los resultados obtenidos, los participantes daban cuenta de las diferentes formas de re-organización que tuvo el sistema para alcanzar de nuevo un estado de equilibrio y generar nuevos aprendizajes según lo propuesto por Rodríguez y López (2018), permitiendo de igual forma identificar lo postulado en la cibernética de segundo orden por Rodríguez (1981) en cuanto a los procesos morfogénéticos, pues trajo consigo un proceso co-evolutivo. En otras palabras, se identifica que los participantes a pesar de las diferentes situaciones que generaron dolor, como el desplazamiento y el duelo ante las pérdidas de animales, familiares y territorio, lograron encontrar otras formas de adaptarse a los nuevos lugares de vivienda, como en este caso en Facatativá y emplear los recursos de su contexto para trabajar y sobrevivir.

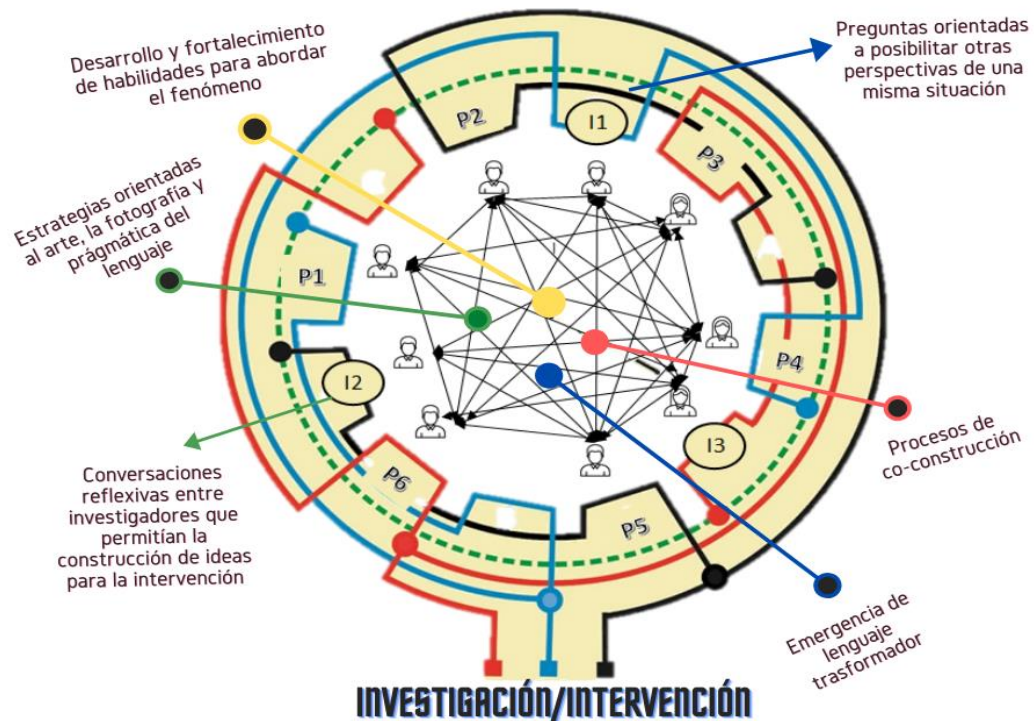
Así mismo, en relación con el principio hologramático de Morín (2009), se comprende que la problemática del conflicto armado se construye y se complejiza en la emergencia de relatos en narrativas de diferencia y por ende de posibilidad, pues con base en sus pérdidas y duelos frente al vínculo persona/animal ocasionados por esta misma dinámica, aportan a que este fenómeno sea entendido desde diferentes perspectivas, pues este no es reducible a la unicausalidad. Así mismo, el concepto de la multidimensionalidad de la complejidad, apunta justamente a entender que esta problemática es interdependiente e interconectada a múltiples fenómenos humanos y que desde los diferentes puntos de vista se permite la transformación (Barreto y Yanguma, 2015).

Por otro lado, se respondieron a los objetivos tanto investigativos como interventivos generales, en la medida que si se comprendió la emergencia narrativa del duelo frente a la configuración del vínculo persona-animal en las historias de los participantes, narrándose como supervivientes del conflicto armado colombiano. A su vez, esta emergencia narrativa favoreció la posibilidad de generar escenarios de reconciliación y paz con los participantes. En este orden, los objetivos específicos daban cuenta de acciones particulares para contestar al fenómeno de estudio, en este sentido se reconstruyeron las narrativas que legitimaban el dolor, se identificaron y se transformaron en historias posibilitadoras en estas personas supervivientes, pues mediante procesos conversacionales y recursivos, se dio paso a la reflexividad y por tanto a la resignificación dolor.

Esto fue debido a que el desarrollo de los escenarios se alimentaba de conversaciones de segundo nivel entre los investigadores que permitían aportar ideas y re-organizar las propuestas interventivas con base a los encuentros narrativos con los participantes, generando así mismo como resultado en los investigadores/interventores el fortalecimiento de habilidades a nivel autorreferencial para indagar por medio de las preguntas circulares y reflexivas el fenómeno hacia la incertidumbre y la posibilidad. Esto se refleja en el siguiente gráfico que presenta la co-construcción como resultados de los escenarios narrativos conversacionales (figura 4).

Figura 4.

Resultados de la co-construcción de escenarios narrativos conversacionales



Nota: Resultados de la interacción entre los participantes e investigadores/interventores que se interconectan en sus relatos y sus historias de vida.

Además de ello, se dio paso a la construcción y emergencias narrativas del duelo frente al vínculo persona/animal, pues permitió la apertura a escenarios que pudiesen dar voz a las historias no contadas en relación a la pérdida del animal en el conflicto armado colombiano; así mismo se entendieron los sistemas de significación de las personas participantes, que organizaban las diferentes cualidades del vínculo entre persona/animal en estos mismos supervivientes.

Finalmente se posibilitaron escenarios interventivos de orden reflexivo mediante la contextualidad y el lenguaje, la recursividad, auto y heterorreferencia, siendo principios que conectan la postura narrativa de Estupiñan (2012) y la orientación de la intervención bajo la noción vincular de Hernández y Bravo (2008), siendo esto una apuesta novedosa desde la academia orientada a la complementariedad compleja de posturas diferentes que aportan a la comprensión de un mismo fenómeno. En este sentido, tanto lo narrativo y lo vincular se interrelacionan en este trabajo respondiendo cómo desde la primera postura se interconecta con el construccionismo social y conversacional dando cuenta de la construcción narrativa de las pérdidas y el duelo en los supervivientes/participantes y desde lo vincular como posición constructivista, individual y cognitiva, que da cuenta de las interacciones no solo entre persona/animal, sino de manera holística, ecológica y contextual con lo territorial y ambiental, complejizando el entendimiento de los encuentros como rituales ante el dolor de la pérdida y potenciando en la narrativa conversacional la apertura de caminos para la reconciliación y el perdón, no sin advertir que esto debe dirigir conversaciones coordinadas y consensuadas en el significado dialógico del rencor-perdón, memoria-olvido, vida-muerte.

El vínculo persona/animal en el conflicto armado colombiano

En los resultados encontrados de la primera categoría ‘Configuración del vínculo persona/animal en el conflicto armado’, se evidenció cómo los participantes relatan el vínculo entre persona/animal con relación a los grupos armados, dando cuenta a través de experiencias directas e indirectas y de sus mismos sistemas de significación la instrumentalización del animal en el conflicto armado y mencionando que los actores armados adiestran al animal para la

vigilancia, el ataque, apuestas, entre otros (R. 92,130, 470) lo cual se ha definido en esta investigación/intervención como una cualidad creativa destructiva y de supervivencia. Esto va en relación a las posturas de Nóbrega & Duarte (2018) y CNMH (2013; 2016) los cuales mencionan el uso del animal en la guerra y cómo estos han sido igualmente víctimas del conflicto armado.

Este uso del animal en la guerra, ha conllevado a que los participantes narrativamente legitimen una enmarcación semiótica de diferencia entre ‘víctimas’ y ‘victimarios’ frente la configuración vincular con el animal (R. 468, 550). Ante lo cual, se identifica que a partir de esta investigación/intervención se pueden abrir caminos para la reconciliación y construcción de historias del conflicto armado, pues se conocen las versiones de las víctimas en torno a su configuración vincular con los animales y la pérdida, pero que invita a su vez a conocer las versiones de los excombatientes y combatientes, pues siguen siendo relatos y explicaciones que fortalecen el sentido y la historia de los colombianos. Esto en relación con el principio hologramático de Morin (2009), donde el todo no es únicamente la suma de sus partes, estas entendidas como las distintas versiones de los roles dentro de la dinámica violenta. Y en donde en este mismo sentido, se puede potenciar al animal como un punto de unión para generar espacios dialógicos y reflexivos entre excombatientes/combatientes/víctimas/supervivientes, dando paso a niveles de reparación integral para las personas que experimentaron los diferentes duelos ante las pérdidas.

Sin embargo, con relación a lo anterior, es importante resaltar que para los participantes los animales como vacas, caballos, gallinas, cerdos y peces también cumplen una función de supervivencia en cuanto al sustento económico y alimenticio del sistema (R. 233), por lo que

significan a los animales como un proyecto, todo esto debido a que su trabajo antes del desplazamiento pertenecía al sector agroindustrial, donde el ser humano adquiere una visión antropocéntrica, obteniendo beneficios del animal para satisfacer necesidades y/o placeres propios de la humanidad.

A pesar de esto, la vinculación entre persona/animal va más allá de esta función de supervivencia, pues como bien postula el CNMH (2013) los animales para los supervivientes del conflicto armado contienen una carga afectiva compuesta de recuerdos significativos en conexión con la naturaleza y el mundo. Por lo que uno de los resultados importantes apunta en relación a que los participantes incluyen al animal dentro del sistema familiar en el cual adquieren un rol activo (R. 210, 430, 506, 231, 524), pues el vínculo se encuentra ritualizado en tanto que se incluye al animal en la rutinas del hogar y se agendan espacios específicos del día para compartir y comunicar afecto al animal, además de asignarles nombres con base a condiciones sobresalientes y considerarlos como hijos, lo cual respalda los postulados de Walsh (2009) y Díaz (2015).

Además de entender que los participantes configuraban un vínculo más significativo con cierto tipos de animales debido a condiciones específicas de la relación, como en el caso de P1 con su caballo “Caramelo” y los pericos a los cuales les improvisa el canto, o P2 y P3 con sus vacas “Totuma y Princesa”, la gallina llamada “Ceniza” por poner dos huevos diarios y los diferentes perros que les acompañaban en sus rutinas mañaneras; o P4 con su caballo “Palomo” que aventuró experiencias junto a su padre. Es decir que la vinculación con los animales no es únicamente con cierto tipo de especies, sino de las interacciones que se puedan tener con ellos.

Sin embargo, socialmente puede verse minimizada la pérdida de ciertos animales, por ejemplo, perder unos peces, a diferencia de un perro, que no representa la misma pérdida debido a los significados populares con carga semántica de “el perro es el mejor amigo del hombre”.

Igualmente, los resultados dan cuenta de una función creativa generativa en la configuración vincular persona/animal, pues la relación posibilita aspectos de bienestar como acompañamiento, apoyo y sensación de seguridad (R. 472), lo cual se relaciona cercanamente a las posturas de Gómez, Atehortua y Orozco (2007); Gutiérrez, Granados y Piar (2007); Meléndez (2014) en torno a los beneficios que traen consigo los animales en la salud humana y la intervención psicosocial. Así mismo, entender a un animal dentro del rol familiar (R. 209, 210, 506) da cuenta de las conclusiones obtenidas en investigaciones tomadas en antecedentes como la de Rivera (s.f); Moreno (2015); Davey y Salazar (2019), reconociendo a partir de los resultados de este trabajo de grado que los supervivientes del conflicto armado y los campesinos, también consideran al animal como un miembro familiar (R. 32, 209, 210, 506), incluyendo no solamente gatos y perros, sino como se menciona en la justificación y como relatan los participantes, el vínculo en el sector rural es configurado con vacas, caballos, gallinas, cerdos, aves y hasta peces. (R. 28, 32, 152, 286, 287, 295, 298, 300, 301, 302). Es precisamente por esto, que la pérdida del animal resulta significativa en tanto que se narra como la pérdida de un familiar, dando cuenta de una cualidad de fuerza vincular y superando las barreras de la mera instrumentalización.

De igual forma, lo anterior puede ponerse en relación con las redes complejas de las ciencias de la complejidad propuestas por Maldonado y Gómez (2011) y San Miguel, Toral y

Eguiluz (2005), pues como se demuestra en los relatos, esta vinculación de los participantes no se configura únicamente con el animal, sino con el territorio, la naturaleza y las dinámicas del campo, lo cual da paso a reconocer cómo los diferentes nodos y enlaces en el contexto del conflicto armado colombiano van transformándose y añadiendo diferentes nodos a esta red. Esto se fundamenta en un fragmento del canto de P1 que emergió dentro de los escenarios:

Semillas somos brotamos de un sol naciente. ¿Si sabes lo que significa eso? El campesino nace de la tierra... En el sol la madre naturaleza... Campesino... Semillas somos brotamos de un sol naciente, nos discriminan porque somos solamente trabajadores, humildes con honor. El honor que tiene el campesino, pero mentira. Lo tienen abandonado (...) Semillas somos brotamos de un sol naciente, nos discriminan porque somos solamente trabajadores, humildes con honor. El ser labriego es nuestra herencia, por suerte si protestamos nos indican de insurgente y siempre llevaremos esa cruz de dolor. Cuál será el futuro de nuestra Colombia, a donde irá a parar el campesino colombiano, si somos productores de alimentos y cosechas. No sé por qué razón, nos tienen abandonados (R. 56).

Con este fragmento se evidencian procesos identitarios como campesinos y sus construcciones con los diferentes elementos de su entorno. Lo que lleva a que esta investigación pueda ser una puerta para indagar en torno a esa vinculación ecológica y contextual, donde se abarquen comunidades que puedan visibilizar esta conexión con lo natural, desde posturas ontológicas relacionales (De Munter, 2016), como en las que involucran las diferentes interacciones como la tierra, los animales, las plantas y demás seres con los que se encuentra en

interacción el ser humano. Por ejemplo, con las comunidades indígenas, que desde la psicología ancestral, se permite evidenciar la interconexión de los seres como elementos importantes para la vida, mostrando cuidado y agradecimiento a lo que brinda la madre tierra y la naturaleza (Moreno, 2019). Permitiendo dar un valor mayor a los animales y lo que significan para las comunidades y personas en un contexto social, dando paso también a permitir conversar al animal y al territorio como víctimas del conflicto armado.

Pérdidas y duelo en supervivientes del conflicto armado colombiano, ecología del vínculo persona-animal-contexto-territorio.

A medida que se conversaba dentro de los escenarios narrativos, los relatos de la segunda categoría ‘Rituales y simbolismos frente al vínculo persona animal’ y tercera categoría ‘Narrativas del duelo como transición recursiva hacia la reconciliación y el perdón en supervivientes del conflicto armado’ daban cuenta de la conexión entre las diferentes historias de vida y los dolores equiparables entre ellas, en torno a que los participantes fueron obligados a salir de sus lugares de vivienda rural, con múltiples pérdidas de personas, sus propios animales y el territorio (R. 230, 231, 233, 235, 828), lo que conllevó a situaciones de crisis, desajustes del sistema y de legitimación de narrativas del dolor, pues al no encontrar garantías de reparación gubernamentales, estos duelos no se fueron resolviendo y fueron dejando heridas abiertas, tal cual como lo afirma Díaz, Molina y Marín (2015) en sus posturas respecto al duelo en el desplazamiento forzado.

En relación a lo anterior, se puede identificar que en cuanto a las pérdidas no reparadas, se contradice a la ley 1448 y los acuerdos de paz, pues los relatos de los participantes demuestran

que las acciones del gobierno no han propendido por la reparación integral en las víctimas del conflicto (R. 5, 391, 398), legitimando mayores condiciones de dolor, frustración y alejándose de los escenarios de paz y reconciliación. Además de generar otras problemáticas que se quedan sin resolver y más bien aumentan, generando señalamiento social y exclusión hacia las víctimas dentro de las dinámicas de la ciudad (R. 116, 344, 377, 378, 379, 380, 381, 382). Esto indica que actualmente los intentos de los entes estatales y gubernamentales por reparar a las víctimas no están teniendo un impacto acorde, más aún, se quedan cortas al no contemplar la pérdida de los animales y la vinculación significativa que existe con estos. Al no generarse canales de comunicación entre las partes (víctimas/gobierno) se desarticula el trabajo y no se entiende que la reparación integral no es solamente brindar recursos económicos, sino que es un trabajo conjunto entre el tejido de la sociedad colombiana.

Así mismo, el no tener en cuenta el duelo por la pérdida de animales en la reparación a las víctimas del conflicto armado, se puede relacionar con la minimización y deslegitimación social que existe de estas (R. 474, 478), sin embargo, en contraposición a lo que menciona Walsh (2009) respecto a que el cuidador del animal elige sufrir en silencio debido a estas situaciones sociales, los resultados dieron cuenta de que en realidad no se han generado espacios desde la psicología que permitan conversar y reflexionar en torno a estos duelos, pues se ha enfocado únicamente a la vida humana, dejando de lado la interacción con otros seres como los animales y lo significativos que pueden ser para las personas. Además con los resultados encontrados y la importancia que tienen ellos en los seres humanos, surgen preguntas que se pueden abordar de forma transdisciplinar en torno a si ¿En los animales podría existir el duelo por las pérdidas de seres humanos o dentro de los miembros de su misma especie? ¿Se podría intervenir en todo tipo

de duelos? ¿Qué ha hecho la psicología por incluir al animal no únicamente para el beneficio del propio ser humano?

Lo cual da paso a reconocer intentos desde otras disciplinas por debatir en torno al rol que tienen los animales a nivel jurídico, destacando la importancia de abordarlo bajo conceptos como ‘el animal como sujeto de derechos’ (Nava, 2019), lo que permite retomar el relato de P1 (R. 88), quien menciona la importancia de realizar políticas públicas que permitan reconocer al animal dentro del conflicto armado y darle un rol activo dentro del contexto social colombiano. Pues se reconoce al territorio como sujeto de derechos también, en la medida que busca proteger y salvaguardar la vida.

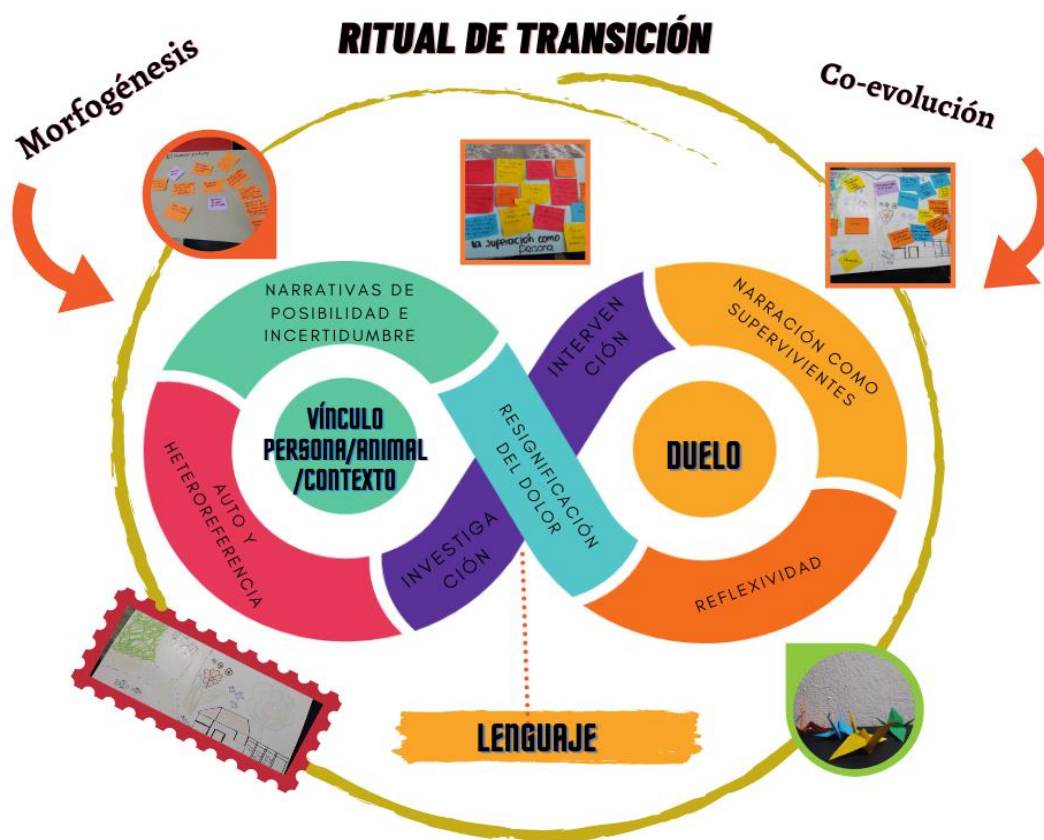
Es precisamente por lo anterior, que esta investigación/intervención fue un espacio para abordar aquellos duelos por la pérdida de animales en supervivientes del conflicto armado que anteriormente no se habían dado la posibilidad de narrar y que permitieron conversar sobre nuevas dinámicas dentro de los sistemas interaccionales, puesto que al generar escucha activa y potenciar las propias habilidades de los participantes como el canto, la capacidad de dibujar, pintar, crear manualidades, ser empáticos, reflexivos, entre otros, se dio paso a favorecer la creatividad desde la improvisación musical de P1, la capacidad de planeación y estructuración de sus proyectos en P2 y P3, racionamiento, pragmatismo y deseos de ayudar a otros de P4 y P6 y finalmente la experiencia de trabajar toda su vida en la zona rural de P5. Todos los participantes comparten la historia del desplazamiento forzado y múltiples pérdidas por estas dinámicas violentas, pero también estas historias convergen en una transformación hacia la intención de perdonar y reconciliarse a través de sus propias habilidades y recursos encontrados dentro de la intervención.

Por lo cual se resalta la importancia de reconocer cómo el conversar en torno a las pérdidas y el duelo frente al vínculo persona/animal bajo las conexiones teóricas propuestas, puede ser un modelo de atención en personas supervivientes del conflicto armado colombiano que permite ampliar no sólo el conocimiento de este fenómeno, sino que posibilita una alternativa de intervención donde los investigadores/interventores junto a los participantes, co-construyen herramientas a partir de la auto y heterorreferencia, reflexividad y lenguaje, resaltando roles activos que fortalezcan la construcción de nuevas maneras de narrarse y del fortalecimiento de vínculos con los seres que interactúan y demás elementos significativos del entorno como el territorio.

Para ampliar la perspectiva respecto a lo anterior, a continuación se muestra de manera gráfica (*figura 5*) los resultados obtenidos en los escenarios narrativos conversacionales y cómo estos dan cuenta de un ritual de cambio y transformación por medio de las estrategias llevadas a cabo como el uso de fotografías, creación de cuentos, figuras artísticas y cartografía social, las cuales posibilitaron la emergencia de narrativas en torno al dolor y duelo por las pérdidas.

Figura 5.

Proceso de investigación/intervención como ritual.



Nota: Este gráfico evidencia los productos obtenidos de los escenarios, dando cuenta de cómo la investigación/intervención opera como un ritual de transformación.

Por lo tanto, en la figura anterior se puede evidenciar los recursos utilizados generativamente para el cambio, donde surge una composición musical como ritual de despedida (R. 56), la cartografía social que permitió mostrar los lugares más importantes de vinculación y de la creación del cuento que ayudó a narrarse un presente-futuro lleno de sueños y de ideas que orientan sus proyectos de vida, junto con las grullas construidas que funcionan como metáfora de cambio y transición. Estas fotografías se pueden ver de mejor manera en los anexos (*ver anexo 9*). Así mismo emerge algo interesante en torno al animal denominado 'Pájaro Macuá' como semántica del amor y su nido como un ritual de unión y fortalecimiento de lazos familiares. En

este sentido el dialogar en torno a la vinculación con los animales conlleva a la expresión del lenguaje como una forma de organizar la realidad de las experiencias humanas, resaltando la complementariedad de las posturas de Hernández y Bravo (2008), Estupiñán (2012) y McNamee (2004)

Otro punto importante que se aborda es sobre el proceso del duelo en los participantes, pues los resultados obtenidos están en contraposición con los postulados universalistas de Bowlby (1996), puesto que los relatos dan cuenta de que no todas las personas pasan exactamente igual por todas las etapas del duelo. Por ejemplo, la construcción del duelo de P4 fue diferente a P2 y P3 en tanto que la experiencia se vivió a edades diferentes, ya que la participante 4 experimentó la pérdida tanto de sus animales, familiares y territorio en la etapa de la niñez, conllevando a que sus relatos se hayan construido con base a las palabras de su madre y otros familiares, dando cuenta de que el duelo contiene una carga tanto individual como social tal cual como afirma Rodríguez, García y Toledo (2008). Mientras que por otro lado, los participantes 2 y 3, la situación de pérdida fue en la edad adulta, donde ya tenían un proyecto establecido con sus animales y territorio en torno a la siembra, carnicería, venta de leche, huevos y demás productos dentro de su propio comercio. Así mismo, en aspectos individuales, la significación de la pérdida de forma tanto cognitiva como afectiva es diferente cuando se trata de perder personas cercanas y perder animales con los cuales haya una vinculación importante.

Por lo anterior, se resalta la importancia de orientar las intervenciones del duelo más allá de una perspectiva de diagnóstico y creando escenarios en los que la persona pueda organizar su sanación en torno a los desafíos planteados por Neimeyer (2002) satisfaciendo las necesidades

propuestas por Romanoff & Terenzio (2010) por medio de la intervención como un ritual, pues el duelo debe entenderse desde posturas integrales y complejas, reconociendo este proceso desde lo narrativo, cognitivo y emocional, dado que el dolor, las crisis y el desequilibrio pueden favorecer la emergencia de la transformación, autoobservación y reflexividad.

Intervención en narrativas de supervivientes como una transición hacia la reconciliación

En este apartado dentro de la discusión, se dialoga en torno a la intervención que opera como un ritual como lo postula Hernández y Bravo (2008) posibilitando a los participantes una construcción identitaria como supervivientes a partir de la resignificación de las pérdidas y el dolor, esto complementado desde el concepto de sobreviviente, pues en los resultados se daba cuenta de cómo desde sus propias acciones participando en la mesa de víctimas y formulando sus otros proyectos, los participantes se han organizado de tal manera que utilizaron los recursos para fortalecer y reconstruir tanto sus historias y proyectos de vida, como la posibilidad de co-construir escenarios de intervención con otros supervivientes (R. 5, 7, 96, 116, 344). Esto da cuenta de un punto de encuentro dentro de estas dos palabras, desde los postulados de Bajoit (1992, citado en Osorio, 2012) y de Bustamante (2017).

En relación a esta construcción narrativa, los resultados se orientan con los tres principios del lenguaje de Echeverría (2003), pues los seres humanos en este caso, tanto los participantes como los investigadores, son seres lingüísticos que dentro de los escenarios narrativos conversacionales dan paso a acciones generativas y que finalmente se crean a sí mismos dentro del lenguaje y por medio de él. Esto se ve reflejado en co-construcción narrativa no solamente de lenguaje verbal, sino en las acciones planteadas dentro de los escenarios, como por ejemplo la

realización de la cartografía social, revivir situaciones y acontecimientos por medio de las fotografías o la creación de historias con tiempos claros entre pasado-presente-futuro pero que se unen en un mismo tiempo de acción, dando razón a lo que propone Estupiñán (2012) acerca de la interacción, donde se borra la clasificación temporal, conllevando a la construcción del sí mismo.

Por último, se evidencia que la intervención fue un escenario de construcción de paz y reconciliación, pues el conversar de forma reflexiva frente vínculo persona/animal y los duelos a causa del conflicto armado, permitió dialogar acerca del perdón, llevando a narrativas como *“P2: Si no hay perdón no hay descanso”* (R:1638), o *“P4: Pues me siento una mujer.... Como que puedo dar más de mí para los demás y que Dios me tiene para cosas grandes* (R. 1849). Así mismo aportando a la psicología social comunitaria pues favoreció al empoderamiento de las historias de vida de los participantes, logrando que ellos mismos utilizaran sus experiencias para inspirar a otras personas e identificando su participación como sujetos políticos que inciden en procesos de organización social en pro de la comunidad, que aunque no fue uno de los objetivos específicos, la reconstrucción de la memoria y las historias de vida conlleva a la reparación de las ‘víctimas’ y del tejido social orientado la praxis a la transformación y la resistencia.

Finalmente se entiende que resaltando las cualidades de los participantes pueden comprenderse en mayor medida los fenómenos de investigación, utilizando también de manera alternativa los recursos del entorno, permitiendo abrir espacios también desde la virtualidad para ampliar la perspectiva de investigación/intervención frente al duelo, pudiendo traer herramientas digitales como las fotografías que reconstruyan reminiscencias de situaciones como el desplazamiento, los animales, sus territorios y todo lo que allí tenían. También permite conversar sobre otros caminos que pueden surgir al conocer los resultados encontrados y poder sembrar

preguntas para futuros trabajos con relación a ¿Cómo los animales pueden facilitar escenarios de reconciliación entre supervivientes del conflicto armado, incluyendo excombatientes, víctimas y gobierno? ¿Qué acciones puede tomar la psicología para reconocer el duelo frente al vínculo persona/animal? ¿Cómo seguir trabajando en la transformación de víctimas a sobrevivientes del conflicto armado colombiano? ¿Cómo visibilizar la vinculación tan significativa que tenemos los seres humanos con los animales? ¿Cómo los animales pueden entenderse como sujetos de derechos? ¿Cómo se entienden los duelos por pérdida de animales fuera de un contexto de conflicto armado?

Conclusiones

Frente al proceso de problematización, la investigación/intervención respondió a los objetivos planteados tanto investigativos como interventivos a nivel general y específico. Ya que, se comprendió la emergencia narrativa del duelo en historias de supervivientes del conflicto armado colombiano frente a la configuración del vínculo persona-animal en participantes de la mesa de víctimas del municipio de Facatativá, en donde se narraban como supervivientes del conflicto armado colombiano. Así mismo se favoreció la emergencia narrativa del duelo en historias de supervivientes del conflicto armado colombiano frente a la configuración del vínculo persona/animal para posibilitar escenarios de reconciliación. A su vez se plantearon objetivos específicos que respondieron, en primer lugar a que se orientó a reconstruir las narrativas legitimadoras del dolor para transformarlas en historias de posibilidad, en segundo lugar se identificó la construcción y emergencia narrativa del duelo persona/animal, donde en tercer lugar se pudo entender la configuración vincular en torno a los sistemas de significación y

organización de las cualidades del vínculo, para finalmente, por medio de procesos conversacionales y reflexivos dar paso al ritual de la reconciliación.

En este orden, en cuanto a las categorías de análisis, en la primera categoría se concluye que la vinculación entre persona/animal se configura a partir de los sistemas de significación y organizadores de la interacción, donde a nivel individual cada participante dio cuenta de los mitos, ritos y epistemes que se tejen alrededor del animal y la relación con este. Así mismo, se configura a partir de las cualidades vinculares, donde se identificó principalmente que el vínculo entre persona/animal cumple funciones de supervivencia, creativa generativa-destructiva, fuerza, presencialidad y ritualización. Frente a esto, se permitió identificar elementos narrativos que legitimaban a los animales como miembros de la familia y dolor por las pérdidas, pero que posibilitó conversar en relación a la pérdida de los animales y lo que para ellos semánticamente representaba. Así mismo también se ven las narrativas legitimadoras en la condición de víctima y cómo fue un factor para que en las otras categorías se ampliará esta condición hacia la posibilidad y el cambio. Pasando también por las narrativas diferenciadoras entre campesinos/víctimas como todos los participantes y combatientes como personas que no podían lograr ninguna vinculación con los animales. Dando paso a escuchar sus historias que tanto querían contar, como acción reparativa e integrativa a narrarse diferente

En relación a la segunda categoría, se identificaron algunos rituales y simbolismos frente al vínculo persona/animal que daban cuenta de aspectos de sanación frente al duelo como el canto, el dibujo y el arte y posibilitando que la vinculación con la pérdida se transformara de lo presencial a lo virtual. Allí se encontró que la investigación/intervención operó como un ritual,

favoreciendo la reflexividad y logrando transformar el dolor en acciones recursivas y generativas. A nivel narrativo es claro la transformación de ciertas narrativas legitimadoras a incertidumbre y posibilidad, obteniendo como significativo la improvisación de un canto de P1 como forma de despedida de sus animales, a su vez que se plantean posibilidades en el sentido de la comparación pérdida humana/animal, encontrando diferencias en la manera de comunicarse y en la capacidad de poder “reemplazar el legado” con otro animal según P4, pero que no se ve en los demás participantes. Sin embargo concuerdan en que nunca será igual este tipo de pérdidas, pero no por ello menos dolorosas, siendo significativo que en el contexto del conflicto armado se construyan narrativas dolorosas por hechos tan violentos e inesperados, ya que narran las diferencias entre la muerte natural a la causal.

Por último, para la tercera categoría, se concluye que el abordar las narrativas que dan cuenta de la experiencia del duelo frente al vínculo persona/animal favorece una transición hacia la reconciliación y el perdón, posibilitando que las víctimas se narren a sí mismos como supervivientes del conflicto armado colombiano, mostrando sus capacidades y acciones que les permitieron construirse y re-narrarse de manera diferente, dando su historia de vida como relatos de inspiración para seguir indagando en las propias personas que han vivido las situaciones críticas las respuestas para mejorar las condiciones del país. Además de esas narrativas de posibilidad, fortalecer su condición de lucha en grupos como la mesa de víctimas que aunque no se apoye, si une a las personas por medio de las historias de dolor y pérdida. Esto se entiende de igual forma como respuesta a la línea de investigación estudios psicosociales en contextos comunitarios, pues en los participantes se identifican y potencian las capacidades reflexivas para

la resolución de conflictos, el empoderamiento y resistencia como factores no principales pero si identificables.

Con respecto a los marcos referenciales, desde lo disciplinar y transdisciplinar del fenómeno de investigación/intervención en relación a las versiones de la salud mental en contextos comunitarios, da cuenta del trabajo mancomunado desde las diferentes posturas teóricas, pues si bien el duelo tiene un amplio trabajo en psicología clínica, las intervenciones psicosociales orientadas a la conversación frente al vínculo persona-animal-contexto-territorio, permite la emergencia de narrativas que dan cuenta de pérdidas múltiples en los supervivientes del conflicto armado colombiano, donde la intervención pueda operar como un ritual de sanación y resignificación del dolor y no prime únicamente el carácter diagnóstico que reduzca el fenómeno, pues como se evidenció, estas redes son de complejidad creciente y multidimensional. Dando paso a trabajar interdisciplinariamente desde corrientes como la psicología ancestral, cosmovisión, ontología relacional, entre otras, que amplíen y profundicen en mayor medida las interacciones entre persona/anima/entorno.

Así mismo, frente a las estrategias de los escenarios narrativos conversacionales, acompañados por medios narrativos como el cuento y la cartografía social, dinamizan la conexión con las categorías narrativas de McNamee como una postura transdisciplinar en el abordaje del conflicto en la acción situada y contextualizada de las historias que potencian la supervivencia en el conflicto, encontrando recursos al favorecer narrativas que implican encontrar caminos posibles. En este punto, la apuesta por el yo narrativo de Bruner (1990) o desde el self narrativo de Estupiñán (2012) se conectan con el ejercicio de

investigación/intervención en la emergencia narrativa de las víctimas en un rol activo o de sujetos y contextos supervivientes del conflicto armado en la proyección vital ante la reconstrucción del tejido social, donde el profesional sea incluido también como sujeto constructor de realidades.

Finalmente los resultados obtenidos permiten preguntarse sobre el rol no solo de este campo, sino de manera transdisciplinar, la interacción compleja que cada vez más tienen los animales con los seres humanos, pues al minimizar socialmente estas pérdidas, se infravalora la salud mental y la expresión emocional, afectando en gran medida la construcción de vínculos que aportan al bienestar humano. Por lo que se busca resaltar el rol del animal desde diferentes puntos de vista como una figura activa y siendo digno de derechos para la protección de su vida y el entorno, alejándose de posturas antropocéntricas del ser humano y acercándose a una relación heterárquica frente al vínculo persona/animal.

Sugerencias

En primera medida, se sugiere seguir investigando este tipo de dinámicas, relacionando los fenómenos y utilizando las metodologías pertinentes y coherentes a donde se quiera llegar, pues la práctica permite contextualizar a la teoría. En este sentido, particularmente si se quiere profundizar sobre el duelo por la pérdida de animales en el conflicto armado, es pertinente conocer más historias en los diferentes departamentos del territorio, pues esto permitirá ampliar las diferentes versiones que existen ante este fenómeno y justamente conservar la memoria histórica. En este orden, es de relevancia conocer otro tipo de causas de pérdidas del animal, pues en esta investigación, los resultados se orientaron a la pérdida por abandono debido al

desplazamiento forzado; sin embargo, resulta interesante conocer historias que den cuenta de animales muertos en combate, animales desaparecidos o ampliar esto a diversidad de poblaciones, incluyendo no sólo el trabajo con excombatientes o fuerzas públicas, sino con personas en general que mantienen interacción constante con animales, como por ejemplo comunidades indígenas, líderes de fundaciones animalistas, dueños de animales guía o de apoyo emocional, parejas que deciden no tener hijos, sino mascotas, entre otros.

Por otra parte, puede utilizarse la información recogida en esta investigación/intervención al crear herramientas para el beneficio de las personas tanto municipal, departamental, como nacional en la medida que pueda plantearse como un modelo de atención a víctimas del conflicto armado, en donde sus pérdidas no sean minimizadas, sino entendidas bajo lógicas interventivas y posibilitadoras, además de un primer paso para la construcción de políticas públicas que acogen tanto a las víctimas del conflicto armado, como a los animales perdidos en la guerra. Esto como acciones reparativas no solamente monetarias sino también de manera psicosocial. Además de poder intervenir utilizando herramientas tecnológicas y virtuales que permitan llegar a más personas y por lo tanto enriquecer las diferentes versiones de la realidad colombiana.

Así mismo, transformar las acciones legitimadoras de daño que no permiten el fortalecimiento del tejido social, como caer en dualidades, dividiendo en bandos y culpables dentro de un fenómeno como el conflicto armado colombiano, pues desde las múltiples perspectivas se construye realidad, avanzando más a responder este tipo de dinámicas desde la sociedad colombiana sin importar colores y posiciones.

Por otra parte, en vista de la interconexión de los fenómenos, la praxis en red con las corrientes de trabajo como la antrozoología, biofilía y etnozoología permiten que desde la interdisciplinariedad se fortalezcan procesos para vislumbrar estas interacciones entre seres humanos, la naturaleza y los animales; específicamente en esta investigación sobre la configuración del vínculo frente al duelo persona/animal en el contexto del conflicto armado colombiano abre la posibilidad a investigar en torno a ello. Además de ampliar la perspectiva respecto al rol de los animales dentro de las interacciones humanas, pues como lo menciona la teoría, son mayores los beneficios que ellos traen que las consecuencias.

Finalmente, este trabajo investigativo surgió como producto del semillero de investigación EDUSER de la Universidad de Cundinamarca, por lo cual se sugiere tanto al semillero como a la universidad apoyar los procesos investigativos de estos espacios, pues fortalecen tanto a los profesionales en formación, al programa y beneficia a las comunidades que participan en estos trabajos, en este caso a Facatativá donde se encuentra ubicada la extensión.

Referencias

Abad, J. (21 de julio de 2020). *SOHO. Los animales en la guerra de Colombia.*

<https://www.soho.co/entretenimiento/galeria/los-animales-victimas-de-la-guerra-por-jesus-abad-colorado/37849>

Agudelo, M y Estrada, P. (2012). Constructivismo y construccionismo social: Algunos puntos comunes y algunas divergencias de estas corrientes teóricas. *Prospectiva*. N°. 17, 2012, págs. 353-378. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5857466>

Anderson, H. (1999). *Conversación, lenguaje y posibilidades. Un enfoque posmoderno de la terapia.* Basic Books.

Araya, V. Alfaro, M. y Andonegui, M. (2007). Constructivismo: Orígenes y perspectivas.. *Laurus*, 13(24), 76-92. <https://www.redalyc.org/pdf/761/76111485004.pdf>

Área de Memoria Histórica, Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR). y Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI) (2009). *El despojo de Tierras y Territorios. Aproximación conceptual.* Kimpres Ltda.
<https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2020/02/el-despojo-de-tierras-y-territorios.pdf>

Argueta, A. Corona, E. Alcántara, G. Santos, D. Aldasoro, M. Serrano, R. Teutli, C. y Astorga, M. (2012). Historia, situación actual y perspectivas de la Etnozoología en México. *Etnobiología*, 10 (1), 18-40.

https://www.researchgate.net/publication/324970640_Historia_situacion_actual_y_perspectivas_de_la_etnozologia_en_Mexico

Barreto, N. y Yanguma, C. (2015). Desarrollo del programa familias con bienestar bajo el enfoque sistémico, construccionista. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 11(1), 91-98.

Berger, P y Luckann, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu Editores.

Bogza, I. (2005). La terapia familiar sistémica y el duelo. *Psicoterapia*.

https://www.academia.edu/13524238/LA_TERAPIA_FAMILIAR_SIST%3%89MICA_Y_EL_DUELO

Bowlby, J. (1986). *Vínculos afectivos: Formación, desarrollo y pérdidas*. Morata.

Bruner, J. (1990). *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva*. (Trad. Linaza, J y Gómez, J) Alianza Editorial (2006).

Bustamante, V.(2017). De víctimas a sobrevivientes: implicaciones para la construcción de paces en Colombia. *Revista de Sociología y Antropología: Virajes*, 19 (1), 147-163. DOI: 10.17151/rasv.2017.19.1.8.

Caro, A. (2002). El paradigma de la complejidad como salida de la crisis de la posmodernidad. *Discurso*, 16(17), 69-83 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=977277>

Centro Nacional de Memoria Histórica (2016). *Tomas y ataques guerrilleros (1965 - 2013)*. CNMH – IEPRI.
http://iepri.unal.edu.co/fileadmin/user_upload/iepri_content/publicaciones/tomas-guerrilleras.pdf

Centro Nacional de Memoria Histórica (2019). Recuerdos de selva. Vida de Selva.

<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/recuerdos-de-selva/animales-secuestro.html>

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2010). *La tierra en disputa. Memorias del despojo y resistencias campesinas en la Costa Caribe 1960-2010*. Ediciones Semana.

http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2010/tierra_conflicto/la_tierra_en_%20disputa.pdf

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2012). *Justicia y paz. Tierras y territorios en las versiones de los paramilitares*. Centro Nacional de Memoria Histórica.

http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2012/justicia_tierras.pdf

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). *¡Basta Ya! Colombia: Memorias de Guerra y Dignidad. Informe General Grupo de Memoria Histórica*. Imprenta Nacional.

<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/basta-ya-colombia-memorias-de-guerra-y-dignidad-2016.pdf>

Cifras y Conceptos. (2017). *Mascotas: Un Nuevo Sociodemográfico de Colombia*.

[Presentación PowerPoint] <http://cifrasyconceptos.com/wp-content/uploads/2017/05/Mascotas.pdf>

Comisión de la Verdad. [Comisión Verdad C].(27 de julio de 2020). *Víctima es el territorio-poema. #LaVerdadDelPuebloNegro [Watch Facebook]*. Facebook.

<https://www.facebook.com/watch/?v=931406280603995>

Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación y Centro Nacional de Memoria Histórica.

Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación. (2010). *La masacre de Bahía de*

Portete. Mujeres wayuu en la mira. Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, S. A.

http://www.centrodehistoriahistorica.gov.co/descargas/informes2010/informe_bahia_portete_mujeres_wayuu_en_la_mira.pdf

Corte Constitucional. Sala Sexta de Revisión. Sentencia T-035 de enero 30 de 1997.

Davey, N. y Salazar, R. (2019). *Duelo frente a la pérdida de una mascota en veterinarios de Lima Metropolitana.* [Tesis de Grado, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas].

https://repositorioacademico.upc.edu.pe/bitstream/handle/10757/633466/DaveyQ_N.pdf?sequence=1&isAllowed=y

De Munter, Koen. (2016). Ontología relacional y cosmopraxis, desde los Andes: Visitar y conmemorar entre familias Aymara. *Chungará (Arica)*, 48(4), 629-644. Epub 25 de agosto de 2016. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562016005000030>

DeMello, M. (2012). *Animals and society: An introduction to human-animal studies.* Columbia University Press.

<https://books.google.com.co/books?id=92Ct9iD1QTYC&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false>

Díaz, M. (2015). El miembro no humano de la familia: las mascotas a través del ciclo vital familiar. *Revista Ciencia Animal.* (9). 83-98.

https://www.researchgate.net/publication/326188388_El_miembro_no_humano_de_la_familia_Las_mascotas_a_traves_del_ciclo_vital_familiar

Díaz, M., Olarte, M. y Camacho, J. (2015). Perfiles BASICCOS del humano compañero del perro: Una revisión teórica en antrozoología guiada por el enfoque multimodal. *Revista*

Argentina de Ciencias del Comportamiento. 7(3). 79-89.

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5284994.pdf>

Díaz, V., Molina, A. y Marín, M. (2015) Las pérdidas y los duelos en personas afectadas por el desplazamiento forzado. *Pensamiento Psicológico*, 13(1), 65-80.

<https://revistas.javerianacali.edu.co/index.php/pensamientopsicologico/article/view/959/1791>

Echeverría, R. (2003). *Ontología del lenguaje*. JC Saéz.

Estupiñan, J. (2012). *Narrativa Conversacional, Relatos de Vida y Tramas Humanas: Hacia la Comprensión de la Emergencia del Self en interacción en Contextos Ecológicos*.

Universidad de Santo Tomás.

Estupiñan, J., Gonzalez, O. y Serna, A. (2006). *Historias y narrativas familiares en diversidad de contextos. Dossier No. 2*. Universidad de Santo Tomás.

https://books.google.com.co/books?id=2eqQHpiV4EC&printsec=frontcover&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false

Flórez, S. (2002). Duelo. *Anales del sistema sanitario de Navarra*, 25(3), 77-85.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6857874&orden=0&info=link>

Flórez, S. (2002). Duelo. *ANALES Sis San Navarra*, 25(3), 77-85.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6857874&orden=0&info=link>

Forero, J. (2014). *La Paradoja de Josefo*. Colombia. Writer's Book Company.

García, F. (2011). La muerte y el duelo: ¿El final del vínculo? Una perspectiva constructivista narrativa. Krieger, A. (Ed.) *Repensar los vínculos*. RV ediciones.

<https://www.researchgate.net/publication/294891540> La muerte y el duelo El final del vínculo Una perspectiva constructivista narrativa

García, G. (2007). El precio del dolor: el dolor desde el derecho administrativo. *Jurídicas*, 4(2), 81-94. http://juridicas.ucaldas.edu.co/downloads/Juridicas4-2_6.pdf

Gergen, K. (2007). En Estrada, A y Diazgranados, S. (comps.). *Construccionismo Social. Aportes para el debate y la práctica*. Ediciones Uniandes

Gómez, L., Atehortua, C. y Orozco, S. (2007). La influencia de las mascotas en la vida humana. *Revista Colombiana de Ciencias Pecuarias*. 20(3). 377-386.

<https://www.redalyc.org/pdf/2950/295023025016.pdf>

Gutiérrez, G., Granados, D., y Piar, N. (2007). Interacciones humano-animal: características e implicaciones para el bienestar de los humanos. *Revista Colombiana de Psicología*. 16. 163-184. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/view/1013/1469>

Hernández, A. y Bravo, F. (2008). *Vínculos, Individuación y Ecología Humana: Hitos para una Psicología Clínica Compleja*. Universidad Santo Tomás.

Hernández, A. y Bravo, F. (2015). Vínculos, Redes y Ecología. *Hallazgos. Revista de Investigación*, 1(1), 111-129. <https://doi.org/10.15332/s1794-3841.2004.0001.08>

Hernández, H. (2016). *Biofilia. El clima como experiencia artística*. Colección Palabras de Imágenes.

<https://eprints.ucm.es/42096/1/Biofilia.%20El%20clima%20como%20experiencia%20artistica.%20Hector%20Hernandez.pdf>

- Herrera, L. (2016). *Experiencia transgénero: más allá de la bivalencia. Configuración vincular de personas transmasculino*. [Tesis de Maestría, Universidad Santo Tomás].
<https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/3731/herreracasallaslauracristina2016.pdf.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Herrero, O y Neimeyer, R. (2006). Duelo, pérdida y reconstrucción narrativa. Botella, L (Ed.), *Construcciones, narrativas y relaciones: Aportaciones constructivistas y construccionistas a la psicoterapia*. Edebé.
- Herrero, O. y Botella, L. (2001). Una aproximación constructivista/narrativa de la pérdida y el duelo como forma de combinar técnicas terapéuticas. *FPCEE Blanquerna*.
https://www.researchgate.net/publication/258098659_Una_aproximacion_constructivista_narrativa_de_la_perdida_y_el_duelo_como_forma_de_combinar_tecnicas_terapeuticas
- Hunn, E. (2011). Ethnozoology en Anderson, E., Pearsall, D., Hunn , E. & Turner, N. (Ed.), *Ethnobiology*. Wiley-Blackwell.
- Instituto Colombiano Agropecuario. (2020). *Censo pecuario nacional*.
<https://www.ica.gov.co/areas/pecuaria/servicios/epidemiologia-veterinaria/censos-2016/censo-2018.aspx>
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2008). *Lineamientos Técnicos para la Inclusión y Atención de Familias*. Impresol Ediciones Ltda.
https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/procesos/lineamientos_tecnicos_para_la_inclusion_y_atencion_de_familias.pdf
- Instituto Provincial de Bienestar Social. (2009). *Guía de intervención psicosocial y cuidados del duelo*. Imprenta Provincial.

http://www.ipbscordoba.es/uploads/Documentos/Publicaciones_Ipbs/8cuidados-duelo.pdf

Insuasty, A. y Villa, J. (2015). Significados en torno a la reparación, la ayuda humanitaria, la indemnización y la restitución en víctimas del conflicto armado en el municipio de San Carlos. *Agora USB*, 15(2), 419-445. <https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:0168-ssoar-458635>

Ley 1448 de 2011. Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones. 10 de Junio de 2011. D.O. 48096.

Ley 1774 de 2016. Por medio de la cual se modifican el código civil, la ley 84 de 1989, el código penal, el código de procedimiento penal y se dictan otras disposiciones. 6 de enero de 2016. <http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Leyes/30019637>

Ley 84 de 1989. Por la cual se adopta el Estatuto Nacional de Protección de los Animales y se crean unas contravenciones y se regula lo referente a su procedimiento y competencia. 27 de diciembre de 1989. D.O 39.120.

<http://www.proteccionanimalbogota.gov.co/transparencia/marco-legal/normatividad/ley-84-1989>

Lizcano, J. (2012). Investigación cualitativa de segundo orden y la comprensión de la realidad. *Hallazgos*, 10(19), 149-162. <https://doi.org/10.15332/s1794-3841.2013.0019.09>

Loaiza, H, y Pineda, M. (2016). *Deshumanización de lo humano y humanización de los animales*. (Tesis de grado, Universidad Católica de Pereira).

<http://repositorio.ucp.edu.co/bitstream/10785/3809/1/DDMLER11.pdf>

- López, E. (2017). *Proceso de duelo en niños asociado a la pérdida de una mascota (cartilla para padres y profesionales)*. [Tesis de Pregrado, Universidad Cooperativa de Colombia].
https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/13807/1/2017_duelo_nios_mascota_s.pdf
- Lyons, K. (2019). Ríos y reconciliación profunda: la reconstrucción de la memoria socio-ecológica en tiempos de conflicto y “transición” en Colombia. *Maguaré*, 33(2), 209-245.
<https://doi.org/10.15446/mag.v33n2.86201>
- Maldonado, C y Gómez, N. (2011). *El mundo de las Ciencias de la Complejidad*. Editorial Universidad del Rosario.
<https://www.urosario.edu.co/Administracion/ur/Investigacion/Centro-de-Estudios-Empresariales-para-la-Perdurabi/LMyS/Documentos/El-Mundo-de-las-Ciencias-de-la-Complejidad.pdf>
- Maldonado, C. (2003). Marco teórico del trabajo en Ciencias de la Complejidad y siete tesis sobre la Complejidad. *Revista Colombiana de Filosofía de la Ciencia*, 4(9), 139-154.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41400904>
- Maura, M. y Campos, J. (2015). *Duelo y apego: De la creación del vínculo a la pérdida del mismo*. (Tesis de grado. Universitat de Les Balears). <http://hdl.handle.net/11201/1508>
- Mcnamee, S. (2004). Relational Bridges Between Constructionism and Constructivism. Raskin, J. & Bridges, S. (Eds.) *Studies in Meaning 2: Bridging the Personal and Social in Constructivist Psychology*. Pace University Press.

- Meléndez, L. (2014). *El vínculo humano-animal: un acercamiento fenomenológico a la relación entre las personas y sus animales de compañía*. (Tesis de doctorado. Universidad de Puerto Rico). <https://search.proquest.com/docview/1547165841>
- Mendivelso A., Londoño, M. y Rodríguez, S. (2018). Escenarios conversacionales con familias y adolescentes: hacia la subjetividad como autoorganización vincular. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 10(1), 140-162.
http://revlatinofamilia.ucaldas.edu.co/downloads/Rlef10_8.pdf
- Miermont, J. (1993). *L'écologie du lien*. Paris. L'Harmattan.
- Moggia, D. (2017). El Modelo Constructivista Integrativo: Una Nueva Propuesta. *Revista de Psicoterapia*, 28(108), 125-147. <https://doi.org/10.33898/rdp.v28i108.205>
- Monsalve, R. (25 de abril de 2016). El conflicto armado visto desde cuatro patas. *El colombiano*. <https://www.elcolombiano.com/colombia/perros-que-son-actores-del-conflicto-armado-en-colombia-YX4033256>
- Moreno, A. (2019). Formación del Sujeto en Psicología Ancestral: Una Revisión Documental Analítica-Interpretativa. [Tesis de Maestría, Universidad Pedagógica Nacional].
<http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/11558/TO-23786.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Moreno, A. (2015). *El Proceso de Duelo tras la Pérdida de una Mascota: Descripción y Variables Relacionadas*. [Tesis de Grado, Universidad Pontificia Comillas ICAI-ICADE

Madrid].

<https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/1075/TFM000130.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Moreno, J. y Domínguez, M. (2000). Teoría de Sistemas, Trabajo Social y Bienestar. *Nómadas*, 1. <https://www.redalyc.org/pdf/181/18100118.pdf>

Morín, E (2009). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa

Muñoz, A. (2019). Educación para la vida, los valores democráticos, la civilidad y la libertad. Universidad de Cundinamarca.

<https://www.ucundinamarca.edu.co/documents/varios/2019/medit-1.pdf>

Nava, C. (2019). Los animales como sujetos de derecho. *da. Derecho Animal (Forum of Animal Law Studies)*. 10(3), 47-68. <https://doi.org/10.5565/rev/da.444>

Neimeyer, R. (2002). *Aprender de la pérdida. Una guía para afrontar el duelo*. Paidós.

<https://docs.google.com/viewer?a=v&pid=sites&srcid=ZGVmYXVsdGRvbWFpbmVzZGFjYW1waWxsb3xneDoyNTFmMjU4ZjJmM2Q3Y2Rh>

Nisbet, E., Zelenski, J., & Murphy, S. (2009). The Nature Relatedness scale: Linking individuals' connection with nature to environmental concern and behavior. *Environment and Behavior*, 41(5), 715–740. <https://doi.org/10.1177/0013916508318748>

- Nóbrega, R. & Duarte, R. (2018). Chapter 17. What About the Unusual Soldiers? Animals Used in War. Nóbrega, R. & Albuquerque, U. (Eds.) *Ethnozoology: animals in our lives*. 323-337. Academic Press. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-809913-1.00027-2>
- Nóbrega, R. & Albuquerque, U. (2018). *Ethnozoology: animals in our lives*. Academic Press. <https://doi.org/10.1016/C2015-0-06858-7>
- Osorio, F. (2012). Entre la supervivencia y la resistencia: Acciones colectivas de población rural en medio del conflicto armado colombiano. *Cuadernos De Desarrollo Rural*, 47. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/desarrolloRural/article/view/2065>
- Pakman, M. (1995). Investigación e intervención en grupos familiares. Una perspectiva constructivista. Delgado, J. y Gutierrez, J. (Eds.), *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Síntesis. http://proyectos.javerianacali.edu.co/cursos_virtuales/posgrado/maestria_asesoria_familia_r/proyectos_I/modulo1/unidad1/Cap13_Marcelo%20Pakman_.pdf
- Pakman, M. (2009). *Construcciones de la experiencia humana*. Gedisa.
- Parada, L. (2007). Duelo por muerte súbita desde el enfoque apreciativo: una opción de vida desde la pérdida. *Diversitas.*, 3(1), 55-56. <http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v3n1/v3n1a05.pdf>
- Pérez, N. y Setién, E. (2008). La interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad en las ciencias: una mirada a la teoría bibliológico-informativa. *ACIMED*, 18(4). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352008001000003

Poder Legislativo. Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera. 26 de Junio de 2016.

Reglamento relativo a las leyes y costumbres de la guerra terrestre (H.IV.R). Segunda Conferencia de Paz. La Haya. Artículo 1. 18 de octubre de 1907.

<http://www.gidh.org.co/files/Reglamento%20relativo%20a%20las%20leyes%20y%20costumbres%20de%20la%20guerra%20terrestre.pdf>

Rivas, N. Santa, V y Bent, N. (2017). *Familias Y Mascotas: Una Construcción Relacional en Torno a la Tenencia y Cuidado de Caninos Adoptados*. [Tesis de Grado, Universidad De Antioquía]

http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/14022/1/RivasNatalia_2017_FamiliaMascotasConstruccion.pdf

Rivera, C. (s.f). *Manejo del duelo por pérdida de mascotas en jóvenes adultos*. [Tesis de Grado, Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico]

https://www.academia.edu/28542827/MANEJO_DEL_DUELO_POR_PERDIDA_DE_MASCOTAS_pdf

Rodríguez, C., Rodríguez, D. y Durán, H. (2017). *La paz ambiental: retos y propuestas para el posacuerdo*. Documentos Dejusticia 30. [https://www.dejusticia.org/wp-](https://www.dejusticia.org/wp-content/uploads/2017/04/fi_name_recurso_924.pdf)

[content/uploads/2017/04/fi_name_recurso_924.pdf](https://www.dejusticia.org/wp-content/uploads/2017/04/fi_name_recurso_924.pdf)

Rodríguez, J. (1981). *Cibernética III y Morfogénesis. Posibilidad de Aplicación Pedagógica*.

http://ibdigital.uib.es/greenstone/collect/educacio/archives/Educacio/i_Cultu/ra_1981v/2p097.dir/Educacio_i_Cultura_1981v2p097.pdf

- Rodríguez, L. Roggero, P. y Rodríguez, P. (2015). Pensamiento complejo y ciencias de la complejidad. Propuesta para su articulación epistemológica y metodológica. *Argumentos*, 28(78), 187-206. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59541545016>
- Rodríguez, M y López, C. (2018). La Elaboración de Procesos de Resiliencia y Duelo en Víctimas del Conflicto Armado en el Municipio del Rosal Cundinamarca a partir de la Expresión Artística como Práctica Narrativa. [Tesis de Pregrado, Universidad de Cundinamarca]
- Rodríguez, M., García, A. y Toledo, C. (2008). Hacia una visión constructivista del Duelo. *Index. de Enfermería*, 17(3), 193-196.
http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962008000300009
- Rojoui, O & Rojoui, V. (2013). Human-Animal Bond: Loss and Grief. A Review of the Literature. *Revista de Asistență Socială*. 7(3). 163-171.
- Romanoff, B. & Terenzio, M. (2010) Rituals and the grieving process. *Death Studies*, 22(8), 697-711. <http://dx.doi.org/10.1080/074811898201227>
- Romero, K. (2018). Representaciones de la Amazonia en cuatro libros de literatura testimonial del secuestro en Colombia. *Hallazgos*, 15(30), 45-76.
<https://doi.org/10.15332/2422409X.4803>
- Salázar, M. (23 de julio de 2020). El territorio como víctima del conflicto armado. En Arroyo, J (moderador). [Diálogo virtual]. Comisión de la Verdad.
- Salgado, D., Nobles, D. y Ruiz, V. (2011). Indemnización del dolor y subjetivación del trauma en víctimas del conflicto armado. *Pensando Psicología*, 7(12), 128-133.
<https://revistas.ucc.edu.co/index.php/pe/article/view/400>

San Miguel, M., Toral, R. y Eguiluz, V. (2005). Redes Complejas en la Dinámica Social.

INGURUAK, Revista vasca de Sociología y Ciencia Política, 42, 127-146.

https://ifisc.uib-csic.es/raul/publications/O/O8_ste06.pdf

Sánchez, E. (18 de diciembre de 2018). “Hijos”, “Amigos” o mascotas: Así consideran los

mexicanos a los animales domésticos. *Merca2.0*. <https://www.merca20.com/mascotas-animales-domesticos/>

Sánchez, L. (2013). Auto- y heterorreferencia: intervención, supervisión. *Revista Trabajo*

Social, 16, 127-141.

<https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/47063/48371>

Sánchez, M y De la Garza, A. (2015). Biofilia y emociones: su impacto en un curso de

educación ambiental. *Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas*.

4(8), 123-146. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5178235>

Sánchez, M. (2010). *Una aproximación a la biofilia a través de estudios de asociación*

implícitas, explícitas y representaciones semánticas en estudiantes de biología y psicología. [Tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Nuevo León].

<http://eprints.uanl.mx/2263/1/1080175986.pdf>

Santos, D. Costa, E. y Cano, E. (2009). *Manual de Etnozoología: una guía teórico-práctica*

para investigar la interconexión del ser humano con los animales. El quehacer de la Etnozoología. Tundra.

https://www.researchgate.net/publication/310444221_EL_QUEHACER_DE_LA_ETNO

ZOOLOGIA

- Serpell, J. (2003). Anthropomorphism and Anthropomorphic Selection—Beyond the “Cute Response”. *Society and Animals*.
<https://pdfs.semanticscholar.org/0d50/f44a41949e96c60858120a98ff9150bc6022.pdf>
- Sherman, L. (2020). Does the DSM-5 grief disorder apply to owners of deceased pets? A psychometric study of impairment during pet loss. *Psychiatry Research*, 285.
<https://doi.org/10.1016/j.psychres.2020.112800>
- Siles, I. (2007). Cibernética y sociedad de la información: el retorno de un sueño eterno. *Signo y Pensamiento*, 16(50), 84-99. <https://www.redalyc.org/pdf/860/86005007.pdf>
- Susa, C. (2009). Intervención/investigación: una mirada desde la complejidad. *Tendencias & Retos* N.º 14: 237-243.
- Tizón, J. (2004). *Pérdida, pena y duelo. Vivencias, investigación y asistencia*. Paidós.
- Turner, W. (2008). Bereavement Counseling: Using a Social Work Model for Pet Loss. *Journal of Family Social Work*, 7(1), 69-81. https://doi.org/10.1300/J039v07n01_05
- Villa, J., Londoño, D. y Barrera, D. (2015). Reparación a las víctimas de dictaduras, conflictos armados y violencia política en sus componentes de compensación, satisfacción, rehabilitación y no repetición. *Agora USB*, 15(1), 217-240.
<http://revistas.usbbog.edu.co/index.php/Agora/article/view/11/29>
- Villamil, A. (2019). La metáfora de la corporalidad en la guerra como dispositivo narrativo resiliente: relatos de un ex –combatiente de la guerrilla de las FARC-EP. [Tesis de Pregrado, Universidad De Cundinamarca].

Walsh, F. (2009). Human-Animal Bonds II: The Role of Pets in Family Systems and Family Therapy. *Family Process*. 48(4). 481-499.

<https://www.researchgate.net/publication/40023864>.

Watzlawick, P. Beavin, J. Y Jackson, D. (1991). *Teoría de la comunicación humana*. Herder.

Wee, S. (2019, 4 de septiembre). *His Cat's Death Left Him Heartbroken. So He Cloned It*. The New York Times. Consultado el 4 de abril de 2020.

<https://www.nytimes.com/2019/09/04/business/china-cat-clone.html>

Worden, J. (2013). *El tratamiento del duelo: asesoramiento psicológico y terapia*. Paidós.